

ROCK **AXIS**

Nº 177 CHILE/ENERO 2018

rockaxis.com



ESPECIAL

DAVID BOWIE



SU ESTRELLA NO DUERME

NANO STERN
BRMC CHELSEA WOLFE
SISTER ROSETTA THARPE

QOTSA
REGRESA
A CHILE

CUMBRE
DEL ROCK

ELIGIENDO UNA REINA QUE DESTRUYE TODA NORMA

CHANCHO
EN PIEDRA +
ASES FALSOS
ESTARÁN EN



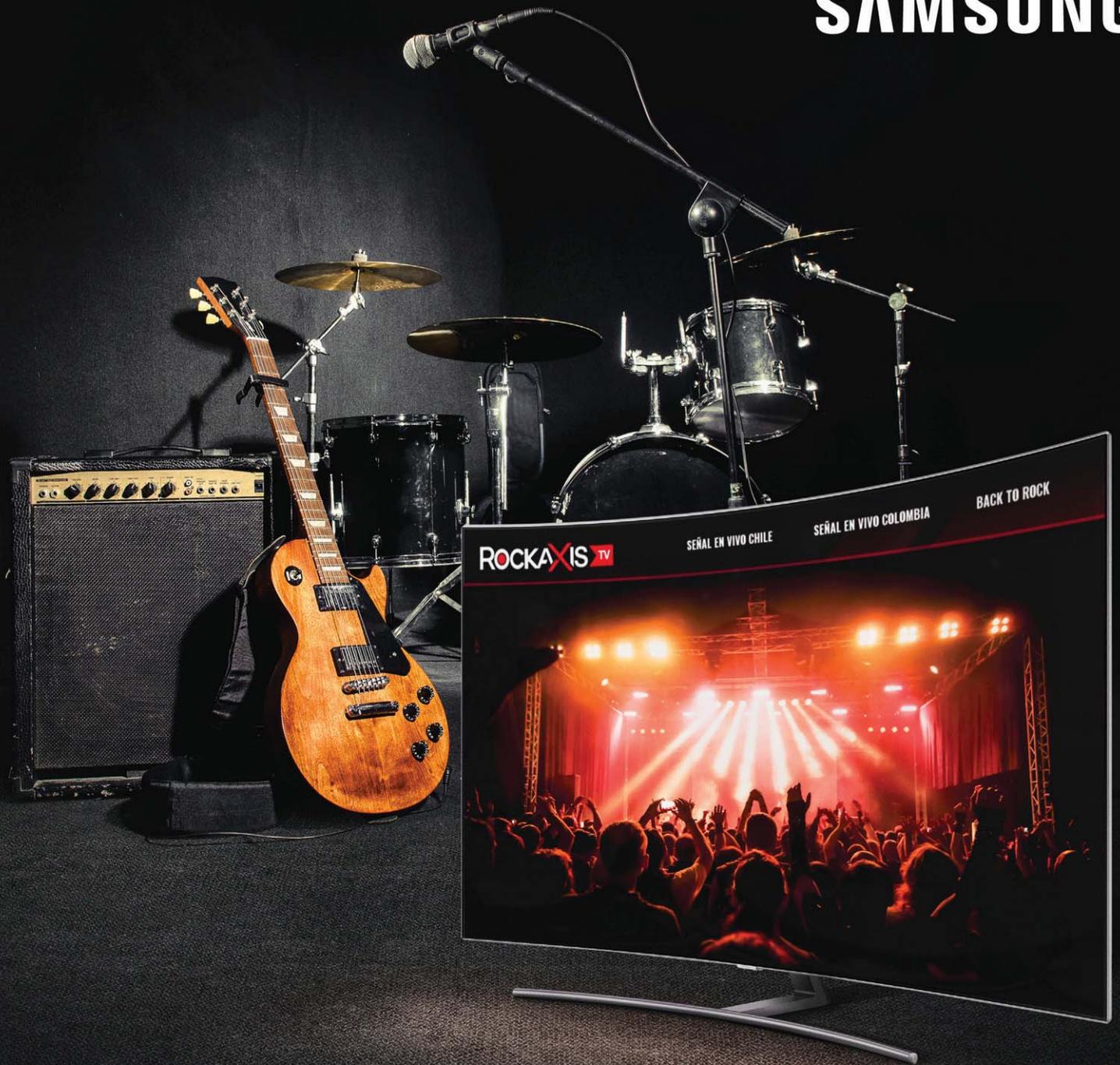
CLUB HÍPICO
27 DE ENERO



Escudo
ES MÁS MÚSICA,
ES MÁS CERVEZA.

EL QUE DISFRUTA RESPONSABLEMENTE, SABE. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS.

SAMSUNG



El poder de la mejor imagen para todo el poder del Rock

Vive lo mejor del rock exclusivamente en tu **Samsung Smart TV** en la App de Rockaxis TV. Descubre el mejor contenido musical con sesiones streaming con artistas nacionales, entrevistas y la mejor cobertura de conciertos. El rock ahora se ve y escucha como nunca antes.

QUEENS OF THE STONE AGE

EN VIVO

(FOTO DE SU GIRA VILLAINS)

No te pierdas el espectáculo de una de las bandas
de rock más importantes de nuestra era

21 de febrero

Movistar Arena

Entradas: sistema Puntoticket





REC

ROCKENCONCE



3 - 4 MARZO 2018 GRATIS
PARQUE BICENTENARIO · CONCEPCIÓN



PRIMAL SCREAM • FITO PAEZ

JAVIERA MENA • PEDROPIEDRA • LOS PLUMABITS • LOS MISERABLES
FIEROMONOS • PETER RON • COMO ASESINAR A FELIPES FEAT. BILLYGOULD
KUERVOS DEL SUR • DULCE Y AGRAZ • CAMILA MORENO • ASES FALSOS
ACHÚ • LANZA INTERNACIONAL • VENENO • SINERGIA • PRENAUTA
LÓPEZ • LUCHO ASTUDILLO & AINDIAO • 2 BANDAS A ELECCIÓN DEL PÚBLICO

ORGANIZA:



SERNATUR
Región del Biobío



**Chile
mejor**



PRESENTA:

Escudo.

MEDIA PARTNERS:

ROCKAXIS



ROCKAXIS 177
ENERO 2018

DAVID BOWIE

Especial: Su estrella no se apaga

- Discos subestimados
- Entrevistas con colaboradores
- Su mundo como actor

40

Ilustración:
Sergio Córdova Ebensperger
@dibujosdecucho

24

Chelsea Wolfe
Tristeza sanadora

28

BRMC
Creatividad inquebrantable

36

Sister Rosetta Tharpe
Al fin reconocida



Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editora:	María de los Ángeles Cerda
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso María de los Ángeles Cerda César Tudela Nuno Veloso Marcelo Contreras Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Andrés Panes Jean Parraguez Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Pablo Padilla Felipe Kraljevich Mauricio Salazar Luciano González Samuel Acevedo Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogradnik
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Peter Haupt Juan Pablo Maralla
Webmasters:	Oscar Sanhueva Diego Loyola
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Lleno de sorpresas hasta el final, hoy, a dos años de su muerte, podemos decir que David Bowie planeó su deceso con tanta precisión -e incluso con más pasión- que cualquier cosa que haya hecho en vida. Cuesta creer que ya pasaron dos años desde la muerte de Bowie, quien en el 2016 nos dio a todos una “última publicación” al fallecer inesperadamente solo dos días después de editar su último álbum y definitivo... y de haber celebrado su cumpleaños número 69.

Muchas cosas han ocurrido en estos dos años desde ese entonces, Bowie no vio a Donald Trump convertirse sorpresivamente en el nuevo presidente de los Estados Unidos -aunque si dicen que lo prefiguró- ni estuvo presente para el estreno de Stranger Things, ni tampoco la llegada del movimiento originado por las Silence Breakers que exige el fin al acoso y el abuso sexual en todas sus expresiones.

Lo que sí ha pasado en estos dos años es que la leyenda Bowie se ha vuelto enorme. Si en el día posterior (“The Next Day”) a su partida las postales de tristeza infinita de miles de personas llorándolo en las calles recordaban a la muerte de John Lennon ahora pareciera que hay mucha alegría, gozo y agradecimiento de los más y más fanáticos que jamás ha parecido tener el denominado Camaleón del Rock.

Parte de esto tiene que ver con que Bowie dejó un plan detallado de cómo manejar su legado en caso de sucumbir al cáncer que lo afectaba: desde lanzamientos de material inédito hasta reediciones de toda su discografía e incluso documentales sobre su vida, o sea el hombre se preocupó de que su imagen fuera controlada con el mismo enigma que lo hizo en vida.

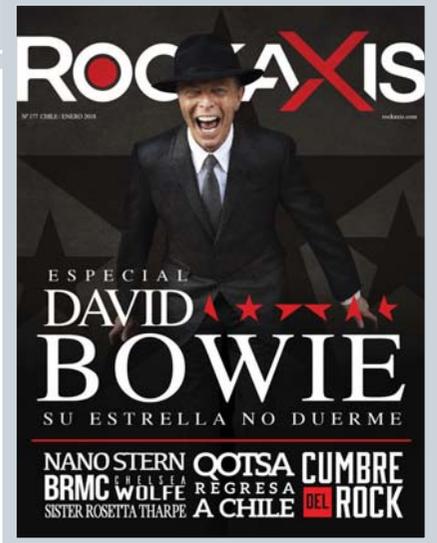
Un innovador en todos los sentidos imaginables, el Duque Blanco orquestó con minuciosos detalles cada aspecto de su increíblemente diversa y prolífica carrera. Eso por si solo cimentó su leyenda. Pero lo más extraordinario es que Bowie en sí mismo era una obra de arte y él conscientemente abordó su inminente final como el capítulo de cierre de una puesta en escena.

Puede que David Bowie no haya estado en este planeta en los últimos dos años, pero Bowie siempre se sintió como de otro planeta, y su presencia y repertorio ha sido tan pertinente en esta época como lo fue durante toda su vida. Es un gran logro que sigamos hablando de él con la misma frecuencia que siempre. Más sorprendente aún es que siga siendo un misterio. Probablemente así le habría gustado.

¿Qué tal sería si todos pudiésemos morir con tanto estilo y gracia, eso sin contar que suceda luego de vivir una vida plena de logros? Pero lo más singular de este caso es que pareciera que Bowie nos dejó a todos algunos regalos para que fuéramos compartiendo en el “intertanto”, casi como si se tratase de pequeños artefactos que pudieran llenar el vacío que su muerte dejó en muchos de nosotros.

En esta edición #177 de Rockaxis queremos honrar al incombustible David Bowie a dos años de su “nueva desaparición” revisando sus discos subestimados (“Hours”, “Never Let Me Down” y “Pin Ups”), su perfil como actor y la omnipresente muerte del rock, la historia de la portada de Ziggy Stardust, una bibliografía recomendada y entrevistas con músicos que fueron cercanos como Woody Woodmansey y especialmente Carlos Alomar.

Imperdible, la Estrella Negra adorna esta publicación del Axis sintiendo también la muerte en este primer mes de 2018 de Fast Eddie Clarke, el último de los originales Motörhead en decirnos “adiós”.



Alfredo Lewin

#VIVELACUMBRE

Escudo

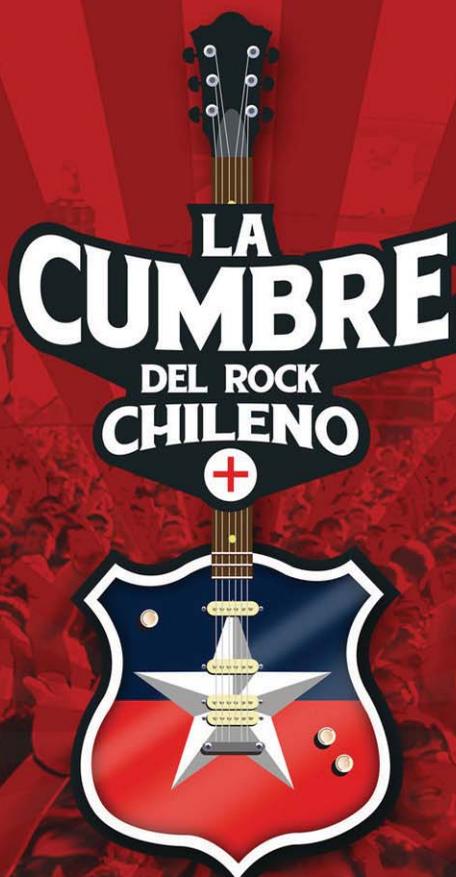
TICKETEK
www.ticketek.cl

f LACUMBREDELROCKCHILENO

@LACUMBREDELROCK

@LACUMBREDELROCK

PRESENTA



27 ENERO 2018
CLUB HIPICO

ALAIN JOHANNES TRIO ★ LOS JAIVAS ★ FISKALES AD HOK
WEICHAFFE ★ KUERVOS DEL SUR
CHANCHO EN PIEDRA ★ JAVIERA & ÁNGEL PARRA (LUCVP)
LA REGIA ORQUESTA ORIGINAL PRESENTA LA MÚSICA DE LA NEGRA ESTER

AGUATURBIA ★ SINERGIA ★ EL CRUCE ★ CRISÁLIDA ★ RAMA ★ ASES FALSOS ★ LÓPEZ
LANZA INTERNACIONAL ★ QUILAPAYÚN ★ ANA TIJOUX ★ JOE VASCONCELLOS ★ CECILIA ★ DE SALOON
LUCYBELL ★ BANDA CONMOCIÓN ★ TOMO COMO REY ★ GEPE ★ RULO ★ PORTAVOZ
ELECTRODOMÉSTICOS ★ WE ARE THE GRAND ★ MAMMA SOUL ★ SAIKO ★ MORAL DISTRAÍDA

Yael MEYER ★ MARIEL MARIEL ★ DENISE ROSENTHAL ★ DIXON ★ SANTROPIA ★ CAMILA GALLARDO ★ SUPERNOVA
MATANZA ★ MARÍA COLORES ★ MOVIMIENTO ORIGINAL ★ TORMENTA

COMPRA TU ENTRADA, NO TE QUEDES FUERA





LA MARCA DE AUDIO
MÁS CONFIABLE DEL MUNDO
YA ESTÁ EN CASA AMARILLA

SHURE®



Encuentra Shure en todas las tiendas Casa Amarilla y en casamarilla.cl

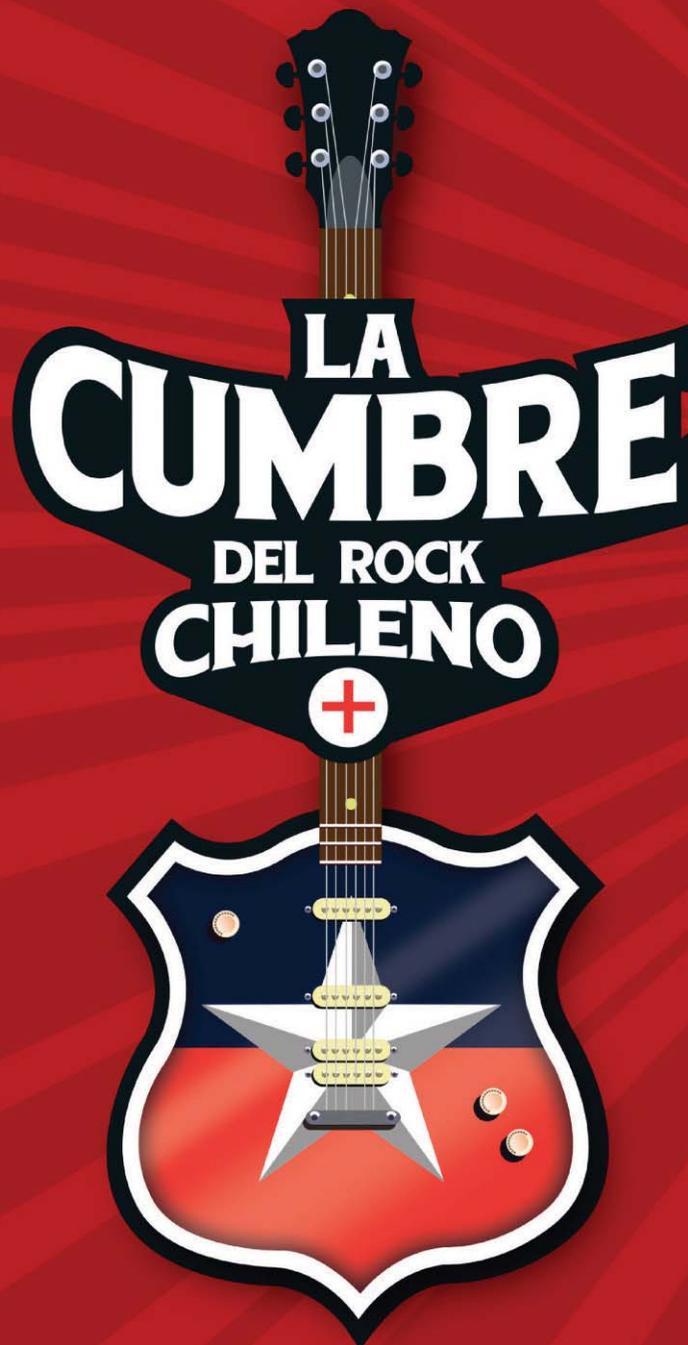


 **CASA AMARILLA**
EST. 1920

 **CASAMARILLA.CL**

HOJA DE RUTA

El presente de los músicos que le darán vida a



CLUB HÍPICO

27 DE ENERO

ESCENARIO JORGE GONZÁLEZ

13:00 El Cruce

La banda enfrentada por Felipe Toro y Claudio “Bluesman” Valenzuela se encuentra trabajando actualmente en un nuevo álbum de estudio, el primero tras nueve años de silencio discográfico y cinco de receso. El grupo ya ha presentado adelantos de este trabajo, el tema ‘Santiago de Chile’ (una “bomba hard rock”, como la describió Toro) y ‘Voy a entrar en ti’, una power ballad blusera.

14:30 Crisálida

El grupo liderado por Cinthia Santibáñez y Rodrigo Sánchez pondrá el “peso” en la Cumbre del rock. Los ganadores del Mejor disco de metal en los premios Pulsar por “Terra Ancestral”, mostrarán su característica mezcla de progresivo, folk y metal, y contarán con una invitada especial, Arlette Jequier (ex Fulano). La banda se encuentra preparando además un nuevo álbum.



15:10 Electrodomésticos

La banda de Carlos Cabezas –único miembro fundador vigente– lanzó a fines de 2017 “Ex la humanidad”, disco con el que continúan explorando un sonido de vanguardia entre el rock y la electrónica. Con su show de lanzamiento reagendado para abril, y recargados de talento joven, su presentación en la Cumbre será la última prueba para la aceptación masiva de su reciente trabajo.

17:10 López

López, la encarnación de los hermanos Álvaro y Gonzalo, ha desfilado por distintos lugares del país mostrando su trabajo “Vol.1” (2016), incluyendo un paso por el festival Lollapalooza. Ahora, tras el éxito de ‘Me voy’, ‘Lo que pudo ser’ y ‘Tanto di’ se encuentran preparando un nuevo disco que lanzarán durante el primer semestre de este año.

19:10 Gepe

Con el lanzamiento de “Ciencia exacta”, Gepe sorprendió a la escena local a mediados del año pasado con un disco –el sexto en su carrera– de carácter íntimo y con una sonoridad que aborda lo aprendido en sus años de carrera. La presen-

tación en la Cumbre del compositor sanmiguelino además será la antesala de su primer concierto en el Movistar Arena, todo un hito.



20:20 Chancho en Piedra

Una de las bandas más exitosas del rock chileno de los 90 viene de celebrar los 20 años de uno de sus discos más icónicos, “La dieta del lagarto” (incluso publicaron una nueva edición aniversario). A Teatro Caupolicán repleto, la banda revivió sus mejores años, además de seguir mostrando parte de su repertorio más nuevo. Vigencia y permanencia de la familia marrana.

21:50 Álvaro Henríquez y la Regia Orquesta

El polémico Álvaro Henríquez le pone un alto a sus quehaceres con Los Tres para revivir a la banda que le dio vida a la música de la famosa obra teatral “La Negra Ester” (inspirada en las décimas de Roberto Parra). Un encuentro con el bolero, el tango, el jazz guachaca y el folclor, a 30 años del musical dirigido por Andrés Pérez.



23:35 LUCVP: Javier & Ángel Parra

2017 fue el año en donde se conmemoró el centenario de Violeta Parra, y uno de los notables homenajes fue el de sus nietos Javier y Ángel, con un disco donde reversionan la obra cumbre de su abuela, “Las Últimas Composiciones”, a su vez que le rinden honores a su padre Ángel Parra, fallecido en marzo. En vivo, la genética hace lo suyo, con momentos de alto impacto emocional.

ESCENARIO VIOLETA PARRA

13:30 Rama

Un muy bien 2017 tuvo Rama. Con varias presentaciones dentro y fuera del país, la banda también sorprendió con el estreno de 'Manifiesto', nueva canción del cuarteto de rock alternativo en clave "declaración de principios", y que es también el primer single y video de adelanto del que será su nuevo disco a lanzarse el primer semestre de este año.



14:50 Aguaturbia

Nuestra banda de rock nacional más longeva y vigente de la escena, viene de un 2017 más que auspicioso. Tras un insospechado regreso, Denisse y Carlos Corales rearmaron la banda pionera de la sicodelia nacional y concretaron la publicación de su tercer disco "Fe, amor y libertad", a 47 años de su placa anterior, "Aguaturbia Vol. 2".

15:40 Ases Falsos

Tras su exitoso paso por el Teatro Caupolicán en diciembre, y una estadía en Estudios Los Riscos donde grabaron su nuevo disco, Ases Falsos llega a la Cumbre del rock para ratificar que es uno de los nombres esenciales del pop de la última década.



17:40 De Saloon

De Saloon ya se ha presentado en versiones anteriores de la Cumbre del rock y siempre han sido exitosas. Pero más allá de su presentación en vivo, los de Concepción quieren complacer a sus fans con un nuevo trabajo, que se encuentran preparando para su publicación durante este año.

21:05 Joe Vasconcellos

Joe está pasando por un gran momento. Produjo el nuevo disco de Keko Yoma, se fue de gira con Nano Stern y Juan Ayala itinerando su propuesta "Cachipún", y celebró los 20 años de su álbum "Transformación", hito que además conllevó la grabación de una nueva versión de su éxito "La funa" junto a La Moral Distraída, que remató con un montón de fechas por el país.

22:35 Los Jaivas

A la longeva banda se le otorgará el reconocimiento "ícono del rock", por su gran trayectoria e influencia en nuestra música popular. Además, vienen de una gira nacional revisitando en vivo su disco "Obras de Violeta Parra", sumándose a las celebraciones por el centenario de la compositora chillaneja. El grupo también conmemoró los 15 años de la muerte de Eduardo "Gato" Alquinta, su histórico vocalista y fundador.

ESCENARIO VÍCTOR JARA

15:10 Kuervos del Sur

La banda de rock chileno del momento. Los Kuervos del Sur tuvieron una agotadora y envidiable agenda de conciertos el año recién pasado, cosechando el éxito arrollador de su segunda placa "El vuelo del Pillán" (2016). Los de Curicó también celebraron diez años de carrera, hito que los pilla, indiscutiblemente, en su mejor momento.

16:10 Lucybell

El power trío fue el último en sumarse a la Cumbre del rock. El año recién pasado publicaron su disco "Magnético", del cual se encuentran presentando el single 'Salté a tus ojos'. Esta será su primera presentación masiva del año tras el lanzamiento oficial del álbum en septiembre de 2017.



17:10 Fiskales Ad Hok

Por estos días, el sello Inhumano Records se encuentra trabajando en la edición en vinilo de "Calavera", su disco lanzado en 2001 y que fue publicado solo en CD. Se prensarán solo 300 copias y su salida está prevista para abril. Entre tanto, el conjunto enfrentado por Álvaro España se ha hecho presen-

te en numerosos eventos veraniegos, y, por supuesto, serán parte de la Cumbre.



18:10 Lanza Internacional

La otra banda formada por ex miembros de Los Bunkers, establecida en México a partir de 2016 por Francisco Durán, Mauricio Durán y Ricardo Nájera, mostrará su primer largaduración homónimo, que deja de lado todas las influencias de The Beatles marcadas en su ex conjunto y toma un ladoailable, cercano a New Order, Devo y ritmosailables. Un cara a cara, sin duda.

19:10 Quilapayún

Una de las instituciones aún vigentes de la Nueva Canción Chilena celebró medio siglo del lanzamiento de su homónimo disco debut con variadas presentaciones. Pero el Quilapayún no solo miró por el espejo retrovisor, ya que también presentaron nuevas canciones: 'Llegué donde no venía' y 'La paradoja de Olbers' (ésta, junto a los argentinos ABC Trío).



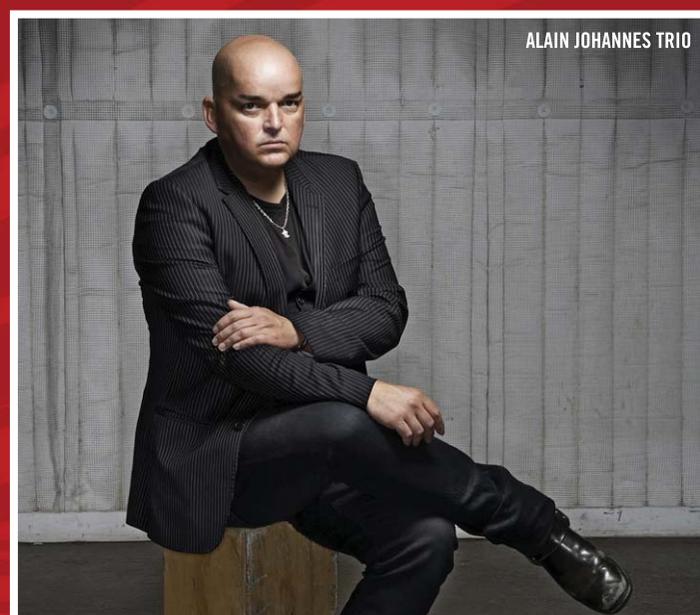
21:50 Ana Tijoux

El año recién pasado, la MC nacional dividió su agenda presentándose tanto en su faceta solista de bases y rimas rap, como con su nuevo proyecto Roja y Negro, un trío que completa con los guitarristas Raimundo Santander y Ramiro Durán, y que revisitan el catálogo clásico cebollero de vales, boleros y tangos, con "canciones de amor y desamor".

ESCENARIO GATO ALQUINTA

16:40 Weichafe

Luego de radicarse en México, Weichafe volvió momentáneamente al país para ser una serie de presentaciones, una de ellas, la interpretación del "Disco Rojo" en el aniversario de Rockaxis. Con un nuevo baterista en sus filas, Diego Hormazábal, el power trío se llena de energías con este viaje para emprender nuevamente rumbo a tierras aztecas y seguir trabajando en su consolidación.



17:40 Alain Johannes Trio

Alain Johannes cada vez se siente más cómodo y en casa en suelo nacional. Conocimos detalles de su historia en el documental "Unfinished Plan" (2016), pero el compositor chileno extiende su vínculo sanguíneo con la patria y formó una nueva banda con los hermanos Foncea, con quienes está preparando un disco en sintonía con el legado musical de Eleven, su banda mater.

19:50 Cecilia

La influyente Cecilia, "la incomparable", fue la última artista en confirmarse en la Cumbre. La de Tomé, ya con 74 años, ha sufrido distintas descomposiciones en su estado de salud en el último tiempo, sin embargo, se hará presente para ser homenajeada en su calidad de ícono fundamental en nuestra música nacional. Sin duda, la primera rockera de nuestra historia.

21:05 Sinergia

25 años son lo que cumplió Sinergia en 2017, y la divertida banda nacional, creadores del metal-pájaro lo celebró con todo. Organizaron su primer concierto en el Teatro Caupolicán. Días después de aquella histórica fecha, editaron "La hora de la verdad", su sexto disco, con el cual demuestran que es una banda vigente que no solo apela a su nostalgia.



Juan Guillermo Carrasco CEO de Red Exodia

Los caminos que llevaron a Juan Guillermo Carrasco a crear y dirigir su emprendimiento musical dedicado al posicionamiento mediático de artistas emergentes, han sido variados y muy rápidos. “Pasé por mucho: papá, roadie, locutor, periodista, vendedor de discos, productor”, nos cuenta. Con esa experiencia en todos esos oficios y con cinco años ligado fuertemente a la escena musical local asistiendo a festivales, charlas y tocatas, en el verano de 2016 decide crear Red Exodia. “Se generó primero la asesoría para músicos, luego los talleres, para después organizar encuentros de bandas en municipalidades. Llevábamos apenas un año. La red creció y dio el salto a regiones con nuestras ideas (...) Red Exodia mira la escena, por tanto sus artistas no son al azar, hay un *know how* y dejamos que el vínculo se formalice de manera espontánea. Quizá el crear territorio por el país, mientras escaneamos la zona, sus referentes, los locales, nos diferencia entre una agencia y un booking”.

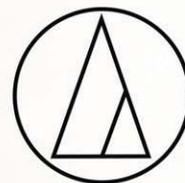
La juventud acompaña a Billy, como es conocido en el medio, por lo que le es posible ver con claridad el estado y las necesidades de la industria en nuestros tiempos. “La industria es nueva, llevará apenas tres años y va como todo atleta que se preparara para la maratón. Son como los mateos a nivel internacional. Sin embargo, nunca se vieron que al formalizar el gremio de no más de 50 instituciones, llegasen cifras de 1200 artistas por año buscando profesionalizarse. Hay recursos, buenas bandas y mucho festival”.

Parte de la gestión que ha realizado Red Exodia durante este intenso año de vida, ha sido asesorando a una decenas de bandas e instituciones, y ayudado a la descentralización (con un fuerte trabajo en la IV Región), creando escena fuera de Santiago. En ese sentido, también han contado con el apoyo de marcas como Audio-Technica. “Nos endorsaron con equipos exquisitos, como los audífonos **ATH M50x** y los micrófonos **AT-ONE**. Como su foco son los músicos y no las conferencias, nos vieron como embajadores del área formativa en un terreno que no había sido explorado hasta nuestra llegada. Estamos muy felices con Audio-Technica”.

César Tudela
Fotos: Peter Haupt



audio-technica



Inspiración para cada momento

Audífonos de monitoreo In-Ear Serie-E

Audio-Technica lleva la aclamada herencia sonora de sus audífonos de la serie M a tres diseños profesionales in-ear: los ATH-E70, el modelo insignia, diseñados para músicos y profesionales de sonido que solo buscan lo mejor; los ATH-E50, ideales para artistas en gira o productores y los ATH-E40, un modelo versátil para uso en el escenario o en la calle.



ATH-E70

Tres drivers de
armadura balanceada



ATH-E50

Un Driver de
armadura balanceada



ATH-E40

Drivers push-pull
de doble fase

audio-technica



/audiomusica

Disponibles en todas las tiendas
Audiomusica del país y en
www.audiomusica.com





DREAM WIFE

CUANDO EL JUEGO SE HACE VERDADERO

Una performance universitaria que cobró vida propia

Como un proyecto destinado a exhibirse en una galería, tres amigas y estudiantes de arte formaron una banda falsa. Inventaron canciones, las grabaron y en la pasada hicieron un documental en la línea de “This Is Spinal Tap”. Para coronar el proceso, tocaron en vivo el día de la inauguración de la muestra. Contra sus pronósticos, las cosas salieron tan bien, que inmediatamente después evaluaron la posibilidad de seguir, pero en serio.

Así nació Dream Wife, integrado por la islandesa Rakel Mjöll en voz, Alice Go en guitarra y Bella Podpadec en bajo. El grupo tomó su nombre de una película de 1953 que, sorprendentemente para el cine de esa época, tiene un giro feminista. Se trata de un indicio del contenido de sus canciones, descritas por ellas mismas como un intento por expandir las ideas imperantes sobre lo que las mujeres son, hacen o pueden llegar a ser.

Hay claros llamados a la sororidad en sus letras, como la de ‘Somebody’, acerca de los abusos sexuales y la necesidad de generar un diálogo para combatirlos, todo bajo una mirada crítica del manejo de asuntos tan delicados por parte de la

sociedad. Asimismo, con el humor de sus inicios, son capaces de parafrasear ‘Wannabe’ de Spice Girls en ‘FUU’ cantando “I’ll tell you what I want, what I really really want”.

Antes de lanzar su homónimo disco debut, del que han afinado detalles por un año, Dream Wife ha pulido su propuesta en la carretera, tocando en vivo incesantemente. Las tres se han probado en combate acumulando todo tipo de experiencias, desde telonear a favoritos personales suyos como The Kills y Sleigh Bells hasta emborracharse en un bar y terminar con Alice Go comiéndose una mosca para ganar cinco libras en una apuesta.

Lo que se escribe sobre ellas es tremendamente elogioso. Stereogum las compara con íconos de la talla de Yeah Yeah Yeahs y Le Tigre, citando un elemento dosmilero en su música y afirmando que no estaría fuera de lugar un viejo comercial de iPod. En tanto, DIY Magazine se refiere a ellas como una cruce de Dolly Parton y el punk con glitter.

Disponible desde el 26 de enero, “Dream Wife” llega acompañado de muy buenos augurios, partiendo por el sello que las edita, Lucky Number, que ya cuenta con la experiencia de posicionar a una banda femenina de rock, las españolas Hinds. Acorde a los tiempos, la actitud de Dream Wife también promete jugar a su favor. Se necesitan voces como la suya.

Andrés Panes

REPRESENTANTE OFICIAL

Fender®
CHILE

Desde 1971

fender.cl

Fender®

Squier®
by Fender®

Jackson®

EVH®

GRETSCH®

LOS INVITAMOS A CONOCER
NUESTRAS OFERTAS EN
GUITARRAS, BAJOS Y
ACCESORIOS DE LAS MARCAS
FENDER, SQUIER, JACKSON,
EVH, GRETSCH Y MÁS...



Fender® Squier® EVH® CH ARVEL® GRETSCH® GUILD® Jackson® SWR®

Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2 2632 7759
E-mail: contacto@fender.cl - Facebook: [@bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile) - Web: www.fender.cl

MÚSICA DE OFICINA

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



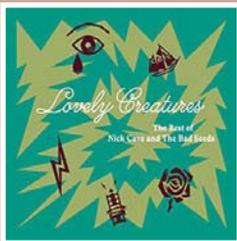
Alfredo Lewin

"Heaven Upside Down" (2017) de Marilyn Manson.
Si en "Pale Emperor" Brian Warner regresó a su mejor forma musical en años, con este nuevo álbum se reactiva la maquinaria glam industrial darkwave distópica que advierte que tenemos Manson para rato.



Cote Hurtado

"Master of Puppets" (1986) de Metallica.
El disco más importante e influyente de la banda, que llevó el thrash a las masas. Para mi es uno de los mejores discos en la historia del rock. ¡Suena cada vez mejor y actual!



María de los Ángeles Cerda

"Lovely Creatures: The Best of" (2017) de Nick Cave and the Bad Seeds.
Esta compilación de lo mejor de su carrera hasta 2014, se aleja de la obviedad de los grandes éxitos y compone un viaje por lo más melódico, a lo más oscuro y lo más accesible de Nick Cave. Fantástico.



Jean Parraguez

'Cristóbal Talamilla' (2017) de Osorezan.
Su reciente actuación en LeRock Fest confirmó lo que se venía diciendo en el circuito: el septeto es hoy por hoy uno de los nombres más interesantes del post rock nacional. Osorezan traza batallas sonoras. Y las gana.



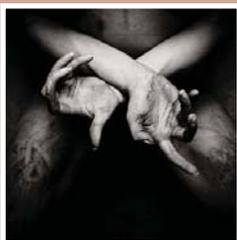
Francisco Reinoso

"Ex La Humanidad" (2017) de Electrodomésticos.
Siguiendo el trabajo atmosférico y la ética futurista tras "Se caiga el cielo", "Ex La Humanidad" muestra los atributos de una formación certera y renovada. Probablemente, el disco más amigable en el recorrido de Carlos Cabezas.



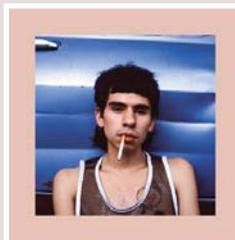
Héctor Aravena

"Bajas Fresh" (2017) de Bitchin Bajas.
Extraordinario disco doble del proyecto instrumental estadounidense que, como pocos, ha sabido revitalizar distintas tendencias de la vanguardia histórica, para traerlas a la altura de los tiempos.



Claudio Torres

"X - Varg Utan Flock" (2018) de Shining.
Shining hace tiempo que viene construyendo un contenido más que un sonido. Su décima entrega cumple todos los parámetros esperados y se constituyen dentro de la gran elite del black metal escandinavo.



Andrés Panes

"Ahora" (2017) de Luca Bocci.
No sé si sea el nuevo Charly, como anuncian con entusiasmo desde el otro lado de Los Andes, pero este mendocino de 22 años tiene pasta de ídolo. Desde el debut de Miranda que no me gustaba tanto un disco de pop argentino.



Nuno Veloso

"English Settlement" (1982) de XTC.
El caballo de Uffington, una figura prehistórica trazada en las laderas de Oxfordshire, adorna la portada del primer álbum doble de XTC. Explorando la naturaleza humana, Partridge y compañía edifican un clásico del pop progresivo.



Cristian Pavez

"In This Moment We Are Free - Cities" (2017) de Vuur.
La idolatrada diva holandesa Anneke van Giersbergen vuelve al sonido metalero con Vuur, un grupo comandado por la siempre bella y emotiva voz de Anneke, en un cinematográfico viaje por el globo terráqueo.



César Tudela

"Blackstar" (2016) de David Bowie.
El último regalo del maestro. Con la muerte respirándole en la nuca, Bowie entregó un disco visceral, desafiante y perfecto, de un pop experimental que no traiciona su espíritu camaleónico, y en donde encarna a su último alter ego: el Lázaro.



Mauricio Salazar

"Vida y época en ninguna parte" (2014), de Molo.
Este cóctel exquisito de autobiografía, feeling y rock alternativo aplastante ayuda a esperar el inminente nuevo disco del renacido - y fortalecido - trío proveniente de Valparaíso.

Aloha

Verano 2018



/audiomusica

www.audiomusica.com



AUDIOMUSICA

INDIRECTA

MEZCLA DE ESTILOS PARA GENERAR ESCENA

La joven agrupación, que define su propuesta como “rock en español”, busca generar espacios para confluir con distintas propuestas. Todo, para que se escuchen “más texturas de música”, detalla Diego Duarte, baterista de la agrupación y estudiante de la Escuela Moderna de Música y Danza.

Aunque la actual conformación de Indirecta –agrupación compuesta por Joaquín Andrade, Ernesto Conejera, Tomás Cortez y Diego Duarte– data de septiembre de 2016, su historia se remonta a la época escolar de los integrantes del grupo. “Nosotros armamos el proyecto en el colegio y por ejemplo, Tomás, Joaquín y yo, éramos hartos como de la onda del metal progresivo, de Dream Theater, de Queen, como por ese lado. En ese entonces, Joaquín no estaba en la banda”, explica Diego Duarte, baterista de la agrupación.

Por su parte, el vocalista del grupo, Ernesto Conejera, por esos días “estaba metido como en la onda de Silvio (Rodríguez)”, recuerda Duarte. Esa mezcla fue la génesis de Indirecta que, si bien en ese periodo –al calor de las movilizaciones estudiantiles de los años 2011 y 2012– alcanzó a publicar un epé, no profesionalizó su actividad hasta septiembre de 2016, cuando los integrantes actuales del conjunto se reunieron en la sala de ensayo que arrendaba Tomás Cortez.



“Ahí, contábamos con todos los instrumentos y entonces empezamos a ensayar. El proceso fue súper rápido porque como ya nos conocíamos desde hace mucho”, destaca Duarte sobre estos acercamientos que dieron vida a “Planetario”, el primer trabajo “oficial” de Indirecta como tal.

-Existía una familiaridad con el material que terminaron plasmando en “Planetario”.

-Exacto, ya sabíamos lo que íbamos a tocar. Nos mandamos los temas, llegamos a ensayar, hicimos los arreglos juntos, los trabajamos y ahí como que dijimos ‘ya po, si estamos tocando, grabémoslo’. Se pensó en hacer algo de la mano con un estudio, algún sello pero dijimos ‘mejor hagámoslo independientemente y grabémoslo nosotros mismos’.

De hecho, la banda se hizo cargo de todos los procesos relacionados con el “Planetario”. “Incluso, la mezcla y la

masterización, todo lo hicimos nosotros”, subraya Duarte, estudiante de la carrera de Intérprete Instrumental con Mención en Batería de la Escuela Moderna de Música y Danza.

Lanzado en junio de 2017, “Planetario” sólo se encuentra en el sitio de Bandcamp de la banda. Sin embargo, para Diego Duarte, el próximo paso de Indirecta es realizar un relanzamiento del trabajo, planificado para este mes de enero, donde puedan presentar las copias físicas del disco.

La idea de Indirecta, dice Diego, es que “a la gente se le quite el miedo a la música en vivo, que salga de la zona de confort de la música envasada y que empiece a escuchar a bandas como más fusión, eventos con más fusiones donde se puedan escuchar más espectros y más texturas de música”. Así, asegura el baterista que se forma en la Escuela Moderna, es posible “generar escena”.

Foto: Volvtil Fotografías



ESCUELA MODERNA
MÚSICA Y DANZA
INSTITUTO PROFESIONAL



ACREDITADA
4 años
Gestión Institucional
y Docencia Pregrado
Hasta diciembre 2020

Donde vive **tu** pasión
y crece tu **talento**

ADMISIÓN 2018

Intérprete Instrumental con Mención
Arreglos y Composición de Música Popular
Intérprete en Canto Popular
Intérprete Musical Superior con Mención
Intérprete Musical Superior en Canto Lírico
Producción Musical y Gestión Artística
Intérprete en Danza



emoderna.cl    

CASA CENTRAL | CENTRO CULTURAL | VIÑA DEL MAR

Chelsea Wolfe

“Mi música me es sanadora”

El dolor es belleza

Por Nuno Veloso

Cuando en el año 2015 conversamos con Chelsea Wolfe por primera vez, con motivo del lanzamiento de “Abyss”, la californiana nos reveló que, al momento de construir sus discos, cada pequeño sonido era importante para ella. Esta vez, en “Hiss Spun”, su más reciente lanzamiento, todo está diseñado para impactar sónicamente, hechizando y conmoviendo al oyente hasta llegar a envolverlo en un tornado de sentimiento. Es el decantamiento de un espíritu que se remonta a “Mistake In Parting”, un registro debut que hasta el día de hoy es rechazado por su artífice, y que en álbumes posteriores como el ejemplar “Apokalypsis” -con su particular folk gótico- o el magnético “Pain Is Beauty” -bordeando el darkwave- ha ido sumando capas de



saturación y ruido hasta alcanzar hoy su máximo apogeo, al servicio de la sanación personal y, de paso, colectiva.

Hoy, amando cada vez más la vida en ruta tras su lucha contra el pánico escénico y su padecimiento crónico de parálisis del sueño, Chelsea se encuentra en plena gira promocional de ésta placa, la cual estuvo marcada por el reencuentro con su amiga y baterista Jess Gowrie, y contó con invitados como Aaron Turner -de los post metaleros Isis- y Troy Van Leeuwen, de Queens Of The Stone Age.

A contar de marzo próximo, será telonera de los titanes del sonido industrial, Ministry, en un recorrido por Norteamérica que coincide con la edición del flamante “AmeriKKKant” de Al Jourgensen y compañía. “Soy fan de “Filth Pig”, nos cuenta, mientras revela además algunos detalles de sus sesiones junto a la danesa Amalie Bruun, mejor conocida como Myrkur.

-Cuando lanzaste tu anterior registro, “Abyss”, conversamos y me dijiste que cada pequeño sonido era importante para ti. ¿De dónde vienen los sonidos esta vez y cómo crees que ellos –y no necesariamente la música- pueden invocar emociones?

-Para “Hiss Spun”, un tema fue el ruido blanco, ese hiss eterno. Estaba encontrando formas de incorporarlo en la grabación, utilizando fuerte distorsión fuzz, que suena casi como el motor de una motocicleta, además de sonidos del amplificador, hiss y crujidos de los radiadores del estudio, y cosas así. Creo que añadir sonidos de ese tipo, de mi experiencia en el estudio, o sonidos que he sampleado en mi hogar o estando de gira le dan un sentimiento más íntimo a la grabación.

-¿Cómo se siente compartir escenario con los titanes industriales de Ministry? ¿Eres fan de la banda?

-Sí, en especial nuestra baterista Jess Gowrie. Ella es muy fanática y creo que ella fue la que puso todo esto en movimiento cuando anduvimos apurados todos en Francia el año pasado para llegar a tiempo a verlos en Hellfest, donde tocábamos al día siguiente. Soy fan de “Filth Pig”, y creo que será muy divertido tocar junto a estas leyendas de la música industrial.

-Todo suena muy poderoso e intenso, casi como un huracán. ¿Cómo es que la naturaleza y los viajes influyen en tus composiciones, o en el diseño de tu música ahora?

-Las canciones tienen mucho que ver con el hecho de que me mudé de vuelta al norte de California luego de haber vivido cerca de Los Angeles por siete años. Estaba pasando mucho tiempo con viejos amigos y familia, y cuando volví a juntarme con Jess ese fue realmente el catalizador para la placa. Con ella solíamos tener una banda de rock en los tiempos en que estábamos en Sacramento, y cuando me fui para dedicarme a mi proyecto personal, no hablamos en años. Al reunirnos, estaba claro que la energía musical mutua entre nosotras no se había acabado, y comenzamos a hacer canciones juntas nuevamente. Hay mucha energía

emocional en el disco que tiene ver con reconciliarse con el pasado e intentar aceptar y luego sobreponerme a mis propios problemas de adicción y mala salud.

-¿Cómo fue para ti trabajar junto a Myrkur en dos canciones de su último trabajo, “Mareridt”? ¿Sientes que su música está relacionada con la tuya de alguna forma?

-Su música es muy única, creo yo. Amo la forma en que ella ha incorporado muchos elementos de folklore tradicional en sus nuevas canciones. Cuando nos juntamos para componer, yo ya estaba bien metida en el proceso de mi propio álbum, así que temía que no iba a tener mucho que ofrecer. Pero ella ya tenía ideas grandiosas, así que las expandimos juntas.

-¿Cuál es tu canción favorita de “Hiss Spun”, y por qué?

-Creo que mi favorita es ‘Scrape’. Para mí, esa canción necesitaba ser escrita. Es realmente un exorcismo, y está escrita bastante desde un punto de vista femenino pero, a la vez, puede traducirse de distintas formas, creo. Fui bien honesta en cuanto a la letra, y llevé mi voz a sus límites. Es una canción frenética, pero también ofrece alivio de alguna forma.

-A propósito de eso, y el uso de sonidos para gatillar sensaciones, ¿te ha ayudado tu música a nivel personal a superar etapas difíciles de tu vida?

-Sí. Inyecto mucha honestidad, amor y sanación en mi música, tanto en lo que respecta a los sonidos como en las letras. Mi música puede tornarse muy oscura, pero es solamente porque estoy tratando de reflejar la realidad. Mi música me es sanadora y el mejor cumplido que puedo recibir es cuando la gente que se me acerca y me dice que les ha ayudado a superar tiempos difíciles también.

-Al momento de enfrentarte al público, ¿aún te acecha el pánico escénico, como antes?

-Sí, aún me pongo ansiosa al estar en el escenario. Prefiero mucho más el proceso de composición y estar en el estudio, pero con el tiempo me he dado cuenta de la experiencia poderosa y significativa que es tocar las canciones en el escenario, en distintos lugares, espacios y para distintas audiencias, con las energías fluyendo. Aprendes mucho y tienes experiencias realmente intensas con la gente. Es mucho trabajo armar una gira y tocar noche tras noche, pero he aprendido a amarlo.

-¿Qué es lo que más te gusta de estar en gira?

-Amo a mis compañeros de banda, a Jess Gowrie, Ben Chisholm y Bryan Tulao. Es un gran placer tocar y viajar con ellos, así que el sentido de camaradería en la ruta siempre es algo realmente genial. Me gusta conocer gente buena onda que viene a los shows y nos sigue, escuchar sus historias. ¡Me gustaría conocer muchos nuevos lugares!

-¿Considerarías venir a Chile?

-Definitivamente, ¡espero que me inviten a tocar a Sudamérica! ❌

SAMSUNG



El poder de la mejor imagen para todo el poder del Rock

Lo mejor del rock vívelo exclusivamente en tu **Samsung Smart TV** en la App de Rockaxis TV. Descubre el mejor contenido musical con sesiones streaming con artistas nacionales, entrevistas y la mejor cobertura de conciertos. El rock ahora se ve mejor y se escucha como nunca antes.

Jackson®

**TODO EL METAL DE JACKSON
LO ENCUENTRAS EN TIENDAS
CASA AMARILLA Y CASAMARILLA.CL**



 **CASA AMARILLA**
EST. 1920

 **CASAMARILLA.CL**



BLACK REBEL MOTORCYCLE CLUB

Creatividad inquebrantable

Por María de los Angeles Cerda
Colaboración: Magdalena Delpiano

El trío de San Francisco regresa con su primer disco desde 2013, "Wrong Creatures" y lo hace con calma, dándole el tiempo merecido a un periodo que merecía atención.



Si nos dejáramos llevar solamente por la presencia escénica de BRMC y la consistencia de sus shows, no pensaríamos en que el trío ha sobrellevado algunos de los momentos más complicados de su carrera. Robert Levon Been ha estado batallando contra la depresión, y Leah Shapiro, su notable baterista, sufrió una enfermedad que la obligó a aprender a moverse de nuevo, a hablar y a volver a tocar su instrumento. Todo esto confluyó en la creación de su último trabajo, un momento en el que aprendieron a trabajar con calma, a purgar sus demonios y sobre todo a diferenciarse de la música producida en masa. Entrevistamos a Leah, quien nos describió el proceso.

-Durante estos últimos cinco años la banda ha pasado por muchas situaciones difíciles, y ha sido también la mayor cantidad de tiempo que ha pasado entre un álbum y otro, tu cirugía, la rehabilitación, Robert mencionó que él ha pasado por períodos de depresión, ¿cómo crees que esto ha influenciado al álbum en temas de creatividad?

Obviamente por todo el tema de la cirugía pasé un buen tiempo sin moverme y tuve que dejar la música de lado por completo, nunca antes en mi vida había estado tan desconectada con la música, fue una experiencia bastante loca y para nada agradable. Mi vida se centró en, primero, encontrar al cirujano indicado, luego someterme a la cirugía y luego la rehabilitación. Me operaron en noviembre del 2014 y después nos fuimos de gira en el verano del 2015; esa gira para mí fue la mejor medicina porque me hacía muy feliz volver a tocar, especialmente con los chicos. Esa gira tuvo algo muy especial, fue muy necesaria mentalmente para todos nosotros porque todos tuvieron que hacer una pausa por mí, y después de un tiempo todos comenzaron a ponerse ansiosos e incómodos en su propia piel, porque no estábamos trabajando de la forma en que normalmente lo hacemos, esa es una parte, y después del tour fue cuando comenzamos a trabajar en el nuevo disco. Tuvimos también una gira por Sudamérica mientras escribíamos, y creo que eso ni siquiera fue hace tanto.

-Fue el año pasado.

Sí, ¿cierto?

-Sí.

-Después tuvimos una gira por Estados Unidos hace un año, las cosas estaban medias divididas entre escribir y estar de gira, aunque no nos dedicamos a eso del todo, cuando estamos escribiendo no tenemos una fecha límite en mente porque esas cosas simplemente no se planean, o sea, se planean si estás de acuerdo con sacar algo que podría terminar siendo un álbum mediocre, algo con lo que no estás del todo contento, pero nos dedicamos intensamente a escribir cada canción y, de hecho, durante el proceso por lo general no tengo una idea de cómo va a quedar todo finalmente o si queda bien como un disco completo hasta cuando lo terminamos. Veo el producto como, bueno, esto en realidad tiene sentido como disco. Sí, toma mucho tiempo, muchos detalles para cada una de las canciones. Creo que eso es una forma opuesta de trabajar considerando la época en la que vivimos, en que todo se mueve muy rápido y hay mucha música que yo considero algo así como “música comida rápida”, la producen tan rápido y la olvidan tan rápido y pasas por muchos estilos musicales o tendencias también pero, tan rápido, que nosotros tratamos de existir bajo nuestros propios términos, escribir la música que nosotros queremos hacer y confiar en que todo tendrá sentido y todo va a juntarse en algún punto, cuando ya esté listo.

-¿Crees que el proceso de escribir este álbum ha sido terapéutico para ti y para el resto de la banda?

-Creo que sí, en cierto modo, porque después de pasar por todo el tema de salud obviamente se me cruzó por la cabeza que quizás no podría hacer esto de nuevo, así que aprecio por completo el hecho de que pudimos al menos hacerlo con la banda siendo nosotros tres, y también porque todavía hay una audiencia que quiere escuchar un nuevo disco, apreciamos mucho que la gente todavía quiera escuchar nuestra música nueva y esperan el lanzamiento y se emocionan por eso; es algo que definitivamente tenemos en cuenta al momento de componer, no queremos aprovecharnos

así de la gente, así que hacerlo a medias o simplemente descuidar nuestro trabajo no es una opción por diferentes razones, pero es también una de las razones por las que nos tomamos nuestro tiempo y sabemos que hemos hecho el mejor trabajo que podemos y hemos trabajado tan duro como podemos.



-Recién mencionabas la “música comida rápida” (risas) ¿cómo crees que tu música encaja en la escena musical del rock actual y en la escena musical en general?

-No sé realmente si encaja. Estoy segura de que encaja en parte de ella, pero no en el sentido de que tienes que sacar mucho material rápido y tienes que tener tres singles inmediatamente y videos con cada uno, honestamente. También hasta cierto punto, al menos por el momento porque recién estuvimos escribiendo, grabando y mezclando el disco, intento más bien abstenerme de escuchar mucha música en esos periodos, porque no quiero que me inflencie inconscientemente lo que se está escuchando o lo que otras personas están haciendo, me gusta que la influencia venga desde nosotros mismos y de nuestra dinámica cuando tocamos, así que no estoy tan conectada, al menos con la música de la escena pop, en la que realmente no sé qué está pasando. Sé que un montón de bandas de rock han lanzado discos, Foo Fighters sacó uno y creo que hicieron un muy buen trabajo, por supuesto, Queens of the Stone Age sacó un disco, Depeche Mode también, eso es lo que sé.

-Hablando del álbum en sí, trabajaron con Nick Launay, quien es famoso por su enfoque y un sonido más bien “en bruto” y también porque ha trabajado con muchas bandas post punk y de la nueva ola, ¿por qué lo eligieron para trabajar en este álbum?

-Bueno, Rob y Nick se conocen desde hace tiempo y hablamos de él cuando estábamos haciendo el disco “Specter at the Feast”, pero por alguna razón no era el momento preciso o creo que él estaba ocupado haciendo otra cosa en ese momento, así que no se llevó a cabo, pero Rob siguió en contacto con él y luego todos acordamos en que sería una buena opción para el disco y vino finalmente al estudio a escuchar lo que teníamos después de que ya habíamos estado trabajando en las canciones por un buen tiempo. Creo que tenemos tendencia a ser muy críticos y trabajamos demasiado en la canción si nadie está ahí para ponernos un alto y decirnos, ¿saben qué? esto es bueno, la canción suena bien y ya pueden ir al estudio a grabarla. Él nos ayudó con eso, con algo de apoyo moral y jugó un cierto papel de juez con respecto a cambiar ciertas cosas, como partes de la canción que eran muy largas o si habían cosas pequeñas en los arreglos que no sonaban muy bien, y a mi me hizo hacer, en un par de canciones, partes de la batería que yo habría pensado de otra forma si no hubiera sido por él, y luego de discutirlos juntos, hacía lo que él pensaba que era mejor y estoy feliz de

haberlo hecho.

-¿Cuál fue el enfoque de la banda para las canciones?, por ejemplo, ‘Little Thing Gone Wild’ es muy rock n’ roll, casi puedo imaginarme gente saltando con la canción, ¿cuál fue el enfoque del álbum?

-‘Little Thing Gone Wild’ la grabamos muy distinto a como grabamos normalmente, duraba originalmente un minuto y medio y la fuimos construyendo en el estudio, por lo que la batería la

incluimos por capas, comenzamos solamente con el bombo y agregamos panderetas, luego agregamos otra capa, después otra, así que estaba bastante asustada si agregábamos muchos elementos a la canción, porque no sabía si iba a poder tocarla en vivo o si iba a sonar igual en vivo. Afortunadamente, la pude dominar (risas) o eso espero al menos. Pero aparte de eso hubo un par de canciones que cambiábamos constantemente o al menos las pistas básicas se habían grabado en las sesiones para el álbum, y aparte de eso pasamos horas, infinitas horas en el estudio de ensayo desarrollando ideas, algunas que habían surgido en alguna prueba de sonido en la gira y las habíamos grabado para luego volver a trabajar en ellas en el estudio de ensayo y concentramos mejor. Las ideas iniciales nacían por lo general mientras tocábamos en vivo, así que teníamos maquetas de algunas canciones que duraban como 40 minutos (risas) y a partir de eso íbamos construyendo lo que sería una estructura de la canción, supongo. Pero sí, tocar en vivo creo que no es necesariamente la forma más efectiva de trabajar en cuando a ahorrar tiempo; sin embargo, creo que, porque hay algo muy especial cuando tocamos en vivo, me gusta tener esa energía y ese sentimiento con las canciones, eso es muy especial para mí, así que no me importa gastar horas extra y tener más ampollas y todo eso, más sangre, sudor y lágrimas y todo (risas).

-¿Cómo han sido tus experiencias en Chile incluyendo el concierto del año antepasado?

-Me encanta Chile. Lo amo. Creo que he estado allí, me parece que tres veces. Me enamoré inmediatamente la primera vez que estuve allí, tuvimos un show increíble y pasó que estuvimos ahí al mismo tiempo que Nine Inch Nails, así que pudimos verlos, fue una experiencia realmente entretenida y todos estábamos en el mismo hotel, así que era como un campamento de bandas, fue genial. Creo que la audiencia es muy apasionada y no les da miedo ser libres, es maravilloso tocar cuando la energía del lugar es así.

-¿Están considerando venir para tocar las canciones nuevas?

-Me encantaría, de verdad espero que podamos hacerlo. Es en serio uno de mis lugares favoritos así que estoy haciendo lo posible para tener una gira por Latinoamérica. De verdad quiero ir cuanto antes posible. ❌

QUEENS OF THE STONE AGE VILLAINS TOUR



21.02.18 – SANTIAGO, CL @ MOVISTAR ARENA



NUEVO ALBUM 'VILLAINS'
YA A LA VENTA

PRODUCEN



MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

ENTRADAS EN



Nano Stern

A mi ciudad

Por César Tudela

“Todavía nos
podemos escuchar
en medio del
ruido”



A estas alturas, Nano Stern no tiene que demostrarle nada a nadie. O quizás, sólo a él mismo. Con seis discos de estudio editados –y con otro en camino que mostrará su faceta más rockera–, el cantautor se sale de su zona de comodidad, deja su guitarra compañera descansar, y se sumerge en un desafío donde las composiciones nacen desde las percusiones y los bajos. Y el contenido, porque el EP “Santiago” es uno de sus trabajos discursivos donde expone más abiertamente su pensamiento crítico (quizás comparable a ciertos pasajes de “Las torres de sal”). La visión urbana que Stern tiene de la capital metropolitana parte con cierta euforia y prepotencia, hasta que decanta en la contemplación. “Un viaje que parte muy alterado, muy para la cagá en un Santiago en medio del ruido, la contaminación, la violencia, y que termina diciendo que incluso en medio de toda esta locura miramos para arriba y están el cielo y las estrellas”.

-¿Cómo se fue vislumbrando la ciudad como objeto conceptual para este EP?

-La ciudad fue apareciendo como protagonista absoluta después del tiempo en que más he estado en Santiago en los últimos años. Mis discos anteriores son como un producto de momentos de mucho viaje y si bien he seguido girando, ahora estoy viviendo acá, entonces mi cotidianeidad tiene mucho que ver con mi ciudad, que es la parte donde yo me crié y crecí.

-Siempre te has caracterizado por ser un compositor bastante inquieto en lo musical, pero lo novedoso de este EP es el contexto social que abordas, más reaccionario.

-Sí, el discurso es mucho más duro que en mis discos anteriores. Hay otra energía también, que es producto justamente de estar más metido aquí en el día a día, en lo que está pasando en Santiago, que es bien rudo igual, la energía a la que estamos sometidos todos los días. Entonces crear desde ahí obvio que resuena diferente, y yo, consciente de que estaba muy en el filo de convertirme en replicador de mi propio discurso todo el rato, de que si es que voy a hacer música yo elijo que sea en una buena onda, pero por otro lado, empecé a sentir esta energía que me rodea y que también es bueno plasmarla en música y en palabras. De eso hay mucho en este disco: la palabra en un contexto más crudo, la palabra hablada, la palabra sin melodía, no el canto, que es algo que yo nunca había hecho antes. El primer tema del disco ‘Respiren menos’, tiene un poco que ver con el rap, sin que estilísticamente vaya para allá directamente, pero sí quise ponerle mucho groove, una cosa pesada, un texto encima que va describiendo una escena.

-Se nota esa visión más crítica en relación al cantautor medio inofensivo de tus orígenes. Hoy no ocultas tu opinión frente a ciertas coyunturas, algunas bien potentes, usando incluso las redes sociales. ¿Ha cambiado el Nano Stern de esa época al de ahora?

-¡Sí, han pasado más de diez años desde ese entonces! Si uno no cambiara entonces estamos mal. Por supuesto que ha cambiado mi visión de las cosas, ha cambiado mi palabra también, y en este tiempo, estamos más expuestos también, entonces lo que uno

opine en conciencia tiene un efecto bastante real y concreto, y se puede aprovechar para bien o para mal.

-‘Respiren menos’ fue el primer single, con un video animado muy bonito y minimalista –con ilustraciones de Camilo Huínca– que parece representa la idea general que quieres expresar.

-Esa canción la escribí después de ver, en muy poco tiempo, cómo se abordaban dos noticias en un matinal. Primero, un hueón preguntaba qué hacer tras la mala calidad del aire en Santiago, por el smog en invierno, y le responden que “la gente respire menos”. Acto seguido, un poco tiempo después hablando de las pensiones, de las AFPs, una mina dice que “la solución es que la gente trabaje más”. Me hicieron ruido esas dos frases juntas y dije “acá hay algo, un mensaje detrás”.

-“Santiago” es la forma en como tú ves esta ciudad con cosas bonitas pero que también es súper agobiante. ¿Cómo fue la construcción de ese relato?

-Son las distintas miradas de esta ciudad que, como dice la canción, es gris, por eso el disco también es así, mínimo en su arte –todo en blanco y negro–, más pesado en lo conceptual, pero que esconde una belleza que hay que saber encontrar. En ese sentido, el EP es absolutamente conceptual. Parte con ‘Respiren menos’ y va pasando algo hasta el final. Cuando lo mostremos completo el 17 de enero en el Teatro Nescafé, también lo voy a presentar en orden, porque me parece que es importante respetar ese relato, de lo que dice el disco como un todo.

-¿Cómo nace la idea de grabar estas canciones con esta sonoridad bien acústica y con las percusiones bien protagonistas?

-Fue una cuestión absolutamente intuitiva, no lo pensé, no hubo como un proceso intelectual anterior, para nada. Simplemente me encerré en una pieza con todos los instrumentos, se microfoneó todo para poder pasar rápido de una cosa a otra, sobre todo los instrumentos de percusión, auspiciado por el Joe Vasconcellos, con no sé, unos 25 tambores raros, y todos quedaron ahí presentes en algún. También grabé muchas guitarras, pero quedaron ahí, no las usé. Este disco tiene una pura toma de guitarra, un pedacito en una canción y nada más.

-¿Por qué quisiste alejarte de la guitarra?

-Está ausente la guitarra para no caer en lo mismo. Fue una súper buena experiencia desde lo compositivo, porque me alejé del lugar más familiar que conozco, que es tomar la guitarra y hacer una canción. Acá lo hago desde otro lado, con percusiones, bajos, el contrabajo que está muy presente, y siento que son la espina dorsal de la sonoridad del EP, de la intención de la música también y la palabra hablada. ‘Santiago’ –la canción– está escrito en décimas, que son tipos de musicalización de versos escritos que no son tan propios como del folclore, sino son otra manera de hacer. Me obligué a mí mismo a sortear el desafío de decir “bueno, quiero hacer algo que siga siendo fiel a lo que quiero hacer, a lo que honestamente me sale, pero que suene diferente”, y creo que hay un buen equilibrio en ese sentido.

-Honestidad también en lo discursivo, como lo hablábamos antes.

-Sí, es otra cosa, es muy distinto a mis discos anteriores. Por ejemplo, en 'Abramos los ojos', más que un llamado de atención, intento decir que todavía nos podemos encontrar, todavía nos podemos escuchar en medio del ruido, nos podemos ver en medio del humo. O 'El patio', la última canción, que nos ubica en ese lugar íntimo que es el patio de nuestras casas, y que es una canción muy muy cortita, muy minimalista en su arreglo también, sólo con el nyckelharpay (violín con teclas), y su texto dice una cosa muy simple: "En el patio de mi casa / En la inmensa oscuridad / Van pasando las estrellas / Alumbrando la ciudad / Me detengo y pienso en ellas / Quisiera su libertad". Es un final, ¿no?, con un poco de resignación también, desear esa libertad, aunque sé que no la tengo, pero ahí está y me consuelo en ella. Es un disco para escucharlo con calma, para compenetrarse en el viaje que propone.

-Un viaje que iniciaste solo, porque tomaste control absoluto de todo para su grabación. ¿Cómo ha sido la vuelta de tuerca para ensayar con banda?

-Ese proceso ha sido muy bueno y muy chistoso, porque en el fondo yo toqué todo en el disco y ahora ha sido el trabajo de traspasarles toda esa música a los cabros de mi banda. Para mí es un placer también escucharlo, y de hecho curiosamente hay algunas canciones en que insólitamente no toco ningún ins-



trumento, siendo que en el disco los toqué todos, en vivo canto no más, tranquilo y está todo pasando alrededor, y es como una dinámica completamente diferente que me refresca mucho también la película.

-¿Cambia algo de lo que nosotros podemos escuchar de este EP a la interpretación en vivo ya con más músicos y otras capas?

-No, estamos tocando bastante acotado a la grabación porque es la primera vez que lo vamos a tocar. Obviamente que al ser tocado por distintas personas adquiere distintos colores, con sutilezas y matices, pero estamos ateniéndonos bastante a los arreglos que están en el disco, lo cual también es un lujo para nosotros porque implica como una puesta en escena compleja, con muchas capas que van a estar presente ese día, así que va a ser un concierto para ir a deleitarse con una sonoridad de ensamble. ❌

CASA ESTUDIO

ROCKAXIS



AVDA. SALVADOR 2549



RESERVAS: (22) 933 2370



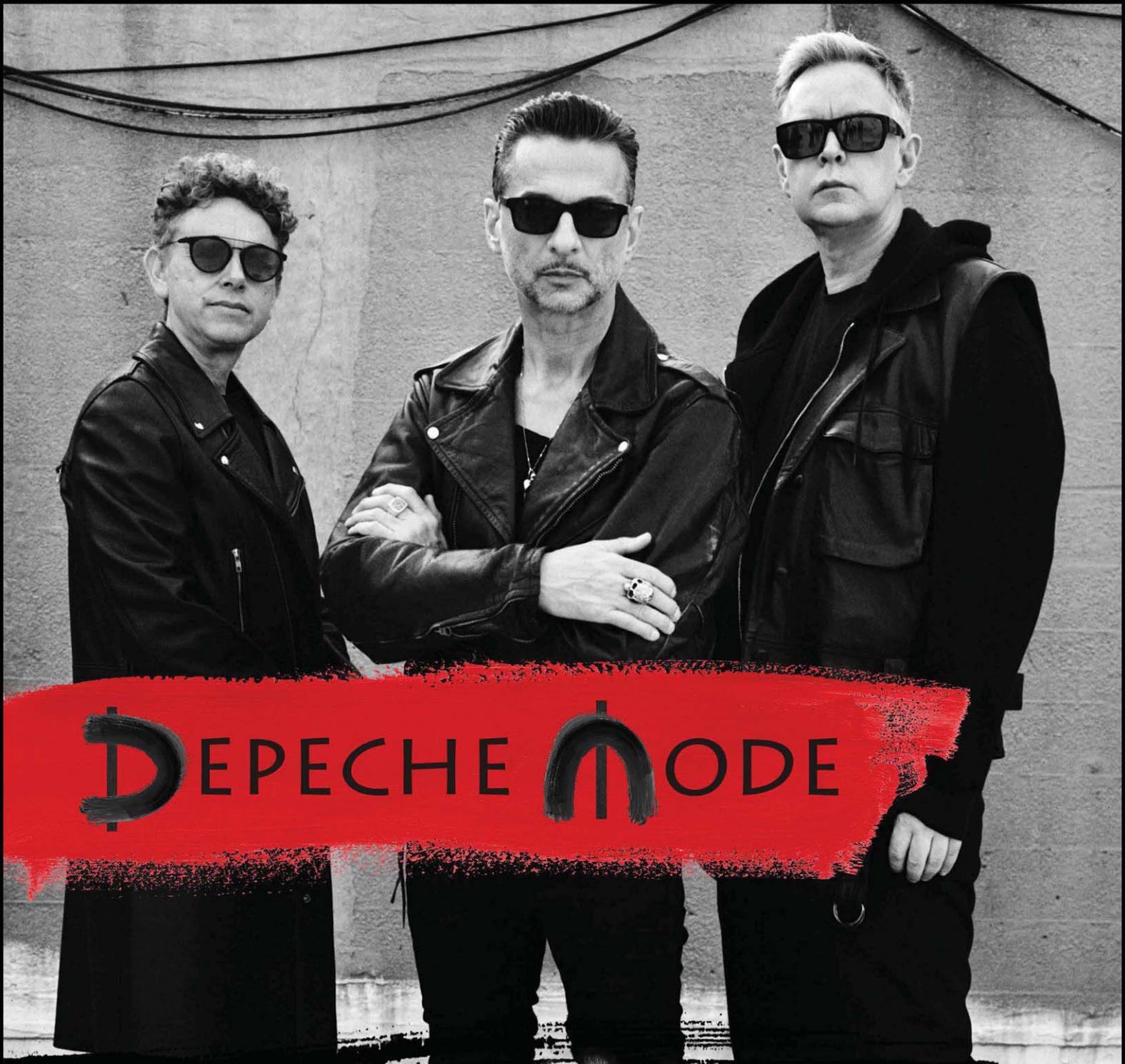
HORARIOS LUN - DOM: 10:00 - 00:00 HRS



SALAS DE ENSAYO DESDE \$6000

BUSCANOS EN  

#CASAESTUDIOROCKAXIS



DEPECHE MODE

GLOBAL SPIRIT TOUR

PRESENTA



NEW ALBUM



21 MARZO 2018 | ESTADIO NACIONAL

OUT MARCH 17 DEPECEMODE.COM



DESCUENTO VALIDO DESDE EL 10 DE ABRIL DE 2017 A PARTIR DE LAS 11.00 AM, HASTA EL 12 DE ABRIL DE 2017 HASTA LAS 11.00 AM, O HASTA AGOTAR UN STOCK DE 30.000 UNIDADES O EL 80% DE LA CAPACIDAD TOTAL DEL RECINTO, EQUIVALENTE A 50.000 TICKETS. EN CASO DE QUE SE TERMINEN LAS 30.000 UNIDADES ANTES LAS 48 HORAS DE PREVENTA, SE SEGUIRÁ VENDIENDO DE MANERA EXCLUSIVA A CLIENTES ZONA ENTEL PERO SIN DESCUENTO.

ICONOS

Escudo
SILVER®



El merecido reconocimiento de

Sister Rosetta Tharpe

Una pionera en toda regla, por fin homenajead

Por Andrés Panes

De todas las inducciones anunciadas este año por el Salón de la Fama del Rock and Roll, ninguna es tan merecida, ni tan tardía, como la de Sister Rosetta Tharpe, uno de los nombres fundamentales en el nacimiento del género que sería por décadas la principal fuerza contracultural del planeta. No es antojadizo que ingrese directamente al apartado especial destinado a los músicos más influyentes. El mismísimo Chuck Berry se inspiró directamente en ella, una guitarrista excepcional con desplante escénico y sus propios movimientos

patentados, prácticamente un molde para él, nacido diez años después.

Rosetta Tharpe llegó al mundo en 1915 y a los cuatro años ya era considerada una niña prodigio, presentándose en iglesias, donde se cultivó en el gospel bajo la mirada de sus creyentes padres, ambos trabajadores de los campos de algodón de Arkansas. A los seis años, protagonizaba con su madre espectáculos que eran mitad sermón, mitad concierto. En ellos, por su enorme talento, era anunciada como un milagro ambulante.

Aunque el ambiente religioso no le dio modelos a seguir, eso no le impidió convertirse en uno. Cuando Elvis Presley contrató a los Jordanares para apoyarlo, lo hizo porque eran uno de los estandartes del Grand Ole Opry, pero también porque habían trabajado con ella. Testigo presencial de la admiración, Gordon Stoker de los Jordanares cuenta que El Rey era un fanático acérrimo de Tharpe: “Le gustaba su forma de cantar y sobre todo su forma de tocar la guitarra, tan distinta al resto. A él le parecía increíble”.

También había un espacio para Sister Rosetta Tharpe entre las preferencias de Johnny Cash, quien más de alguna vez se refirió a ella como su cantante favorita. “Era una mujer grande, buenamoza y divina, sin mencionar sublime y espléndida. Era una poderosa fuerza de la naturaleza, una evangelista que cantaba y tocaba guitarra”, diría en su programa radial Bob Dylan, sin ahorrarse elogios.

Desde luego, si Tharpe se hubiese quedado en las iglesias siguiendo las pautas de la música religiosa al pie de la letra, nadie sabría de su existencia y ninguno de los íconos del rock and roll le rendiría pleitesía. Se hizo notar porque estaba diseñada desde la cuna para sobresalir del montón. Además de sus generosas proporciones y su gigantesca sonrisa llena de vitalidad, dominaba la guitarra de una forma que intimidaba hasta a los hombres más virtuosos y se desplazaba por la tarima como una posesa mientras despedía un vozarrón. Junto a esos dotes, una personalidad para hacer juego: enorme como la vida misma e imposible de contener dentro de los muros de un templo.

Para el escándalo de su comunidad religiosa, la hermana Rosetta empezaría a combinar lo humano y lo divino, añadiendo elementos seculares a las enseñanzas que recibió desde pequeña. Ahí estuvo la fuente de conflicto de toda su carrera: moverse entre los extremos. Y no sólo en lo que respectaba a su arte. Las tres veces que contrajo nupcias, en sí una cifra que hasta hoy le causaría urticaria a los conservadores, lo hizo para disimular su bisexualidad.

Inmune a la mojigatería, empezó a tocar en clubes y bares para público de todas las creencias, rockeando antes de que existiera el rock. En 1938 editó su primer single, ‘Rock Me’, lleno de sexualidad en una interpretación única para su momento. Aun así, se las ingenió para mantener un prestigio como entretenedora espiritual, dándole un nuevo sabor a la fe. Una vez que el rock and roll explotó, décadas después, diría: “esta nueva música yo la vengo tocando hace años. El noventa y nueve

por ciento de los artistas del rock and roll salieron de la iglesia, su formación es la iglesia”.

Pese a contar con el reconocimiento del público, porque su carrera no tuvo nada de oscura como ahora plantean algunos desinformados, Tharpe murió demasiado joven y en condiciones poco dignas para una mujer que, aparte de ser una pionera, tuvo momentos de éxito mediante sus numerosas grabaciones e incluso saboreó la gloria presentándose para más de 20 mil personas. Su fallecimiento ocurrió en 1973, tres años después de haber perdido una pierna por culpa de la diabetes. Se la llevó un infarto.

Por muchos años, su tumba ni siquiera tuvo una placa conmemorativa, pero lentamente se ha ido haciendo algo de justicia. La inducción al Salón de la Fama corona una serie de merecidos guiños a una trayectoria que, en 1944, llegó a una de sus cimas con la factura de uno de los primeros singles propiamente rockeros de la historia, ‘Strange Things Happening Every Day’, un tema tradicional afroamericano que adaptó a la guitarra eléctrica.

De a poco, la cultura pop ha ido integrándola. A veces mediante sus connotados fans, como Robert Plant, que en el disco “Raising Sand” con Allison Krauss le dedicó ‘Sister Rosetta Goes Before Us’, o como Bob Dylan, que en “Love and Theft” cita la sonoridad de su ‘Sugar Baby’.

En la película francesa “Amélié”, la protagonista homónima busca mostrarle el mundo a su recluso vecino enfermo y lo hace enviándole videos de cosas extraordinarias como un caballo en una carrera de bicicletas o un cojo que baila con su pata de palo. Uno de los VHS contiene la grabación de Sister Rosetta Tharpe tocando ‘Didn’t It Rain’ (la mejor introducción a su trabajo disponible en YouTube). “Amélié” fue lanzada el 2001, por cierto. Décadas después de su muerte, la hermana Rosetta seguía siendo una rara avis. Larga vida a los bichos raros que nos regalaron el rock and roll. ❌



OZZY

OSBOURNE
FAREWELL WORLD TOUR



EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS EN SU ÚLTIMA GIRA

08 DE MAYO . PISTA ATLÉTICA

OZZY.COM    @OZZYOSBOURNE ESTADIO NACIONAL

ENTRADAS

MEDIOS OFICIALES

PRODUCE



ROCK STEFAN MART



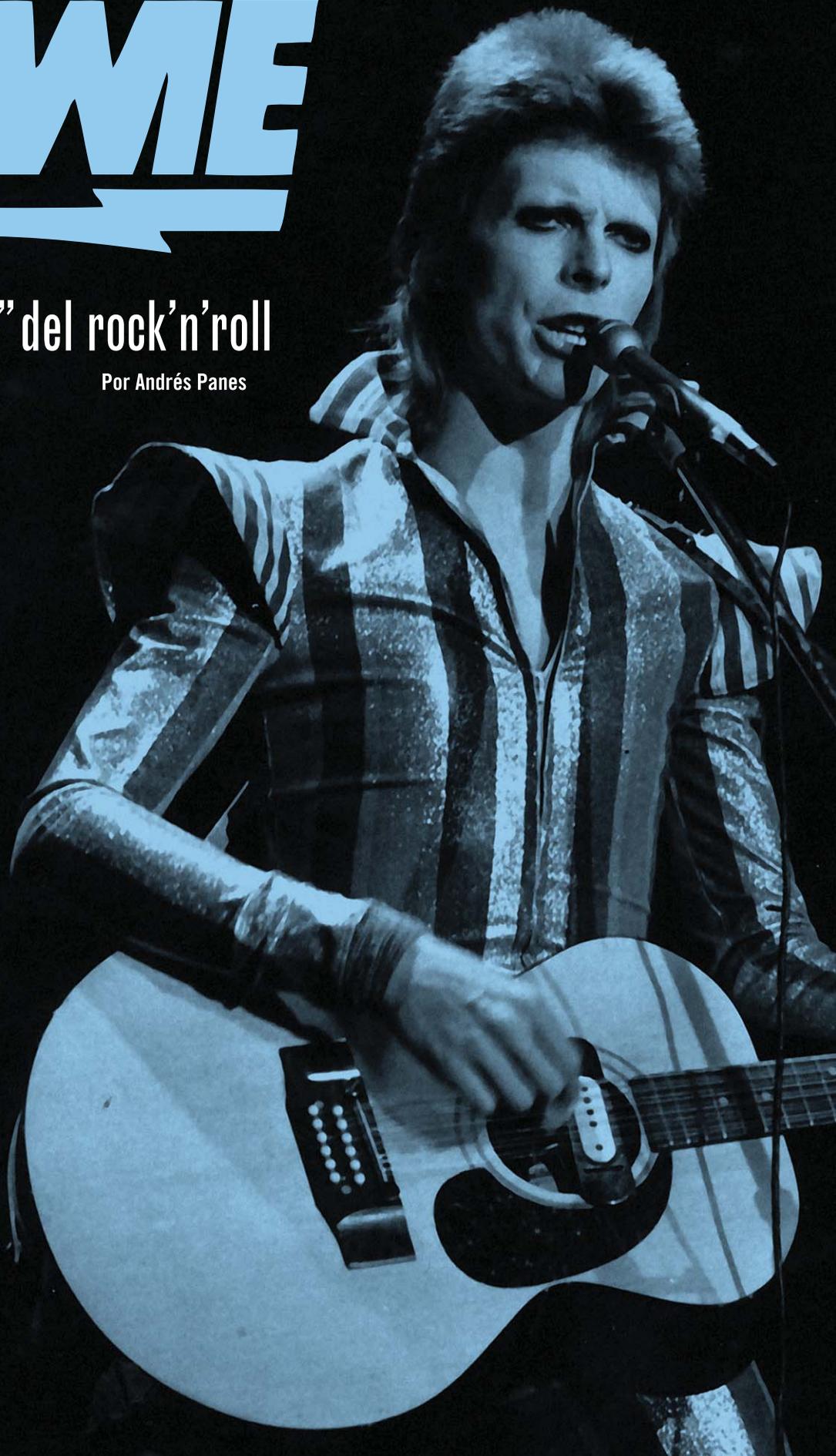
LIVE IN CONCERT

18 FEB • MOVISTAR ARENA

BOVIE

y la "muerte" del rock'n'roll

Por Andrés Panes



Su rol en los
cambios de
paradigma de
los 70 y los 80



Por mucho que hoy en día lluevan los homenajes, aún cuesta dimensionar la importancia que tuvo David Bowie en su época de máximo esplendor. Los setentas, más que otra década, parecen otro mundo. El contexto en el que nuestro héroe llegó a la cima no tiene mucho que ver con el actual.

Es cosa de pensar en su aparición de 1972 en *Top of the Pops*, cantando 'Starman' en la tele junto a *The Spiders from Mars*. Se trata, en la historia del rock inglés, del instante en el que todo el país le puso atención y un par de generaciones cayeron rendidas a sus pies. El momento exacto en el que miles de preadolescentes sintieron el llamado de la música, desde Phil Collen de *Def Leppard* hasta Ian McCulloch de *Echo & the Bunnymen*.

Quince millones de personas vieron el programa. Al día siguiente, no se hablaba de otra cosa, entre comentarios elogiosos y gente poniendo el grito en el cielo. Bowie no sólo choqueó a la nación con su apariencia extravagante y sus ademanes teatrales, sino también con su forma de tratar al guitarrista Mick Ronson, en el que casualmente apoyó un brazo durante la presentación. Ahora el gesto sería considerado inofensivo, pero en la Inglaterra de hace casi medio siglo era inédito que un hombre se comportara así.

En ese entonces, no había prácticamente nada como Bowie, quien aprovechó la indiferencia recibida en sus inicios para practicar cómo impactaría al mundo años después. Cuando las luces por fin lo enfocaron, ya sabía perfectamente qué hacer para que nunca más dejaran de posarse encima suyo.

Pocos han causado tanta fascinación colectiva, y si bien las razones de su magnetismo dan para llenar miles de páginas, uno de sus atractivos principales fue su negativa a ser majadero. Cuando Bowie le hincaba el diente a una idea y la perfeccionaba como nadie, en vez de repetirla como le aconsejaban sus asesores discográficos, pasaba a la próxima fase. Y así sucesivamente.

Una anécdota: el master de "Low" causó pánico entre los ejecutivos de RCA, quienes le ofrecieron una lujosa casa en Filadelfia como incentivo si aceptaba desechar el álbum y regresar al soul del exitoso "Young Americans", con el que traspasó fronteras y se convirtió en uno de los pocos blancos en actuar en *Soul Train*, uno de los espacios televisivos más icónicos de la comunidad afroestadounidense.

Insobornable, Bowie siguió adelante con "Low", dándole inicio a la Trilogía de Berlín, un punto de inflexión no sólo para su discografía, sino para el pop y el rock en ambos lados del Atlántico, don-

de todos estaban pendientes de sus impredecibles movimientos. De las decenas de libros sobre Bowie, quizás ninguno explica la importancia de esa etapa mejor que "Dare: How Bowie & Kraftwerk Inspired the Death of Rock'n'Roll and Invented Modern Pop Music", firmado por David Laurie, un insider de la industria musical que escribe con entusiasmo de fan y conocimiento enciclopédico sobre el único artista al que considera tan influyente como *The Beatles*. En palabras del autor: "Entre 1976 y 1978, Bowie estaba en modalidad científico loco, recluido en estudios de Alemania y Francia, ayudado por Brian Eno, Iggy Pop y el productor Tony Visconti. Juntos reiniciaron y expandieron el pop y el rock en diez direcciones distintas con cada disco que sacaron. Mientras el punk en Londres agitaba lujuriosamente las viejas ideas de *The Stooges*, "Low", "Heroes" y "Lodger", junto a "The Idiot" y "Lust for Life" de Iggy Pop, recogían y mezclaban aspectos de cada género imaginable para forjar un nuevo tipo de música".

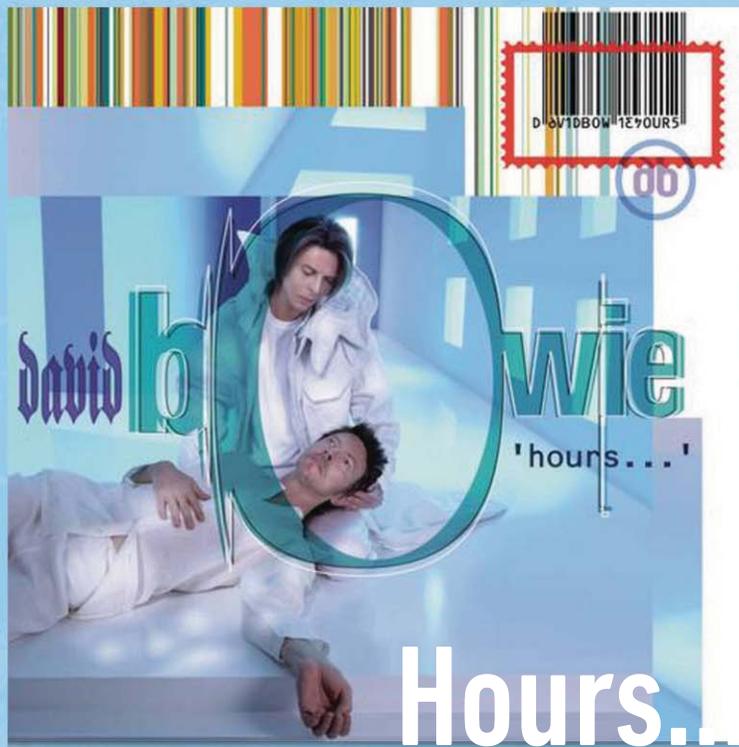
Folkie en "Space Oddity", psicodélico en "The Man Who Sold the World", funky en "Station to Station". Bowie siempre fue un camaleón, pero la Trilogía de Berlín fue su mayor golpe a la cátedra. Según Laurie, destruyó magistralmente los cimientos falocéntricos del rock para darle paso a una energía de esencia femenina que lo llevó a habitar las canciones de otra forma y a comportarse de una manera distinta, más introspectiva y auto-crítica. Le abrió un espacio a la duda y al asombro, dejando atrás el pavoneo y la arrogancia. Influenciado por *Neu!* y *Kraftwerk*, buscó erradicar el ego del rocanrol reemplazando su calor humano por la frialdad maquinal de sonidos que parecían venir del futuro o directamente desde el espacio. Lo suyo en ese momento dejó de ser familiar y se volvió post-guitarrístico, alienígena para cualquier oído habituado a instrumentos convencionales, pero absolutamente inspirador para sus oyentes y colegas.

Del libro de Laurie: "La segunda mitad de los setenta vio cómo Bowie sepultaba al rock'n'roll en la tumba contigua a la de Ziggy Stardust mientras todas las bandas cool asistían al funeral". Inspirados por el estilo de alguna de sus etapas o por su metodología de trabajo, un batallón de nuevos músicos irrumpió con la fuerza de un tornado. Sin su aporte, no habría post punk ni new wave. Para renovar al rock, Bowie primero tuvo que matarlo. Seguramente estaríamos perdidos si no se hubiese ensuciado las manos. ☒



Los discos subestimados de
David Bowie
Pop más allá de las masas

Rescatamos tres discos de la carrera del británico, que no gozan de la aprobación popular a pesar de su irreprochable línea provocadora.



Por Nuno Veloso

El último disco de Bowie en los noventa Rechazo al pasado y apego al futuro

Nacido de las sesiones destinadas a musicalizar el videojuego Omikron, éste, el último disco editado por Bowie en los noventa, contó con grandes singles como 'Thursday's Child', 'Survive' o 'Seven', y tuvo a las canciones 'Something In The Air' y 'The Pretty Things Are Going To Hell' en los soundtracks de las películas "Memento" y "Stigmata", respectivamente. Es digno mencionar que, en esta última película en particular, el resto de la banda sonora fue compuesta por Mike Garson, colaborador de Bowie desde "Aladdin Sane" —el hombre detrás del lunático solo de piano en el corte homónimo- y por Billy Corgan.

Mark Plati, productor y co-autor de muchos de los cortes del exitoso disco anterior, "Earthling" —y que trajo a Bowie por segunda y última vez de gira a nuestro país a principios de noviembre de 1997- participó en la grabación, haciéndose cargo del bajo, de guitarras tanto acústicas como eléctricas adicionales, y de sintetizadores como el mellotrón empleado en 'Survive'. Para los coros de 'Thursday's Child', la idea original era emplear la voz de una niña, y se barajó utilizar en aquel momento a la hija pequeña de Plati. Sin embargo, y ante la negativa de la menor -algo de lo que ella se arrepiente hasta hoy, según el mismo Mark-, Reeves Gabrels propuso en su lugar llamar a la cantante Holly Palmer.

Bowie, uno de los pioneros en el uso de internet para entregar contenido exclusivo y conectar a sus fans de todo el mundo, realizó un concurso a través de su portal BowieNet, invitando a los seguidores a colaborar en la letra de una de las canciones del disco. Alex Grant, el afortunado, terminó compartiendo

créditos con Bowie, como autor de los versos de la electrizante y pop 'What's Really Happening', canción que abre el segundo asalto y donde Dave toma posesión del brit pop modelo Suede que el mismo inspiró, revelando guitarras efervescentes y una voz expresiva, afectada y a la vez irresistible.

Como parte del proyecto Omikron, existen versiones alternativas de algunos tracks, incluyendo una mezcla más rockera para 'Thursday's Child' y 'New Angels Of Promise', así como descartes de gran calidad, entre los que se incluyen la semi-psicodélica 'We All Go Through' y una verdadera obra maestra: 'We Shall Go To Town', un regalo de elegancia y atmósfera, construida sobre un teclado imponente, un bajo serpenteante, y unos vocales hipnóticos, con más de un aire a los The Cure más cabizbajos. Disponibles en la edición expandida del álbum, estos cortes son necesarios para entender el cariz más pensativo desarrollado en las venideras 'Sunday' o '5:15 The Angels Have Gone'.

Trabajado en conjunto con Reeves Gabrels, el álbum se distanció del electrorock frenético de "Earthling" y del lúgubre y conceptual "1. Outside" para desnudar una arista más confesional y acústica, vinculada tanto a la emotividad de "Hunky Dory" (evidente en las letras de 'Seven' o 'Survive') como a la intensidad de Berlín (en 'If I'm Dreaming My Life', 'The Dreamers', o la instrumental de aire desértico 'Brilliant Adventure'). El rechazo a la fricción y enajenación de sus discos recientes estaba representado con total nitidez en la portada diseñada por el artista Rex Ray, donde un agobiado Bowie de 1997 parecía desfallecer en brazos de una encarnación más renovada, rejuvenecida y, definitivamente, mucho más emotiva y humana. ❌



Pin Ups

El futurista espejo retrovisor

Por César Tudela

Cuando salió el séptimo largaduración : Jones, una figura terciaria del pop de
de David Bowie, desconcertó tanto a la : los sesenta. Este disco compilatorio de
crítica especializada como a sus faná- : viejas canciones mod, psicodélicas y
ticos. Considerado con los años como : beat reversionadas, fue la forma con
un proyecto menor, "Pin Ups" fue una : la cual moldeó ese pasado y asoció
apuesta y un desafío personal: re- : —con su infalible ingenio— lo vivido en
solver algunas deudas y reescribir su : Londres entre 1964 y 1967, "en aque-
propia historia de cuando era David : llos días donde era parte del público".



Para 1973, el Camaleón se encontraba casi en lo más alto de su carrera y en un gran momento de popularidad, impulsado tras la edición de una envidiable tripleta discográfica entre 1971 y 1973 que se han convertido en clásicos incuestionables. Sin embargo, en la agonía

de su alter ego Ziggy, convocó por última vez a su banda The Spiders From Mars –con excepción de Woody Woodmansey que fue reemplazado por Aynsley Dunbar en batería– para homenajear a parte de los músicos que admiraba y lo habían influenciado en su adolescencia.

Tras el “Ziggy Stardust Tour”, Bowie estaba cansado y agotado creativamente, pero tenía una obligación con su sello RCA, quienes no querían desaprovechar el buen momento del Camaleón y tener material nuevo para la Navidad de 1973. Fue su manager Tony Defries, que valiéndose de una negociación del contrato de su representado, impulsó la creación de un álbum de covers. Pero sería injusto catalogarlo sólo como un acto oportunista.

Es también un ejemplo de humildad y de una reivindicación eufórica, además de ser el último capítulo de su brillante asociación con Mick Ronson y el productor Ken Scott, con quienes trabajó durante casi un mes en Francia.

Fue número #1 en el Reino Unido por cinco semanas por dos razones. Primero, la inteligente curatoría que él mismo realizó escuchando sus singles de 7”, como un fan que ansiaba por modernizar a esas bandas que pudo ver en vivo, y de las que había sido contemporáneo. Pero además, escogiendo con pinzas aquellos hits que lo habían influenciado en sus primeros años y que también sirvieran en los mercados de ambos lados del Atlántico.

Ahí se entiende la ausencia de aquellos nombres como The Velvet Underground, Scott Walker o Jaques Brel (del que logra poner ‘Amsterdam’ como lado B del single ‘Sorrow’). Bowie no pretendía relatar algún tipo de autobiografía. Segundo –su golpe maestro–, es que este particular emprendimiento fue una apuesta decidida a anticiparse al momento donde se hacía sentir la nostalgia de los cincuenta (con Brian Ferry de Roxy Music lanzando en esas mismas fechas su también álbum de covers “These Foolish Things”), dando un salto a la siguiente ola del revival: los sesenta.

Para el crítico musical Greil Marcus, este no es un trabajo

para desestimar tan fácilmente. “A pesar de los nobles experimentos a finales de los años setenta, este llamativo tributo a la escena inglesa sigue siendo su peculiar triunfo. ¿Quién más podría cantar ‘Here comes the night’ como una reina delirante y hacer que suene la noche?”.

Pero Bowie no solo hace de las suyas en la canción de The Beach Boys. Si bien muchos de sus arreglos mantienen las melodías originales, le inyecta el espíritu de la era glam rock (en donde era el monarca) y “su voz flota despreocupada por encima de la música, en contraste a las originales en donde los cantantes gritaban para llamar la atención”, escribió Greg Shaw en su reseña de la Rolling Stone. Así, logra enaltecer esa obra maestra del pop como lo es ‘Friday On My Mind’ de los Easybeats; tensiona la sicodelia que le plasmó Syd Barrett a ‘See Emily Play’ hacia

la estética glam, manteniendo su inquietud experimental con un resultado al menos interesante; transforma la enérgica ‘I Can’t Explain’ de The Who a un ritmo atrayentemente sensual; y convierte el beat simple de ‘Where Have All the Good Times Gone?’ de The Kinks en una canción confesional y con alma.

Fue un acercamiento personal y un respiro emocional, poniendo de manifiesto su propia condición de fanático. Simon Reynolds teoriza incluso que por eso tituló a este álbum “pin-ups”, una extraña palabra que evoca a los adolescentes que recortan fotografías de sus ídolos y las pegan sobre las paredes de la pieza. Bowie afirma la tesis en una entrevista: “eran bandas que solía escuchar en el Marquee. Cada una de ellas fue importante para mí en su momento. Es mi Londres de aquella época”.

El menos popular de sus álbumes en los setenta deambula entre su crisis creativa y un acto innovador –romper con el culto a la originalidad–, que desde su portada, con su look andrógino al lado de la modelo Twiggy (en una foto que originalmente sería para la revista Vogue), significó un trabajo de transición, antes de sumergirse en el mundo orwelliano, de dejarse permear por el soul de Filadelfia, de convertirse en el Duque Blanco y de atravesar la cortina de hierro del Muro de Berlín. De alguna forma, y mirado con distancia, este episodio de retromanía fue también un acto de provocación y vanguardia que solo Bowie podía hacer posible. ❌





Never Let Me Down

Nunca me decepciones

Por Marcelo Contreras

El álbum “Never Let Me Down” de 1987 y la gira correspondiente, Glass spider tour, son considerados como los momentos más bajos de la carrera de David Bowie. ¿Fue tan así?

EPILOGO. 28 DE NOVIEMBRE DE 1987. GLASS SPIDER TOUR cierra en Auckland, Nueva Zelanda, y el ánimo no puede ser peor. La gira comercialmente más exitosa en la carrera de David Bowie hasta esa fecha, es un tormento para el músico y su equipo. Ha recorrido durante ocho meses Europa, Norteamérica y Oceanía, incluyendo países donde toca por primera vez como España e Italia. Hay noches en que el guitarrista Carlos Alomar sale en rescate de la dañada voz de la estrella. El carácter del cantante se ha vuelto agrio. Culpa al resto de las malas críticas que rondan al tour acusándolo de pretencioso. Curiosamente Bowie está en la cúspide de

su fama a nivel planetario. Ese mismo año protagoniza junto a Tina Turner un spot para Pepsi con 'Modern Love' de fondo, con la letra impudicamente alterada para fines comerciales. La gaseosa auspicia la gira que arranca el 17 de marzo en Toronto. Al cierre se registran ganancias por 86 millones de dólares mientras las cifras de asistencia registran tres millones de espectadores. Una gigantesca araña de 18 metros de alto y 360 toneladas transportada en 43 camiones por tres continentes, es la estructura central de un montaje alambicado y conceptual diseñado por Chip Monck, el hombre tras los escenarios de Woodstock y las giras más salvajes de The Rolling Stones a comienzos de los setenta. Para The Boston Globe, en crónica del 18 de septiembre de 1987, "el espectáculo es el experimento de rock más progresivo del verano, fusionando música, teatro, danza y cine en un provocativo bombardeo de dos horas y media". En Europa las reseñas son diametralmente opuestas y describen un número confuso donde el astro intenta resumir sus intereses visuales y musicales sin cuajar.

Las críticas del Viejo Continente hacen particular mella en el ánimo del astro. Uno de los flancos apuntados por la prensa son las largas intervenciones solistas de Alomar y Peter Frampton en guitarra, reclutado por la amistad que le une desde niño con Bowie. Noche a noche son unas interminables batallas de solos largos y tediosos.

La monumental puesta en escena de Bowie será la antesala de Steel Wheels/Urban Jungle tour, la gira que The Rolling Stones emprenderá dos años más tarde, formato exclusivo de estadios que U2 pondrá en práctica a partir de 1991. El músico de Brixton una vez más se ha adelantado.

En las cercanías del aeropuerto de Auckland, según la versión de David Bowie, cogieron la infame araña y la quemaron. "Sencillamente la colocamos en un terreno y le prendimos fuego ¡Fue una liberación!".

Bonita historia pero no fue así.

Peter Grumley, un tour manager con carrete desde los setenta y amigo de quienes trabajaron en esa gira de Bowie, compró como chatarra la estructura y la almacenó en Auckland. Cree que invirtió más de lo que ha podido recuperar. Hasta 2016 aún le quedaban un par de escaleras de aluminio de cuatro metros de largo.

EL ORIGEN DE ESE TOUR ESTÁ EN EL ÁLBUM NEVER LET ME DOWN

que Bowie grabó en Montreux, Suiza, donde residía. La idea era trabajar un material más directo y focalizado en formato banda de rock y, de paso, quitarse el sabor amargo ante los malos comentarios cosechados por su anterior álbum "Tonight" (1984). Sin embargo, en vez de asociarse a un guitarrista de talento como siempre fue su rúbrica, comenzó a trabajar con el multiinstrumentista

Erdal Kızılçay. Juntos dieron forma a un puñado de canciones que a pesar de convertirse luego en base de un tour conceptual, no tenían mayor relación entre sí.

"Never Let Me Down" es absolutamente paradigmático del sonido de aquel tiempo en que programaciones y sintetizadores dominaban la textura de la música rock popular. Las baterías resonaban gigantes y robóticas, los golpes orquestales provenían de teclados mientras las guitarras se preocupaban más de lucir punteos que ofrecer riffs para tararear.

Bowie compartió producción con David Richards, de moda en aquel entonces por haber trabajado junto a Queen en "A Kind of Magic" (1986). "Never Let Me Down" contiene una versión de 'Bang Bang', una horrible canción compuesta por un Iggy Pop desesperado de éxito en 1981, y un curioso cameo del actor Mickey Rourke haciendo algo parecido a un rap en 'Shining Star (Makin' My Love)'. A su vez Bowie recita en el inicio de 'Glass Spider', una pieza de electrónica fallida que en cierta medida adelanta su trabajo en esa zona en los noventa.

Entre los once temas originales (posteriores reediciones han sumado cuatro cortes), hay canciones que realmente superan la prueba del tiempo. 'Time Will Crawl' llegó a convertirse en una de las favoritas del cantante. 'Beat of Your Drum', a pesar de la sonoridad paradigmática del pop anglo en 1987 -la percusión electrónica programada y reverberante, los sintetizadores creando atmósferas-, es una joya que merece ser revalorizada. Oscila entre un ambiente espacial y Bowie entonando en su mejor faceta crooner para llegar a un coro donde guitarras y bronces se toman revancha para cerrar una pieza atesorable. Tanto 'Day-I Day-out' como el tema que da nombre al álbum también merecen sacudir el polvo. La primera contiene una magnífica interpretación vocal -con esos memorables uh-uhh que después le arrebataría Brett Anderson de Suede- y un bajo digno de Duran Duran, mientras 'Never Let Me Down' propone soul de ojos azules con suave embrujo.

Pese a su éxito comercial inicial, el álbum pronto se convirtió en una especie de lastre para David Bowie, un símbolo de su agotamiento creativo tras casi dos décadas en la primera línea del rock. Pasarían seis años antes de lanzar nuevamente material con su nombre.

Algo grogui por la experiencia del disco y la gira, Bowie se reconvirtió en un artista algo anónimo al formar Tin Machine junto al guitarrista Reeves Gabrels en 1988. "Ahora escucho 'Never Let Me Down'", diría a la revista NME en 1993, "y ojalá hubiera sido menos indiferente a su producción, porque había algunas buenas canciones, pero lo solté y se volvió muy suave musicalmente (...) no era la forma en que lo hubiera hecho si hubiera estado más involucrado". ❌



Lollapalooza[®] CHILE

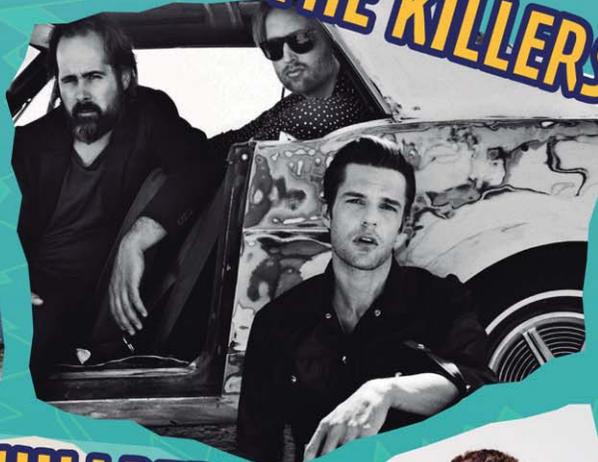
16, 17 & 18 DE MARZO 2018

PARQUE O'HIGGINS

PEARL JAM



THE KILLERS



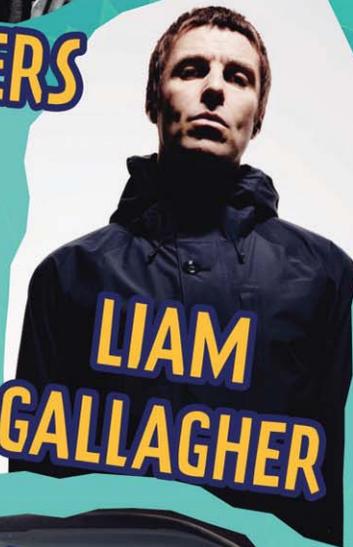
DAVID BYRNE



RED HOT CHILI PEPPERS



LIAM GALLAGHER



THE NATIONAL

ROYAL BLOOD



Y MUCHOS MÁS

PRODUCEN



WAVE



PRESENTS

VENTA DE ENTRADAS

WWW.LOLLAPALOOZACL.COM

TICKETERA

puntoticket.com

PRESENTAN



AUSPICIAN



COLABORAN



MEDIA PARTNERS



STG OFUSION

AN EVENING WITH
STEVEN WILSON

ANIVERSARIO 10 AÑOS SANTIAGO FUSION



23.05 · Santiago · Teatro Caupolicán

NEW ALBUM TO THE BONE OUT NOW

WWW.STEVENWILSONHQ.COM - WWW.STGOFUSION.CL

VENTA DE ENTRADAS
TICKETEK
www.ticketek.cl

ROCKAXIS

ME
MUSIC ENTERTAINMENT



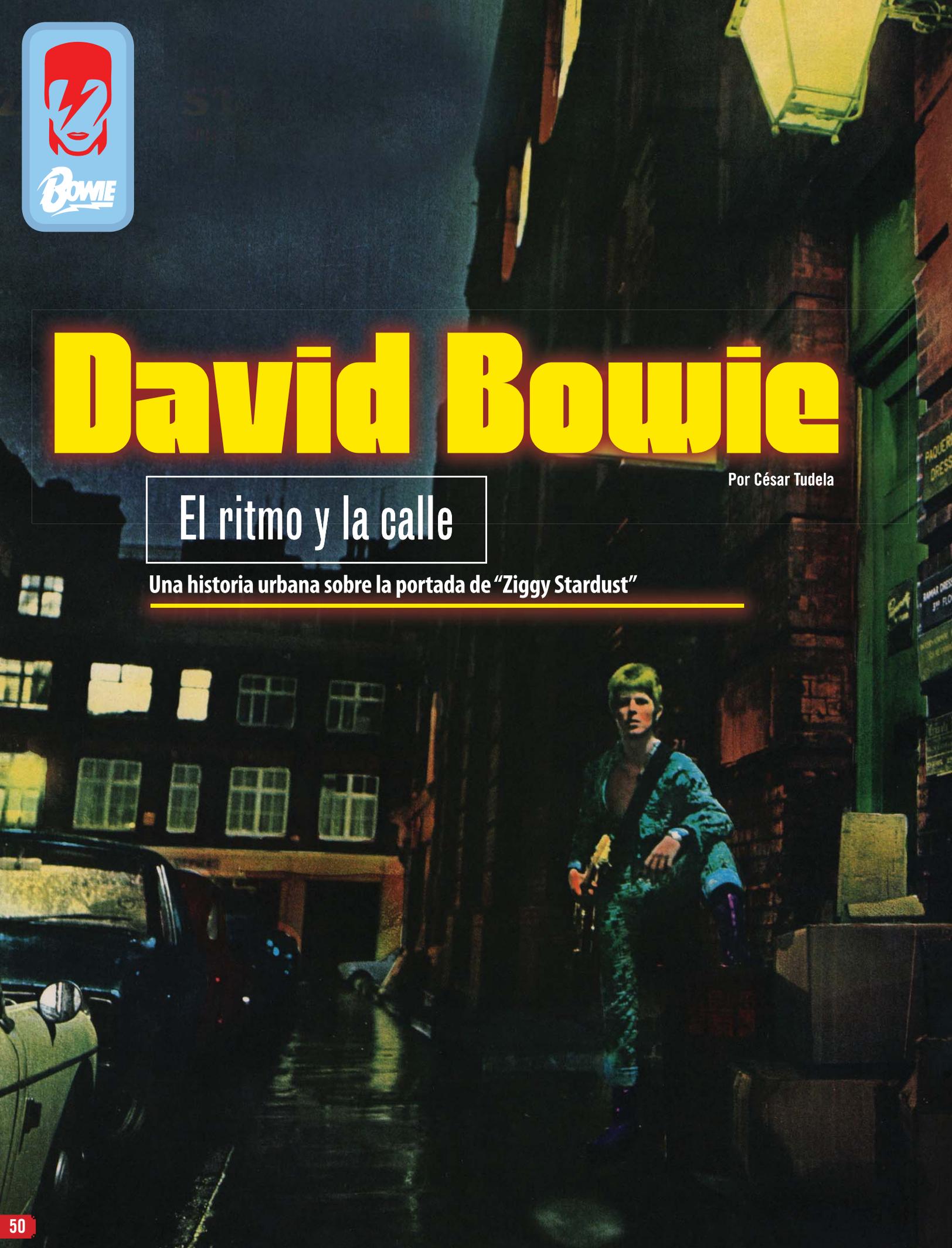


David Bowie

Por César Tudela

El ritmo y la calle

Una historia urbana sobre la portada de "Ziggy Stardust"



“The Rise and Fall of Ziggy Stardust & The Spiders From Mars” es, por consenso, una de las obras cumbres dentro del extenso catálogo discográfico del incombustible David Bowie. El álbum de 1972, aborda –con su característica imaginación– la historia de un ser de otro planeta que llega a la Tierra para salvarla, pero en medio de esa misión encuentra el rock. Es un álbum perfecto en su concepción, que ofreció una vía de escape a una generación de adolescentes británicos que todavía estaban a la sombra de la Segunda Guerra y que con su música los hizo bailar. Bowie encontró en este trabajo la piedra filosofal del glam rock, con clásicos incuestionables que brillan con luz propia.

Sobre este disco se ha escrito casi todo. Su ya mencionada importancia como una de las ideas conceptuales definitivas de la historia del rock es de perogrullo. Sin embargo, parte de su arista estética está poco profundizada, como el impecable trabajo de su portada. El arte de este álbum muestra a un David Bowie en una etapa de transición: entre los días hippies de pelo largo y el look jactancioso que pronto adoptaría, luciendo trajes extravagantes a punta de brillantes y maquillajes. Curiosamente, esta estela de glamour se replica también en el entorno urbano en donde fue retratado por el fotógrafo Brian Ward.

Dancing in the street

El lugar exacto en el que se realizó la sesión es en la peatonal Heddon St. #23, en la entrada de donde solía estar una empresa de abrigo de piel. La calle es una pequeña cuadra sin salida, justo al oeste de Carnaby St. y paralela a Regent St., una de las arterias principales de la zona, en el lujoso barrio Mayfair, perteneciente al distrito de Westminster City en Londres.

El sombrío callejón Heddon que se nos muestra en la carátula del “Ziggy Stardust” dista mucho del real encanto que ha caracterizado a dicho espacio. El viejo barrio Mayfair es un área sofisticada en pleno centro de Londres, que data del siglo XVII. Este era el lugar donde se realizaba anualmente la tradicional Feria de Mayo (evento que actualmente se conoce como Shepherd Market). Con el tiempo, se urbanizó como un barrio residencial, exclusivo para las familias aristocráticas de la corona inglesa. Es mencionado como un barrio austero, silencioso, exclusivo y burgués, que ostenta una de las rentas más altas del Reino Unido. La percepción popular que se tiene de esta zona como “lugar de ricos” se refuerza en la versión británica del Monopoly, donde se presenta como el sitio más costoso (£400). En la actualidad, destaca por el enorme patrimonio arquitectónico, con edificaciones que datan del siglo XVIII y que se han convertido en lujosos hoteles, boutiques de alta moda y pomposas galerías comerciales que están rodeadas de elegantes avenidas –como Bond Street– y extensas áreas verdes. A pesar que su transformación urbana ha llevado a Mayfair a convertirse principalmente en un barrio comercial, sigue habiendo una cantidad sustancial de exclusivas propiedades residenciales, cuyos dueños siguen siendo las familias más acomodadas y poderosas de Inglaterra.

¿Cómo llegó Ziggy a ser retratado en este espacio? El responsa-

ble es Brian Ward. El fotógrafo buscó algún sitio cercano a los Trident Studios, donde se estaba llevando a cabo la grabación del quinto disco de Bowie, para montar un pequeño estudio que le sirviese para realizar las sesiones correspondientes para el trabajo del artbook. Fue así como alquiló un lugar en el entonces solitario callejón, que quedaba a unas nueve cuadras del estudio, en St. Anne’s Court #17. La historia cuenta que después de una sesión de fotos con Bowie y su banda, Ward lo convence para salir a la calle y seguir capturando material. La tarea no fue fácil: era pleno invierno en el hemisferio norte, y aquella noche de enero del 72 hizo tanto frío y humedad que los miembros de The Spiders From Mars decidieron quedarse en el estudio y no salir a la intemperie.

Starman

Es sorprendente descubrir esta inquietante imagen que intenta ilustrar una invasión espacial. La ilustración muestra a Bowie convertido en Ziggy, con una vestimenta vanguardista en el vacío y oscuro callejón londinense, con el mítico letrero “K. West” sobre su cabeza, posando sobre unos cubos de escombros y su guitarra alrededor. Aunque la fotografía está originalmente en blanco y negro con efecto Royal-X, se colorearon a mano por el artista Terry Pastor (con quien ya había trabajado en el arte de “Hunky Dory”) en el estudio de diseño Main Artery Prints, para conseguir un estilo hiperrealista y mitológico. Una obra de arte conceptual que Bowie quería filtró en la cultura pop.

«La idea era llegar a un tipo de look como Malcolm McDowell, con la pestaña falsa y todo eso. Era la época de “Los chicos salvajes” de William S. Burroughs. Era un libro muy pesado que había salido alrededor de 1970, entonces era una mezcla entre eso y “La naranja mecánica”; todo se comenzó a juntar, y a tomar forma en el aspecto de lo que Ziggy y las Arañas se van a convertir. Ambas eran piezas de trabajo poderosas, especialmente las pandillas de jóvenes en Wild Boys de Burrough. He leído todo eso, y todo tenía que ser infinitamente simbólico», comentó Bowie en 1993 a la Rolling Stone.

Ward capturó cerca de 20 fotografías en esa sesión de fotos callejera. Por lo que usó otra para la contraportada. La instantánea que fue seleccionada es la que muestra a Ziggy en una de las clásicas cabinas telefónicas de Londres, que se encontraba al final de aquel callejón. Luego de la salida del disco, se transformó en el hito favorito por los fans. Todos querían una foto emulándolo. Para desgracia de muchos, en los ochenta fue sustituida –se dice que la original fue subastada a un fan estadounidense– por una más moderna: la K6 de color azul, por mandato de la mismísima Margaret Thatcher. Sin embargo, como parte de la renovación de las cabinas y algo de rescate patrimonial, en 1997 el final de la calle Heddon volvió a tener el clásico phonebox rojo por unos quince años más, aproximadamente.

Otra memorabilia es el mítico cartel “K-West” que figura en la portada. Cerca de 10 años el anuncio permaneció en su lugar, alimentando una serie de mitos sobre su significado. Pero





había muchos fanáticos que, a modo de recuerdo, querían apropiárselo. Hasta que finalmente desapareció. Hasta el mismo Bowie lamentaba su pérdida:

“Es una lástima lo que

pasó con el letrero. Las personas interpretaban cosas de él. Pensaban que había algún tipo de código secreto, que significaba “quest” (búsqueda). Tomó todo tipo de connotaciones místicas”. Sin duda tenía un significado para él, tanto así, que a principios de los noventa realizó una conferencia de prensa en el Teatro Rainbow (donde se realizaron los famosos conciertos de 1972), cuyo vestíbulo estaba decorado con réplicas de la caseta telefónica y el codiciado cartel, esto para dar detalles de su entonces Sound & Tour Vision. Cerca de 30 años pasó desaparecido el cartel original. Hasta el 2012. Una exposición gratuita en The Movie Poster Art Gallery llamada “David Bowie: Golden Years 1969-81” tuvo como novedad la muestra del cartel original, restaurado y acompañado de una gigantografía con la imagen de la carátula. Sin embargo, la identidad del propietario de se mantuvo en anonimato, aunque el encargado de la exposición dijo a los medios ingleses que era un veterano coleccionista de la industria de



la música con conexiones pasadas con Bowie.

Uno de los últimos reconocimientos urbanos realizados a Bowie en relación al disco fue en el lugar exacto donde se gestó la fotografía. En marzo de 2012, con motivo del aniversario 40 del álbum, el English Heritage y el Concejo de Westminster decidieron inmortalizar la dirección Heddon St. #23 colocando una placa negra conmemorativa con el nombre del personaje Ziggy Stardust. La ceremonia no contó con el querido

Cameleón, pero sí con la asistencia de Trevor Bolder y

Woody Woodmansey, bajista y baterista de su banda soporte The Spiders From Mars, respectivamente.

No hace falta más historia para comprender el carácter de hito y de culto del viejo callejón londinense. La suerte acompaña a las edificaciones que muestra la carátula, las que prácticamente no han cambiado; aunque el carácter solitario y en penumbras que nos deja entrever no se condiga con su actual postal, llena de restaurantes con sus terrazas atestadas de gente, un hito urbano que el London's Handbook Guide To Rock & Pop (1997) lo sitúa en segundo lugar de los espacios imperdibles para visitar de la capital inglesa, sólo superado por otro de los hitos urbanos rockeros por excelencia: el paso de cebrá en Abbey Road. ❌



STREAMING-LIVE CONCERT-VIDEO CLIP

ESPECIALISTAS EN MÚSICA

+ DE 1000 BANDAS TRANSMITIDAS



DEFTONES

Quicksand



28 DE MAYO 2018	AGOTADO
29 DE MAYO 2018	AGOTADO
30 DE MAYO 2018	NUEVA FECHA

COLISEO SANTIAGO

deftones.com

PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

MEDIA PARTNER: **ROCKAXIS**



STARDUST

La faceta actoral de Bowie Los roles del Camaleón bajo la lupa de los críticos

Por César Tudela





De extraterrestre a soldado. De Poncio Pilatos a Nicola Tesla. De David Lynch a Ben Stiller. David Bowie, como los actores de primera línea, transitó por distintos roles, cambiándose de piel cuantas veces fue necesario para recrear a sus personajes. Siempre resonó entre los actores de reparto “oscarizables”, pero nunca fue nominado. Sin embargo, sus transmutaciones artísticas y sus apariciones en el cine nunca fueron al azar. ¿Qué era lo atrayente del Bowie actor? Cinco especialistas nos dan su visión acerca de las diversas interpretaciones del Camaleón, tanto en su propuesta artística como sobre las tablas y en el séptimo arte.

Hermes Antonio



No soy un gran conocedor de la discografía de David Bowie, pero sí me tocó verlo aparecer en muchas películas, y siempre me dio la sensación de que era un ser un poco de otra galaxia. Me acuerdo de esa película de vampiros de Tony Scott que es para

colgarla en el living. “The Hunger” (1983) se llamaba. Uno veía a David Bowie y recibía esa cachetada de súper estrella que tenía, porque el compadre flotaba en pantalla. Era como una serpiente felina, que ¡ni siquiera era actor! Tiempo después vi “The Man Who Fell to Earth” (1976), que es anterior pero ya saben cómo es la vida. Uno no ve películas en orden cronológico. Mi tesis se mantiene. Esta película se trataba literalmente de un extraterrestre que caía a la Tierra, y obvio que era David Bowie. Si no la han visto, partieron. Y vean todas las que hizo Nicolas Roeg, se van a querer morir.

Pero les he mentado todo este rato, porque obviamente la primera película donde se me apareció Bowie fue en “Labyrinth” (1986). Aquí interpretó al rey de los duendes, era hechicero, secuestraba guaguas, cantaba con muppets, y corría por escaleras M.C. Escher. Obvio que hacía todas esas cosas, era David Bowie. Tiempo después vino “The Prestige” (2006), donde Christopher Nolan lo presentó en un plano donde salía detrás de una nube de rayos eléctricos, como atravesando un portal desde otra dimensión. Era Tesla, ese otro genio extraterrestre. Nolan con su cerebrote con relojitos, tableros de ajedrez y laberintos, le dio el papel a Bowie porque como dicen los jóvenes hoy en día: “sapbe”.

Doloroso fue leer esa noticia de que Villeneuve (o el “Nolan chico” como le dicen en su casa) le había dado el papel de Jared Leto en “Blade Runner 2049” (2017). Habría sido her-

moso, no digan que no. ¿Le habrían puesto los ojos con luces a Bowie? ¿Lo habría necesitado? ¿Y hubieran puesto luces de distintos colores? Todos sabemos que sí. Ah, y si no han visto su aparición en “Extras” (2006) burlándose de Ricky Gervais, háganse ese favor y vean ese capítulo suelto por lo menos (S02E02). Más encima era gracioso. Ojalá estés feliz de vuelta en tu planeta, Bowie. Sí, bonita la música, pero gracias por las películas también.

Macarena Polanco



Bowie enfocó su carrera profesional como un continuo cambio de paradigmas; para lograrlo, usó una variante fundamental y que definió, muchas veces, su infinita creatividad: la teatralidad. Su histrionismo en el escenario, su nulo convencionalismo y sus estudios

de mímica rápidamente lo pusieron en el mapa, traspasando la frontera de lo musical y llamando la atención de creativos similares, como David Lynch, Christopher Nolan, Martin Scorsese y varios directores de cine más, que crearon personajes destinados solo para un innovador de tendencias.

Si analizamos los guiones, montajes, fotografía y las caracterizaciones de sus personajes, las apariciones de Bowie en el cine tuvieron directa relación con el tipo de artista que era en ese determinado momento. Entre lo real y lo ficticio. Entre lo grotesco y lo sutil. El lugar común no tuvo cabida en su aventura con el séptimo arte, la que abarcó 30 años y, aproximadamente, 20 films. Si bien su carrera cinematográfica solo fue un pie de página en su búsqueda constante de evolución, quedaron inolvidables escenas para el culto y la posteridad.

En “The Man Who Fell to Earth”, fue convocado por el director más alienado del cine británico: Nicolas Roeg, y justo para mirarse a sí mismo en la interpretación de un extraterrestre. Su fascinación por lo paranormal, extrema delgadez y estética andrógina fueron esenciales para construir el aspecto deshumanizado en la pantalla. El guión poco convencional le permitió un rendimiento de buen nivel. En “Just a gigolo” (1979) estaba en la cima de su carrera musical (la época berlinesa), y este film le concedió el rol de un aristócrata prusiano, cuya elegancia y sofisticación encajó perfectamente con él, en un papel desarrollado con sensualidad, bajo un guion insípido. Una prueba más compleja fue “Merry Christmas, Mr. Lawren-



ce” (1983) de Nagisa Oshima, donde Bowie tuvo en sus manos un rol totalmente “humano”, de un soldado duro, pero que se las arregló para rescatar a su personaje del arquetipo realzando sus sentimientos y la importancia de las relaciones, además de usar su valorado look andrógino y el comportamiento de su personaje para jugar a favor del trasfondo filosófico del film.

Daniel Olave



Siempre me ha parecido sumamente atractiva la figura de Bowie, partiendo de la base que fue un artista integral. Decir que es sólo un músico es un poco reductivo para un tipo que se manejaba en muchas áreas, con influencia en el diseño y en la moda.

Hay una evidente sensación de que era una persona con un gran sentido estético, que tenía incluso en su música una puesta en escena muy importante: creó personajes, o sea, siempre trabajó el tema de la interpretación. Muchas veces hizo personajes y los mantuvo conceptualmente en discos y en giras. Entonces, sus actuaciones van más allá del rockero que terminó trabajando en el cine. Los proyectos en los que participó también eran muy variados, y eso da cuenta de esa cosa que él poseía, que tiene que ver con una presencia muy fuerte, muy magnética, muy especial; siempre transmitió algo escénicamente, en los videos y en el cine.

Como actor, hay varios papeles destacables. Hay unos que son de culto, precisamente porque sus características calzan también con el personaje. Por ejemplo, haciendo de vampiro en “The hunger” de Tony Scott, y sobre todo haciendo de extraterrestre en “El hombre que cayó de las estrellas” de Nicolas Roeg, o sea, para David Bowie hacer de un ser que viene de otro mundo es casi biográfico, y no es cualquier película aparte: es densa, conceptual, de culto. Así también hay otros papeles que pueden ser menores o no de alto impacto y le calzan perfecto. Uno de mis favoritos es el rey de los elfos en “Laberinto”, otro personaje espacial, de otro mundo, donde mezcla humor, música, muppets. Un rol muy especial y querido. Hay otras dos películas que me parecen importantes: “Furyo”, como se llamó acá a “Feliz Navidad, Mr. Lawrence”, donde probablemente interpretó su mejor papel. Un rol potentísimo, dramático, ambiguo. La otra, es mi película favorita de él: “Principiantes absolutos” de Julien Temple, y me gusta por lo que representa: su estética, su música y su papel que

si bien es secundario, me parece clave.

En general, le encantaban los personajes raros y parece que le atraía también hacerlos. Hizo personajes bastante particulares, pero tampoco nada estratosférico. Su participación en “Twin Peaks” es súper coherente, no por nada también David Lynch utiliza su personaje y usa escenas en la serie nueva. Incluso dijo que había alcanzado a hablar con él al respecto, y en la serie convierte a ese personaje –pequeño de la película– en una pieza clave de la historia. El inspiraba estos personajes raros, curiosos o particulares, y tiene que ver con la imagen que él daba.

Patricio Cuevas



El Bowie actor tiene dos patas: una por supuesto que es más conocida, que tiene que ver con ciertas películas, pero gran parte de eso tiene que ver con otra de las ramas que él desarrolló, que probablemente no mucha

gente conoce, que es el teatro, y en particular el Circuito de Broadway. Es en Nueva York donde Bowie es mucho más permanente, y por supuesto esto marca su vida como artista. Los retiros musicales, en el fondo, no eran nunca eso, porque siempre estaba haciendo algo en alguna plataforma. De hecho, su último disco tiene que ver con una instalación y una visión metafórica de su vida como artista que está retratado en las canciones de “Blackstar”. Obviamente, antes de eso tiene otras apariciones que son súper importantes y que le significaron que, por ejemplo, Nagisa Oshima lo tuviera en “Furyo”. De hecho, él lo ve en Broadway haciendo “El hombre elefante”, creo. Ahí me da la impresión que Oshima dijo: “a él lo tengo que tener”. Es una muy buena película que tiene esta cuestión de los prisioneros de guerra y esa relación como erótica que Ryuichi Sakamoto siente por el personaje de Bowie y que también guarda un secreto. Es una película bien especial, no es para cualquier paladar, probablemente, y tampoco es la mejor de Oshima, pero lo muestra a Bowie en pleno.

Probablemente, la película más icónica sea “The Man Who Fell to Earth”, y es como lo que pasa siempre con Bowie, que en el fondo sus películas también son declaraciones artísticas, y ésta es una colección simbólica directa de todos los personajes que hizo en su primera instalación artística musical con Ziggy Stardust, con toda esa idea de ser un extraterrestre o un ser distinto, aunque es un ser que no responde a estereotipos, incluso del físico hasta en términos de las acciones y de cuán

alienígena se siente en la sociedad estandarizada. Gran parte de lo que él muestra en toda su música, y especialmente en esta película, es como su momento más importante dentro de su carrera como actor. Ahora, evidentemente que ahí están los ejes en términos estéticos de su carrera cinematográfica. Después se le usa como una especie de homenaje. Recuerdo el rol que tuvo como Nicola Tesla en “The Prestige” de Christopher Nolan, donde en el fondo él es una especie de mago-científico, un hombre que cambia el paradigma de la magia y de la ciencia frente a estos otros personajes masculinos heterosexuales que son Christian Bale y Hugh Jackman, dos magos que compiten hasta el extremo, y el testigo de esa tensión y ese impulso tecnológico-mágico está en un personaje secundario, muy breve, pero súper significativo para la narración que está interpretado por Bowie de una manera muy contenida. Es un rol bastante sobrio, no tiene ningún aspaviento. La otra que también responde al espíritu de su coherencia es “Laberinto”, con un rol distinto, porque en el fondo tiene que ver con otras influencias más importantes, o sea, Jim Henson, que es el creador de los Muppets, dibuja toda la idea de esta película, y está Terry Jones en el guión, que es uno de los miembros de Monty Python, entonces ahí la influencia de Bowie no es tan importante, no es más que un articulador de este mundo mágico.

Si hubiésemos tenido la posibilidad de verlo en el teatro, entenderíamos un poco más las canciones que tiene, esa conexión coherente que resulta a lo largo de los discos. Tiene una etapa súper robusta y personal en los setenta, pero después en los discos de los ochenta se desdibujan un poco, pero su etapa final, que tiene que ver con su despedida, también se siente que fue planificada. Está íntimamente ligada al teatro, no tanto a la música. La música viene por adherencia.

Antonella Estévez



Las películas en la que Bowie participó supieron hacer uso de la particularidad de su corporalidad y de su muy singular elemento de estrella. En la mayoría de las películas en las que actuó, no hizo de un ser humano común y

corriente, sino personajes que estaban más allá del cotidiano, y no solamente en las películas fantásticas donde hizo de vampiro o su rol en “Laberinto”, sino también en “Basquiat”, donde hace de Warhol. En Bowie, existe esa constante de reconocerlo como una presencia, y su puesta en escena en las películas, habla de un peso muy fuerte: en vez de querer

disfrazarlo de un sujeto cotidiano-normal, más bien ponían esa presencia de estrella que tenía a disposición de la narrativa de las películas. Escogía muy bien los proyectos desde esa mirada, y sabemos que terminó siendo un gran colaborador de lo audiovisual, independiente de quien haya dirigido sus videos, sobre todo en su última etapa, que estaba muy metido en los procesos creativos y en las propuestas visuales, que iban a ser material que representarían su música.

En ese sentido, desde el otro lado, cuando se metía en una película, supo ponerse de una manera bastante particular. Pienso en las últimas, por ejemplo el cameo en “Zoolander” donde hace de un Bowie riéndose de sí mismo, pero al mismo tiempo, muy consciente de su rol de icono fashion, algo que lo hace muy encantador, de ser capaz de no tomarse en serio, de jugar a eso, pero también haciéndose responsable de su personalidad pública que tiene ese peso que construyó en su carrera. También está su rol como Tesla en “The Prestige”, donde entiende que es capaz de ponerse en un personaje tan extraordinario como él, no sé si desde un lugar de ego, pero sí de mucha seguridad, probablemente. Es ver a Bowie haciendo de otro que es brillante, creativo e influyente como él.

Por otro lado, está su rol como creador e interpretación de personajes, algunos muy cercanos a la femineidad. Ahí es una criatura completamente fascinante. Tuvo la genialidad de incluir esos alter egos en un momento donde estaba apareciendo la discusión respecto a los roles de género, en la segunda ola del feminismo de los sesenta, y se está preguntando qué diablos son los hombres y las mujeres. Ahí aparece toda esta lógica de la androginia, donde probablemente uno de los objetos/sujetos culturales más interesantes sea Ziggy, y eso para el espectador es fascinante porque la pregunta es qué se supone que es ser un hombre. Estas mezclas las hace sin tener miedo de moverse entre los roles de género constantemente, y no moverse solamente desde la androginia, sino entre elementos que culturalmente siempre han sido considerados femeninos, como la moda, es algo súper interesante de observar porque además, me parece que siempre lo hizo con mucha consciencia personal, sin que otros se la impusieran. Entendió todos estos aspectos que en nuestra cultura son considerados femeninos, él los tomó para sí mismo y los ocupó como espacios de expresión. ❌





Bibliografía recomendada

Amando al extraterrestre

Todos los caminos son derechos y estrechos

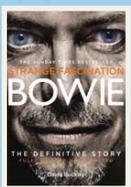
Por Nuno Veloso

Mucho se ha escrito sobre Bowie, y muchos tomos se continuarán escribiendo sobre él a medida que el paso de los eones continúe llenando de polvo la Tierra y las estanterías.

El mismo Dave fue un devorador de libros y, recientemente, su hijo Duncan 'Zowie' Jones, organizó, casi sin quererlo y vía Twitter, a sugerencia de los seguidores de la obra de su padre, un club de lectura para revisar cada uno de los textos mencionados en su lista de favoritos de todos los tiempos. Su amor por la lectura -y por su colección de primeras ediciones- lo llevó a trasladar consigo cerca de 400 ejemplares, desde Nueva York a México, cuando debió viajar en 1976 a participar de la filmación de *The Man Who Fell To Earth*. Dentro del vasto océano de material disponible acerca de él, hemos seleccionado una lista de once títulos que, por su alcance, por su cercanía, o por su cualidad inquisitiva, puede llegar a ser de utilidad y consulta para todos aquellos ávidos por desentrañar -dentro de la medida de lo posible- algo del misterio detrás de la leyenda.

“Strange Fascination: The Definitive Story”

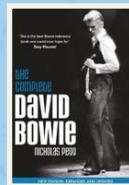
David Buckley



Exhaustivo, el trabajo realizado por David Buckley es de primera línea. Conversaciones efectuadas a través de los años con colaboradores, amigos, músicos, productores y cercanos a la figura de Bowie, construyen, con un ritmo voraz, el retrato de una historia cargada de bifurcaciones, desde su nacimiento en Brixton, hasta el lanzamiento de “Reality”. Tony Visconti, Mike Garson, Carlos Alomar, Adrian Belew, Nile Rodgers, Mark Plati, Earl Slick o Reeves Gabrels son algunos de los próceres cuya visión es esencial y elocuente.

“The Complete David Bowie”

Nicholas Pegg



Junto con analizar los álbumes desde “David Bowie” hasta “Reality”, Nicholas Pegg realiza una travesía embriagadora, detallando completamente la obra artística de David no sólo en cuanto a material sonoro, sino que haciendo mención también a su trabajo pictórico, actoral, e incluso a sus esfuerzos en el plano del mundo interactivo y digital. Con una lista de canciones de la A a la Z que abarca tanto singles como rarezas -incluyendo ‘Abdulmajid’ y ‘Zion’- y una discografía con entradas dedicadas particularmente a soundtracks, recopilaciones, colaboraciones y registros en vivo, esta guía está altamente recomendada para coleccionistas acérrimos y aspirantes a completistas.

“On Bowie”

Rob Sheffield

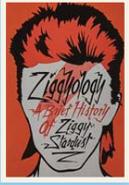


Rob Sheffield, colaborador de Rolling Stone, Spin y Blender, mezcla en “On Bowie” sus propios recuerdos con la vida y carrera del artista. Este es un relato impulsado por el deseo de celebrar el legado e importancia de David, a nivel personal, escrito apenas Rob se enteró de la muerte de su héroe. Dejando el puesto de periodista especializado, este es un documento cargado de emoción, elaborado desde la perspectiva de una persona que ha crecido con la música de Bowie tatuada en el alma, demandando al lector y fan a contemplar su propio camino e historia.

“Ziggology: A Brief History Of Ziggy Stardust”

Simon Goddard

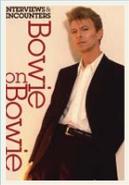
La invención más grande en la historia de la música pop, Ziggy Stardust, es examinada con detención y gran alcance



por Simon Goddard, autor de “Mozipedia: The Encyclopedia of Morrissey”. En un trabajo de ambición mitológica, el autor desnuda el entramado de peculiares enlaces que anudan a Elvis, Kubrick y H.G. Wells, y que llevaron a la emergencia del definitivo alienígena mesiánico, precipitaron su arribo a la Tierra y desencadenaron su inevitable muerte. Sorprendente, alucinante e hipnótico.

“Bowie On Bowie”

Sean Egan



En este libro, Sean Egan recopila en orden cronológico una serie de entrevistas conferidas por Bowie a la prensa especializada entre 1969 y 2003. De entre los artículos publicados en medios como Rolling Stone, Melody Maker, Mojo, New Musical Express, Q y algunas publicaciones más oscuras como Mr Showbiz o Ikon, destaca, por ejemplo, el recorrido de David Sinclair junto a Bowie por Londres -efectuado en 1993- donde el recuerdo de su última presentación en vivo junto a Mick Ronson -en compañía de Ian Hunter, para el concierto tributo a Freddie Mercury- emociona al artista casi al borde de las lágrimas.

“Spider From Mars”

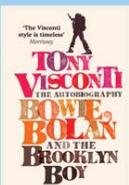
Woody Woodmansey



Junto a Ronno y Trevor Bolder, Woody Woodmansey fue integrante de los Spiders From Mars, la banda de apoyo de Bowie entre 1970 y 1973, la época de su ascenso a la cúspide del glam y el rock and roll. Su autor, único sobreviviente del ensamble -Ronno falleció en 1993, poco después de haber colaborado junto a Bowie nuevamente en “Black Tie White Noise”, y Trevor en abril de 2016, sólo meses después del Delgado Duque Blanco-recorre hoy los escenarios junto a Tony Visconti y la banda Holy Holy interpretando clásicos inmortales de su militancia junto a Ziggy. Esta es su odisea espacial.

“The Autobiography: Bowie, Bolan and the Brooklyn Boy”

Tony Visconti

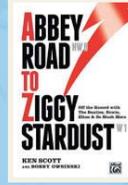


Viajando de Brooklyn a Londres, el joven norteamericano Tony Visconti queda completamente sorprendido y confundido por la cultura británica. Su amistad con Marc Bolan y su complicidad con David Bowie se encuentran relatados con intensidad. El nacimiento de The Hype, la creación de “The Man Who Sold The World” y -por supuesto- los pormenores de la llamada trilogía de Berlín, junto con los discos “Lust For Life” y “The Idiot”, son algunos de los capítulos más llamativos.

“Abbey Road To Ziggy Stardust”

Ken Scott

Junto con Norman Smith, Geoff Emerick, Alan Parsons y Chris Thomas, Ken Scott fue otro de los grandes ingenieros de



grabación y productores salidos de los estudios EMI -conocidos hoy en día como Abbey Road- en su dorada época de los años sesenta y setenta. En este libro, Ken relata sus labores detrás de las perillas en “Magical Mystery Tour” y el “White Album” de The Beatles, además de sus historias junto a Pink Floyd, Jeff Beck y Procol Harum. Sobre lo que nos convoca, Ken habla de su salida de EMI y su estadía en los míticos estudios Trident en Soho, donde co-produciría junto a Bowie discos espectaculares como “Hunky Dory”, “The Rise And Fall Of Ziggy Stardust And The Spiders From Mars” y “Aladdin Sane”.

“Experiencing David Bowie: A Listener’s Companion”

Ian Chapman



La propuesta de Chapman es la siguiente: por cada álbum de Bowie -hasta llegar a “The Next Day”- este libro ofrecerá la compañía perfecta. Será el encargado de guiar al oyente a través del mar de sonidos, puntuando y encuadrando detalles, historias, delineando entramados e incluso diseccionando el arte y diseño de cada placa. En orden cronológico, su construcción invita a una degustación en tiempo real de la discografía de estudio de David, incluyendo también los álbumes editados junto a Tin Machine.

“The Words And Music Of David Bowie”

James E. Perone



Deteniéndose a desmenuzar las progresiones de acordes de cortes como ‘Eight Line Poem’, o el vínculo entre ‘Panic In Detroit’ y Bo Diddley, su autor repasa la obra discográfica de Bowie desde sus primeros singles editados por Pye, hasta llegar a su álbum “Reality” de 2003. Se trata de un análisis centrado en los discos, altamente detallista y revelador. Este es un volumen recomendado para quienes ya han escuchado anteriormente la obra del artista y desean verla con nuevos ojos.

“33 1/3: David Bowie’s Low”

Hugo Wilcken



La colección de libros 33 1/3, creada por David Barker en el año 2003, tiene como intención el análisis y revisión de grandes álbumes de la historia de la música. Dentro de una lista creciente de más de 117 títulos publicados que van desde “Murmur” de R.E.M. hasta “Bitches Brew” de Miles Davis, el ejemplar dedicado a “Low”, escrito por Hugo Wilcken, realiza un viaje por la cronología de las sesiones de grabación, explora el momento creativo de Bowie en aquel entonces, y especula sobre sus repercusiones. El título lo dice, ésta recomendación va para los fans de “Low”. ❌





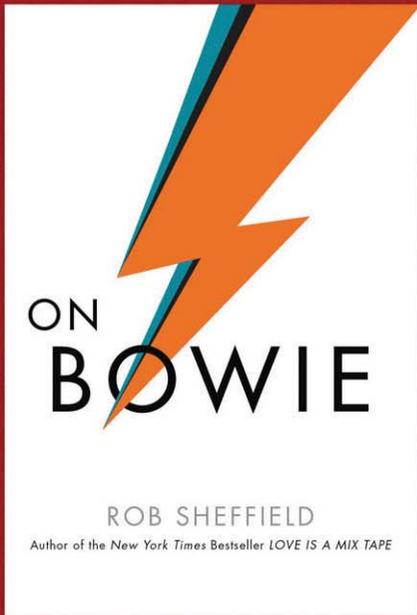
Las pellejerías de

BOWIE

Por Andrés Panes



Reveses extraídos
del libro "On Bowie"
de Rob Sheffield



1.

El despertar artístico de David Jones llegó a temprana edad, en casa, donde Terry, su medio hermano diez años mayor, le enseñó acerca de la generación beat y el jazz. El saxo fue su primer instrumento, del que tomó lecciones con un futuro colaborador de los Beatles, Ronnie Ross, al que años después invitaría a solear en 'Walk on the Wild Side' de Lou Reed. Debutó como parte de la escena mod en bandas que pasaron sin pena ni gloria. Amante del vestuario desde el día uno, resentía la falta de éxito y sus consecuencias económicas. La rivalidad que mantuvo con Marc Bolan no comenzó por motivos musicales, sino porque el líder de T. Rex le dijo que sus zapatos eran feos. Se conocieron mientras ambos pelaban el ajo como músicos emergentes, pintando una casa para hacer dinero extra.

Pese a conseguir una aparición en TV a los diecinueve años, y a cierta figuración que obtuvo como vocero autoproclamado de los músicos melenudos (liderando la Sociedad para la Prevención de la Crueldad Contra Hombres de Pelo Largo), no había caso con hacer despegar su carrera musical. El público lo ignoraba. Para colmo, el ascenso del cantante Davy Jones de The Monkees, prácticamente su homónimo, lo forzó a cambiar de nombre teniendo ya años de carrera. La ninguneada más dolorosa de esa época se la propinó Bolan, quien lo contrató en febrero de 1969 para telonear a T. Rex, pero como mimo.

2.

Conoció por fin el éxito con 'Space Oddity', una canción sobre un astronauta, lanzada en plena fiebre espacial durante el verano del primer alunizaje. Por lo mismo, muchos consideraron que sólo era un oportunista con un pintoresco artefacto entre manos, nada más que un candidato a one hit wonder. Un importante número de radios se negó a programarlo: preferían esperar que el Apollo 11 regresara sano y salvo antes que poner al aire la desventura del Sargento Tom, perdido en el infinito durante una misión.

A pesar de los obstáculos, fue la mejor forma de presentarlo en sociedad. 'Space Oddity' le anunció al mundo su fijación con el espacio, patente desde 'Starman' hasta 'Life on Mars?', pasando por 'Moonage Daydream', 'The Stars (Are Out Tonight)', 'Born in a UFO' y 'Hallo Spaceboy', entre otros temas. También significó el debut de una de sus más apasionantes invenciones: el personaje del Sargento Tom, posteriormente aludido de diversas formas a lo largo de su discografía. Lo mencionó con cargo y nombre en la letra de 'Ashes to Ashes' y, al final de sus días, en el video de 'Blackstar' cerró el ciclo mostrando su calavera. De todos sus aportes a la cultura pop, el desaparecido astronauta fue uno de los más importantes, retomado incluso por otros artistas en modo fanfiction.

Nada mal para una canción escrita luego de ver "2001: Odisea del espacio" fumando marihuana, un placer que conoció gracias a un amigo sesionista de brillante futuro en el bajo, un tal John Paul Jones. Eso sí, una vez terminada la vida útil del single, la

irrelevancia volvió a ser su compañera. Pasarían varios años antes de que volviera a darle el palo al gato.

3.

Con la salida de 'Fame' se inició, al mismo tiempo, su explosión de popularidad en Norteamérica y el declive de su salud mental. La canción, fruto de una alianza con John Lennon, lo llevó al número uno estadounidense por primera vez, transformándolo en la clase de celebridad que aparece en la prensa de farándula negando romances con actrices de Hollywood. Encender la tele en esa época significaba encontrárselo en todos lados, desde el programa de variedades de Cher hasta el especial navideño de Bing Crosby. Sin embargo, la mayor parte del tiempo que pasó frente a las cámaras andaba evidentemente fuera de sus cabales. Todavía da una mezcla de lástima y risa verlo en The Dick Cavett Show o en Soul Train hablando incoherencias de cocainómano, delgado de una forma preocupante, sorbiéndose la nariz, tratando de hacer playback sin saberse las letras. Terminó recluso en su mansión, hecho una caricatura del rockstar. Deliraba: adquirió la costumbre de embotellar su orina y guardarla en el refrigerador para prevenir males de ojo. Tocó fondo cuando la prensa confundió el intento de llamar la atención mediante chistes sobre nazis, dictadores y fascismo, típicos del humor cultivado por los ingleses de su generación (por algo Lennon quería a Hitler en la portada de "Sgt. Pepper's"), con una auténtica militancia ultraderechista.

4.

En 1983, prácticamente nadie interpretó como una pérdida de integridad que se pasara al lado normal de las cosas y empezara a hacer pop. Dada su costumbre de cambiar de disco a disco, el guiño a los new romantics parecía otra más de sus etapas, una movida lógica tomando en cuenta que los grupos jóvenes a los que citaba eran todos fanáticos y/o imitadores suyos. Aun así, el tiempo se encargó de que "Let's Dance", un rotundo éxito comercial, fuese considerada una obra polémica dentro de su canon.

Mejor planteado: fue nuestro propio héroe quien se encargó de sabotear lo que había conseguido. Al año después de cautivar a millones, sacó un disco hecho a la rápida, "Tonight", en el que buscaba repetir la fórmula ganadora, pero sin sustancia. En ese tiempo ni siquiera se molestaba en supervisar a los músicos en el estudio, inaugurando un período negro que llegaría a su peor momento en "Never Let Me Down".

Justo cuando tenía un ejército de nuevos oyentes prestándole atención, y cuando cada artista exitoso parecía citarlo de alguna forma, Bowie echó las cosas a perder con sus lanzamientos más débiles. Luego vendría Tin Machine, el insulto final para algunos, pero, sin ánimo de ser apologistas, quizás el primer paso para salir del aturdimiento y reactivarse creativamente en los noventa con "Outside" y "Earthling".

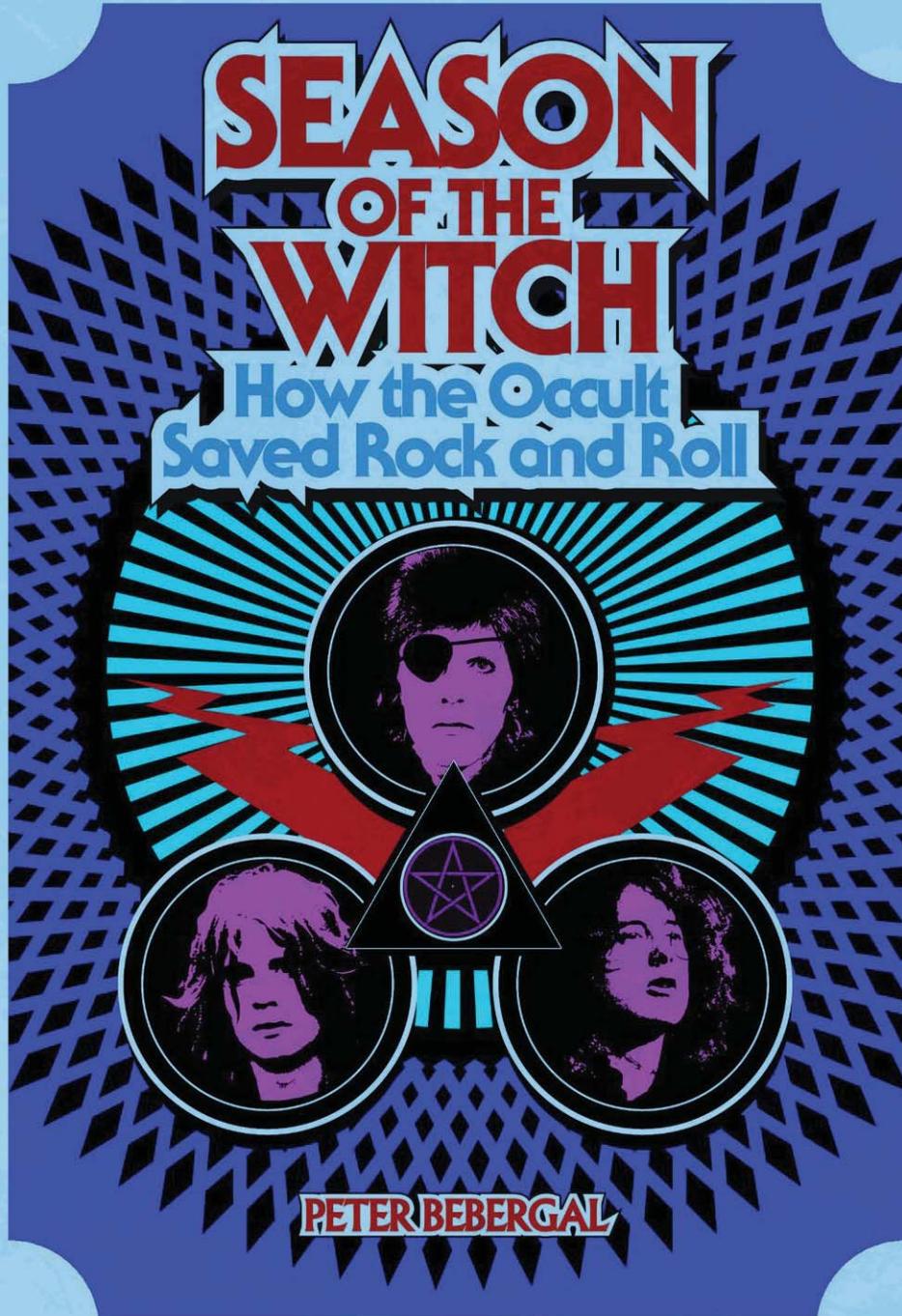




Peter Bebergal

Explorando la relación entre Bowie y el ocultismo

“Él pensaba que la música podía forjar un hechizo en la cultura”



Por Nuno Veloso



En su libro "Season Of The Witch: How The Occult Saved Rock And Roll", Peter Bebergal explora los orígenes del ocultismo en el rock and roll, trazando puntos de encuentro entre bandas como Led Zeppelin, Donovan, Black Sabbath y, principalmente, David Bowie.

Para él, el hombre que nació como David Robert Jones fue el más grande alquimista del rock, el verdadero mago que fue capaz de cambiarse a sí mismo, transfigurarse, y manifestar cambio en el mundo, en la cultura, en conformidad con su voluntad. Pero no todo es misticismo, necesariamente. "no se nos olvide que también estamos hablando de música sorprendente", dice.

-¿Cuándo te diste cuenta por primera vez que existían estos mensajes y referencias a lo oculto en la obra de Bowie?

-Me di cuenta de ello, por primera vez, escuchando los discos de mi hermano mayor, en los años setenta. Yo escuchaba más que nada a la música pop que estaba en los top 40, cuando tenía nueve o diez años. Me metí a su pieza a escuchar sus discos y recuerdo muy potentemente escuchar "Diamond Dogs" por primera vez, y estar a la vez seducido y aterrorizado por él. Nunca había escuchado algo así, era muy raro. Esta imagen extraña, la portada del vinilo gatefold, que es mitad hombre, mitad perro, y donde la parte humana incluso es semi-femenina. Esa imagen, al verla, parecía tener algo detrás de ella, como que no era simplemente una pieza de arte. Mi hermano me contaba historias de bandas, de las cosas que podías escuchar al poner los discos al revés, como que Paul McCartney estaba muerto en los discos de los Beatles, las pistas que ellos iban dejando, y estaba iniciándome a la idea de que el rock and roll tenía una cierta vida secreta. No fue hasta después cuando escuche a Bowie con detención que caí en las referencias a Aleister Crowley, y a la Kabbalah, en "Station To Station", ideas donde vi que para él, como artista, había algo más. No sé cuánto más el intentaba transmitir, es difícil saber sus intenciones, pero creo que él pensaba que la música podía forjar un hechizo en la cultura. En un momento, él llevó eso muy lejos y comenzó a tener estas fantasías un poco fascistas, de control, y de llegar a una versión perfeccionada de sí mismo, pero luego se avergonzaría de cómo esas ideas eran peligrosas y cómo se potenciaron al mezclar su interés en lo oculto con el uso de drogas. Creo que, para cierta gente, son mezclas psicológicas muy peligrosas. Toda mi vida yo he tenido esta ligazón con su música, desde pre-adolescente, a hombre joven tratando de encontrar mi lugar en el mundo, y luego como escritor y crítico, así que creo que él ha sido una musa en mi vida en muchas formas.

-¿Crees que Bowie estaba documentando un viaje espiritual en todos sus discos, desde el principio hasta llegar a Blackstar?

-Está la especulación de cuánto sabía él que se estaba muriendo, el título del disco y todo eso, pero está 'Lazarus', donde

había un sentido de que él sí sabía lo que estaba pasando, sabía que no habría un disco después, que se levantaría de los muertos, como dando un cierre a su cuerpo físico pero no a su espíritu, y tiene sentido que él quiera resumir su vida en este disco. Uno siempre quiere imponer cosas sobre lo que él hace, pero imagina por un momento ser él, ser este artista que mira el trabajo de su vida mientras está muriendo y decide que va a hacer un último disco. ¡Cómo no va a querer sumar en ese momento todo lo que vino antes! Es casi como ver tu vida pasar frente a tus ojos. Él tiene una carrera de hermosos personajes y referentes, una transfiguración alquímica de sí mismo: "Ziggy Stardust", "Aladdin Sane", "Space Oddity", "Diamond Dogs" no sólo son discos, -está el Duque Blanco- él completamente se transformó en estos personajes, y uno podría imaginar, pensar que cada uno de ellos vivió en su consciencia.

-Comparado con otros músicos que intentaron lidiar con el ocultismo, como Led Zeppelin, Donovan, por ejemplo -o las bandas de black metal, más recientes- ¿por qué dices que Bowie es el más grande alquimista, el verdadero mago del rock and roll? ¿Qué es lo que lo convierte en el más importante?

-Es porque su música, en sí, la actividad de hacer su música, es la definición de magia desde el cambio de siglo -del XIX al XX, donde decimos que comenzó con Crowley y luego se expandió- de que la magia es el arte de causar el cambio a través de la voluntad. No sólo se cambió a sí mismo, cambió el rock and roll y la cultura. Si sacas todo el ocultismo de su obra y piensas en cómo sería la historia del rock and roll sin él, incluso en términos de producción, como los discos de Berlín con Eno, la manera en que le dio forma a la música popular, o su intención de construir estas personas para entregar estos encantamientos mágicos, lo que lo convierte en el mago más grande es que Bowie causó que ocurriera el cambio en conformidad con su voluntad. Lo importante es que, cuando estaba incluso comenzando a deteriorarse por la drogadicción, en la época de "Station To Station", él dice que "hay que seguir buscando", no dice que haya encontrado una respuesta. Es una de mis letras favoritas de Bowie, que dice algo muy profundo de misticismo cabalístico, "un movimiento mágico de Kether a Malkuth", pero dice también que "no es sólo la cocaína..." (risas)

-¿En cuanto a su propia exploración de lo místico y oculto, qué disco dirías es el más importante?

-Bueno, es difícil. En esos términos, espirituales, tal vez es "Station To Station". Pero en términos de su carrera, es "Ziggy Stardust". Ese es el punto donde tuvo su transformación mágica en otro ser, era un alquimista transformándose, ¡además es el mejor disco de rock and roll de todos los tiempos! (risas) Porque, no se nos olvide que también estamos hablando de música sorprendente. ❌



RED HOUSE PRESENTA



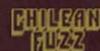
BANDA INVITADA

BAGVAL

25 DE FEBRERO 20:00 HRS. ESPACIO SAN DIEGO
VENTA DE ENTRADA POR SISTEMA EVENTRID



ROCKAXIS



PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS: **puntoticket.com**

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA PARTNER: **ROCKAXIS**

vetusta morla

Mismo Sitio, Distinto Lugar

3 marzo **Teatro Coliseo** Santiago de Chile





Mick Ronson

Un Astro Secundario

Por Marcelo Contreras

David Bowie se acompañó de guitarristas extraordinarios pero solo hizo sociedad con Mick Ronson. Personificación del guitar hero además de compositor, arreglador, sessionista y productor de extenso currículo incluyendo Lou Reed, Bob Dylan y Morrissey, quiso ser estrella por cuenta propia y su timidez dijo otra cosa.

SU IMAGEN SE EXHIBIA EN GIGANTESCOS AFICHES EN TIMES SQUARE. El Club de fans de David Bowie se haría cargo de un símil para él. Las tiendas de vinilos ponían en sus cajas su figura recortada en miniatura. Había calcomanías, flexidiscs, insignias y un aviso en Teen Magazine a torso desnudo con la consigna “¿quieres jugar?”. Mick Ronson ha sido empaquetado para convertirse en una súper estrella pop tras la gloriosa temporada como mano derecha de David Bowie como miembro principal de The Spiders from Mars, entre 1970 y 1973. En julio de ese año mientras la banda da un último concierto junto al cantante, Mick graba el debut solista “Slaughter on 10th avenue”, motivo de esa gigantesca campaña publicitaria montada en el primer trimestre de 1974. El 22 y 23 de febrero en el teatro Rainbow de Londres, Mick Ronson se lanza como solista junto a cuatro músicos más grupo coral, bronces y el acompañamiento de la Orquesta Sinfónica de Londres. Charles Shaar-Murray, famoso periodista musical británico, consignó para NME que a pesar de su talento indiscutido el guitarrista y cantante no estaba preparado. “Mick Ronson es un hombre excepcionalmente dotado. Su álbum demuestra que puede cantar y que tiene una identidad musical coherente y convincente, y su trabajo

en vivo con Bowie demostró que es un guitarrista original y emocionante, así como un excelente intérprete en vivo. Pero el espectáculo del viernes demostró que no puede esperar el súper estrellato por derecho divino”. Mick Ronson no haría mayores intentos por brillar como solista. En 1975 lanzó “Play don’t worry” y ese sería su último álbum en vida. Moriría de un cáncer al hígado en 1993.

ES 1965 Y MICK RONSON TOCA EN VIVO UN COVER DE THE BEATLES, ‘BABY IT’S YOU’, y las cuerdas de su guitarra hacen contacto con el pedestal del micrófono. Se provoca una descarga y el músico sale disparado hacia la audiencia. En el hospital constatan que el joven de 19 años nacido en Hull ha tenido una suerte tremenda. Mick es un celebrado guitarrista en la escena local tocando para distintas bandas, pero siente como todo músico británico de provincia con ansias de reconocimiento que debe partir a Londres. Durante los siguientes años Mick pasará periodos en la capital y otras temporadas de regreso a su ciudad. A veces estaba a punto de conseguir el éxito. En 1968 logró telonear junto a The Rats, una de sus bandas más persistentes, a Jeff Beck Group. Para Ronson era un sueño. Tempranamente influenciado por pioneros del rock

como Eddie Cochran, The Everly Brothers y celebridades locales como The Shadows, Jeff Beck era su héroe. Sin embargo, dos años más tarde de regreso en Hull trabajando como jardinero para la municipalidad, y mientras marcaba con tiza una cancha de rugby, apareció el baterista John Cambridge con una propuesta para unirse a la banda de David Bowie, The Hype, donde el futuro productor Tony Visconti era el bajista, quien ya conocía el talento de Mick en guitarra. The Hype debutó el 22 de febrero en el legendario Roundhouse y ya en esa cita estaban las semillas de la fantasía y el histrionismo que luego sería parte de los ingredientes de The Spiders from Mars. El grupo apareció disfrazado. Bowie era Rainbowman, Ronson Gangsterman, Visconti Hypeman y Cambridge Cowboyman.

Desde el comienzo la idea de David Bowie era que el grupo le acompañara pero también tuviera vida propia. “Quiero retener a Hype y a mí mismo como dos unidades de trabajo separadas mediante las cuales podemos conservar nuestras propias identidades”. En abril Mick Ronson tocó por primera vez en una grabación de Bowie, Memory of a free festival, y ese mismo mes comenzaron las sesiones de “The Man who sold the world”.

Hype no sobrevivió a ese registro que cosechó malas críticas. Ronson regresó a Hull para buscar un nuevo cantante. Hacia fines de 1970 la banda intenta grabar un álbum pero el material no es suficiente. El grupo cambia de nombre a Ronno y en paralelo Bowie comienza a trabajar en el álbum “Hunky Dory” (1971) con Rick Wakeman en teclados sumando a Ronson en guitarra, Trevor Bolder en bajo y Mick Woodmansey en batería. Con la excepción de Wakeman, se trata de la futura alineación de The Spiders from Mars. Ese fue el álbum en que Mick Ronson por primera vez se hace cargo de las orquestaciones. Su debut en el área fue más que prometedor. Entre otros, los gloriosos arreglos de ‘Life on Mars?’ son suyos.

A PARTIR DE ENTONCES COMIENZA EL ASCENSO SIDERAL DE DAVID BOWIE y la banda, cuyo símbolo era la figura y el aporte de Mick Ronson como un guitarrista fenomenal que reinterpretaba las raíces del rock. El riff de ‘Jean Genie’ por ejemplo, está inspirado en Muddy Waters. Aunque nunca gozó de crédito en partes iguales, el músico tomó la dirección musical de Bowie y asumía parte importante del control en las grabaciones. Scott Richardson, un músico amante oficial de Angela, la esposa de David (reglas de un matrimonio abierto), lo definió así: “Como lo vi, fue co estrella de todo el asunto, el período ‘Aladdin Sane’. Cuando grabamos ‘Pin Ups’ hizo todo en el estudio. Él afinó los instrumentos de todos, trabajó en todos los arreglos. Realmente trabajó todo el tiempo. Nunca lo vi (a Bowie) cuando él no estaba (...) Al repasarlo ahora y escucharlo nuevamente, fue absolutamente brillante, el responsable de todo”.

En medio de la vorágine junto a Bowie, Ronson siguió trabajando en paralelo con otros artistas o produciendo. En 1972 él y Bowie se hicieron cargo del álbum “All the young dudes” de Mott The Hopples y también de “Transformer”, el disco más relevante en la carrera de Lou Reed. Las cuerdas que engalanan

el clásico ‘Perfect day’ son de su autoría. En vivo Mick Ronson y David Bowie desarrollaron una química extraordinaria que nunca más se repetiría entre la leyenda y otros músicos. “Como dúo de rock, pensé que éramos tan buenos como Mick (Jagger) y Keith (Richards), o Axl (Rose) y Slash. Ziggy (Stardust) y Mick (Ronson) fueron la personificación de ese dualismo rock and roll”.

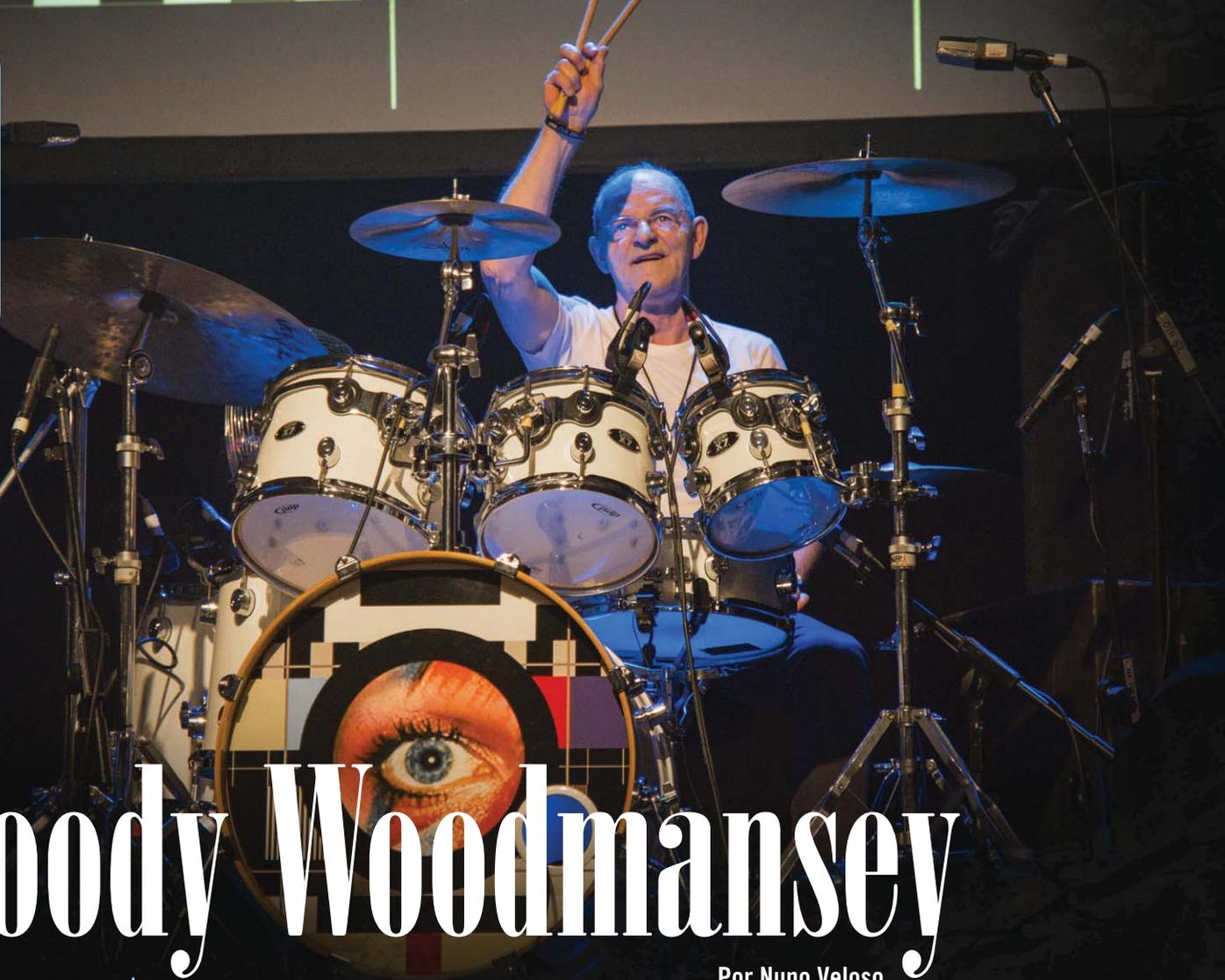
TRAS LA ESCASA REPERCUSIÓN DE SUS DISCOS SOLISTAS, y desinteresado por su carácter tímido bajo el escenario,

Mick Ronson se reconvirtió en sesionista, músico en vivo y un activo productor. En 1975 se unió a Bob Dylan en la mítica gira Rolling Thunder revue. El listado de artistas con los que trabajó entre los 60 y los 90 es kilométrico. Hizo un montón de discos en Canadá con músicos locales; podría cruzar la mitad del mundo para grabar un solo de guitarra o también era capaz de cambiar el curso de la carrera de un artista. Así sucedió con John Mellencamp y su súper éxito de 1982 Jack & Diane. “Mick fue fundamental para ayudarme a organizar esa canción, ya que la había lanzado al montón de basura (...) Mick dijo ‘Johnny, deberías poner sonajas para bebés allí’. Pensé, ‘¿qué diablos significa pone sonajas de bebé en el disco?’ Entonces él puso la percusión allí y luego cantó la parte ‘déjalo rockear, déjalo rodar’ como algo parecido a un coro, que nunca se me había ocurrido. Y esa es la parte que todos recuerdan de la canción. Fue la idea de Ronson”.

Diez años más tarde Morrissey sumaba tres discos solistas y parecía algo estancado. Mick Ronson había sido diagnosticado con cáncer al hígado y su salud no remontaba. El ex The Smiths le pidió asumir la producción de “Your arsenal” y fue así como revitalizó al cantante tras uno de sus mejores títulos. La experiencia fue tan buena que Morrissey quería que se hiciera cargo de un nuevo trabajo pero la enfermedad lo impidió. “Mick me habló unos días antes de su muerte, y estaba muy feliz, muy entusiasmado por escribir canciones conmigo y volver al estudio. Él era muy positivo acerca de su salud y positivo sobre su futuro. Fue sorprendente, porque unos días después, su esposa me llamó por teléfono y me dijo: ‘Mi bebé se ha ido’. Fue increíblemente doloroso. Fue tan doloroso y tan triste para mí, porque me había vuelto tan apegado a él que no pude asistir al funeral. Me gustaría decir que Mick Ronson fue una de las personas más asombrosamente humanas y atractivas que he conocido”.

En el obituario que le dedicó el diario The Independent resumieron así su aporte. “Ronson también fue un artista inspirador (...) a pesar de los intentos de alcanzar el estrellato en solitario, su papel fue esencialmente el de leal secuaz, ya sea haciéndose pasar por héroe de la guitarra o trabajando las partes de cuerda para un álbum de otro artista que estaba produciendo. Su influencia puede haber sido subestimada, pero estuvo en un nivel profundo en las generaciones posteriores: el sonido de la guitarra del aclamado Suede reconoce abiertamente su deuda con Ronson”. ❌





Woody Woodmansey

Por Nuno Veloso

Un sueño lunar

“Tocábamos con todo y parrandeábamos con todo”

“Spider From Mars: My Life With Bowie”, es el nombre de la autobiografía de Woody Woodmansey, baterista de David Bowie entre 1970 y 1973. Hoy, él es el único sobreviviente de los Spiders From Mars, la ficticia banda de apoyo del alienígena Ziggy Stardust, la cual fue disuelta de improviso la noche del 3 de julio de 1973, en un anuncio hecho por el mismísimo Bowie, sobre el escenario del Hammersmith Odeon. Fue un momento inmortalizado con crudeza en el documental “Ziggy Stardust And The Spiders From Mars”, dirigido por D.A. Pennebaker, el mismo hombre detrás del “Don’t Look Back” de Bob Dylan o –ya en los años ochenta- “101”, de Depeche Mode.

Compañero del gran Mick Ronson en The Rats, agrupación subterránea del poblado de Hull, en Yorkshire, Inglaterra, Woody terminó uniéndose nuevamente al guitarrista en The Hype, un combo formado por Ronno, Bowie y Tony Visconti en bajo. Considerados hoy, por sus extravagantes vestiduras y apariencia, como los verdaderos padres del glam y el punk, su génesis fue crucial para la construcción de “The Man Who Sold The World”, el duro y oscuro tercer álbum solista de nuestro celebrado. Luego de las sesiones, Visconti saldría del sillón de

productor y abandonaría las cuatro cuerdas para dar paso a Ken Scott en las perillas y a Trevor Bolder como nuevo miembro del cuarteto espacial. En su libro, Woody captura el frenesí de este sueño lunar, que se propagó en el existencialista “Hunky Dory”, el bíblico “The Rise And Fall Of Ziggy Stardust and The Spiders From Mars”, y el colosal “Aladdin Sane”. Una vez disueltos, los “Spiders From Mars” editaron sin Ronno un álbum homónimo en 1976, en compañía de Mick Garson, el cual pasó en su momento completamente desapercibido.

Desde hace un tiempo, el batero ha vuelto a visitar las canciones que esculpió junto a Bowie, esta vez en compañía del ensamble Holy Holy, donde, junto a su viejo amigo Tony Visconti y a Glenn Gregory (vocalista de Heaven 17) se ha encontrado con el fervor de las nuevas generaciones y la monumental visión de la inmortalidad de la música, por sobre todas las cosas. Sobre sus gloriosos recuerdos y su pulsante presente, conversamos con él en exclusiva.

-Woody, ¿qué recuerdas acerca de la vez en que Bowie te llamó para ofrecerte ser parte de su banda?

-Yo había estado en una banda llamada The Rats, con Mick



Ronson. Él se había ido de ahí un par de meses antes para unirse a Bowie en Londres, en la formación de The Hype. Yo había estado buscando otra banda donde tocar, pero no encontraba ninguna que me gustara. En ese entonces, estaba trabajando en una fábrica y justo me había ofrecido un ascenso. Era un buen trabajo, buena paga, etc, y eso significaba que tenía mi vida resuelta. Entonces, el teléfono sonó y una voz dijo '¿Habla con Woody? Soy David Bowie', y yo dije 'Hola'. Continuó diciéndome 'Mick dice que eres un gran baterista y creemos que encajarías perfecto musicalmente en la banda y como persona. Quiero que vengas y te mudes con nosotros, tengo un departamento grande en Londres. No tienes que preocuparte de pagar arriendo o de la comida, todo está cubierto. Estaba bien impactado, especialmente ya que me habían ofrecido un ascenso en el trabajo. Dije, 'te llamaré de vuelta en un par de días'. En ese entonces, Bowie no era un nombre tan grande y todo lo que sabía de él era que era un guitarrista de folk y un cantante. No era muy fan del folk en ese entonces, porque no había donde meterle baterías de rock. Luego de pensarlo mucho, viajé a Londres. Encontré el departamento de David, que era la sección principal de una casa gótica bien grande. Golpeé la puerta, y él respondió.

-¿Qué pensaste cuando lo viste por primera vez?

-Yo había visto un flyer promocional de él, donde salía con el pelo rizado. Ahora tenía el pelo largo y ondulado, casi tan largo como el mío. Vestía una polera de arcoíris con pantalones de cotelé rojos, ajustados, y zapatos rojos, cada uno con una estrella azul encima, obviamente pintada por él mismo. Tenía un cinturón plateado y tiras plateadas colgando a cada lado de las caderas. Yo andaba con jeans, camisa denim y mocasines, el look standard para un baterista que gustaba del rock progresivo. Fue como un shock cultural. Pensé para mis adentros, bueno, tal vez todos en Londres se visten así, pero pronto aprendí que no era así para nada. Hablamos de música y me mostró algunas de sus primeras grabaciones. Desafortunadamente, eran canciones folk y no me impresionaron mucho. Tenía en mi cabeza una lista de cosas que chequear, como si era él capaz de cantar, si escribía bien, si tenía buen look, si era inteligente, o si sabía lo que estaba haciendo. Luego, agarró su guitarra de doce cuerdas y tocó 'The Wild Eyed Boy From Freecloud'. Cuando terminó, yo ya todas las casillas marcadas.

-Pasaste todo el 2017 de gira junto a Tony Visconti en Holy Holy, pero todo comenzó con tus ganas de tocar el disco "The Man Who Sold The World" de principio a fin. ¿Qué es lo que más te gusta de ese álbum?

-En el 2014 me pidieron que estuviera de invitado, junto a miembros de Spandau Ballet, Blondie y la banda de Bob Geldof, que entonces estaban tocando un set de algunas de las primeras canciones de Bowie en un festival en Reino Unido. Fue un show fantástico y la reacción del públi-



co fue sorprendente. Nos ofrecieron hacer más conciertos y lo disfruté tanto que me decidí. No quería estar en una suerte de banda tributo, y me acordé de que con David nunca hicimos una gira para el disco "The Man Who Sold The World". Habíamos estado muy emocionados de terminar el disco y resultó que todos nos arrepentimos de nunca haber hecho una gira. Lo que más me gustaba de ese disco es lo pesado y excéntrico que es en cuanto a producción y a las canciones. Algunas de ellas son muy oscuras.

¿Cómo ha sido para ti tocar de nuevo junto a Tony y recordar aquellos días?

-Tocar esas canciones con Tony Visconti y el resto de la banda es increíble. Comenzamos con la política de siempre tocar en el espíritu de las canciones como un eje central, no sólo tocar las notas correctas. Hay muchos adolescentes en los conciertos, y tienen los discos de Bowie y los Spiders. Eso muestra cuan buenas las canciones son y cómo continúan creando nuevos fans. El legado de Bowie son sus canciones.

-Cuando llegó el momento de grabar "Hunky Dory", ¿te sorprendió el cambio? ¿Querías seguir rockeando?

-Como músicos, todos estábamos cambiando al tocar juntos tanto rato. Creo que nos estábamos desarrollando musicalmente. Escuchábamos Neil Young y Crazy Horse, lo que nos dio otro punto de vista acerca de la música rock, una aproximación tipo 'menos es más'. Cuando las canciones de "Hunky Dory" llegaron, realmente estábamos pensando más en términos de qué es lo que la canción necesitaba, más que simplemente en llegar y rockear sin pensarlo.

-Cuando Bowie te mostró el material de "The Rise and Fall of Ziggy Stardust and The Spiders From Mars", ¿imaginaste que terminaría convirtiéndose en un éxito tan masivo, un verdadero clásico?

-No. Realmente no creo que los artistas sepan de antemano qué tan exitosa una canción o un disco van a ser al momento de grabar. Sabes cuándo una canción es grandiosa al momento de escucharla, pero la prueba definitiva es el público, si les gusta o si la llegan a entender. Hicimos todo al máximo de nuestras capacidades en ese momento y siempre sentimos que habíamos hecho un trabajo brillante. Especialmente cuando escuchamos la mezcla final de 'Moonage Daydream', así que amamos lo que habíamos hecho y estábamos todos orgullosos de ello. Sabíamos que no sonaba como nada más, musicalmente, en ese momento, así que se sintió como un riesgo. ¡No teníamos idea que se convertiría en un disco tan clásico y que seguirían tocándolo en la radio cuarenta años después!

-En ese entonces, con ese éxito tan masivo



BOWIE

en los días de la Ziggymania, ¿cómo se sentía vivir cada presentación en vivo?

-Tocar en vivo en los días de Ziggy fue algo que estaba más allá de nuestros sueños más salvajes. Se sentía como si hubiéramos inventado una nueva forma de rock and roll. Hacíamos encores después de haber estado recibiendo aplausos por más de 15 minutos, ¡muchísimo tiempo! Tocábamos con todo y parrandeábamos con todo. ¡Básicamente lo pasábamos muy bien!

-¿Qué es lo que más recuerdas de tu trabajo con Mick Ronson?

-Yo había estado trabajando con él ya desde hace dos años antes de unirme a Bowie, así que lo conocía muy bien. Era increíblemente modesto y nunca pensó que lo que él hacía era algo realmente especial. Siempre era algo así como 'creo que esto es lo que debería tocar acá, o 'ese arreglo de cuerdas funciona bien'. Tenía una habilidad increíble para comunicar

emociones y sentimientos, siempre con tan buen gusto.

-Cuando Bowie anunció en el escenario, la noche del 3 de julio de 1973 en el Hammersmith Odeon, justo al final del show, que esa era la última presentación en la historia de los Spiders From Mars, ¿Qué sentiste y qué pensaste en ese preciso instante?

-Cuando Bowie anunció el fin de la era

Ziggy y los Spiders, ¡honestamente pensé que estaba jugando con la prensa! No supimos que estaba hablando en serio hasta un par de días después.

-¿Te gustó la película de D.A. Pennebaker?

-La encontré muy buena. Sentí que capturaba un poco de toda aquella atmósfera. Creo que fue algo grandioso para los fans. ❌



STRONGCASE

www.strongcase.cl



RESISTENTE AL AGUA



ANTI GOLPES



MAS DURA

RESISTENCIA Y PROTECCIÓN A TU ALCANCE

CRYPTORIANA WORLD TOUR 2018



CRYPTORIANA

support act:

SOL SISTERE

20 DE MARZO

TEATRO LA CÚPULA

PRODUCE  Lotus
PRODUCCIONES

MEDIA PARTNER **ROCKAXIS**

ENTRADAS EN 



George Underwood

Por Nuno Veloso

Artista y amigo de infancia de David Bowie

“David me dijo que yo le había hecho un favor”

G

George Underwood, famoso por sus portadas de rock para Tyrannosaurus Rex / T. Rex, The Fixx y para el mismo Bowie, es también conocido como el responsable de su intrigante pupila izquierda, permanentemente dilatada.

Tras estudiar arte en la Beckenham Art School, trabajar para Pye Records diseñando portadas de discos, y para la New English Library como diseñador e ilustrador, formó el estudio Main Artery en 1971. A un par de cuadras, estaban los estudios Trident, donde Ken Scott grabaría "Hunky Dory" y "The Rise And Fall Of Ziggy Stardust And The Spiders From Mars", dos de los discos en donde George sería clave para su diseño icónico. Fue el comienzo de una carrera artística que aún no termina, y que en su libro "Soulful Warriors" aparece documentada con lujo de detalles.

Al teléfono, nos cuenta algunos de sus primeros recuerdos, desde los tiempos junto a Bowie en los scouts, pasando por la formación de The King Bees y –por supuesto- la gran historia que cambió la imagen de David Jones y su vida para siempre.

-George, tú y David fueron a la misma escuela, ¿no es cierto? Tengo entendido que eran compañeros.

-Partiré por el principio. Nosotros nos conocimos por primera vez en 1957, al unimos a la rama de lobatos de los scouts. Teníamos 10 años, más o menos. Ahí fue cuando nos conocimos y de inmediato nos conectamos al momento de hablar de música y todo lo que estaba pasando en la escena musical. Bueno, el rock and roll estaba en sus inicios. En ese tiempo surgieron los grupos de skiffle, y parecía que todos querían ser parte de un grupo de skiffle. Todos querían hacer su propio grupo, incluso los chicos de 10 años. Por decirlo de alguna forma, nuestra primera presentación en vivo fue alrededor de la fogata del campamento de los lobatos, cuando fuimos a la Isla de Wight por un par de semanas. Ahí nos presentamos en vivo para nuestros compañeros, fue algo muy entretenido. Luego, terminamos siendo compañeros en la escuela secundaria, antes conocida como liceo técnico. Era como ir a una escuela de arte, en sí. Era así como un curso introductorio a la escuela de arte, a pesar de que no lo era. Algunas veces, David decía que había ido a una escuela de arte, pero realmente nunca fue. Yo sí estudié arte en la universidad, pero él no lo hizo. David empezó a trabajar en una agencia de publicidad.

-¿En ese tiempo formaron una primera banda llamada George and the Dragons?

-Tuvimos muchas. Algunas bandas duraban un par de semanas, para luego hacer un show y luego -terminar con todo y dejarlo. Sin embargo, la banda con la que David hizo su primer disco fueron los King Bees, de la cual yo formaba parte. Bueno, no éramos tan

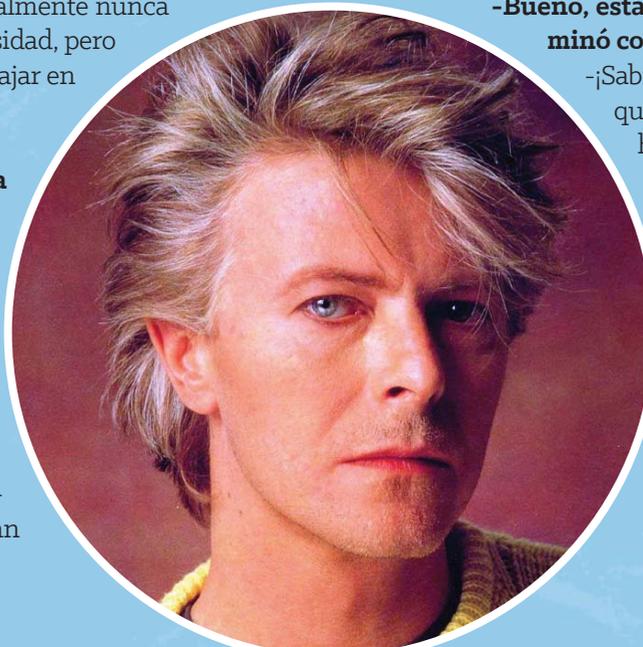
buenos, sacamos un disco y no vendió tan bien, pero salimos en televisión y ése fue el comienzo. David empezaba a introducirse en ese mundo, a conocerlo mejor. Luego, se unió a muchas otras bandas, y yo decidí que no quería seguir, así que regresé al arte en la universidad, continuando mi carrera como artista. Por otro lado, David, como ya sabrán, siguió con cosas mucho mejores y más grandes en la música.

-Bueno, tú hiciste varias portadas de álbumes para muchos músicos.

-Eso es cierto, la primera portada que hice fue incluso gracias a David. El me llamó y me dijo que un amigo suyo lanzaría un disco y que necesitaba una portada. Así que fui a conocer a este amigo, quien resultó ser Marc Bolan, a quien en realidad ya me había topado un par de veces. No nos conocíamos muy bien, sin embargo David alababa mi arte y decía que sería bueno para esto y para aquello. Esa fue la primera portada de álbum que hice, el cual era el primer disco de Tyrannosaurus Rex, que tiene uno de los nombres más largos en la historia del rock: "My People Were Fair and Had Sky in Their Hair... But Now They're Content to Wear Stars on Their Brows". Bueno, trabajé en ese, y cuando David lanzó su disco en el sello Mercury un par de años después, el que se llamaba "David Bowie", pero ahora es conocido como "Space Oddity". Yo trabajé en la contraportada, con ilustraciones de todas las letras y canciones: 'Space Oddity', 'Letter to Hermione', 'God Knows I'm Good', 'The Wild Eyed Boy from Freecloud' y 'Cygnet Committee'. Luego llegó "Hunky Dory", el cual era básicamente una fotografía pintada, tomada por Brian Ward y que David me la mostró y me dijo que la coloreara. Después de eso llegó "The Rise and Fall of Ziggy Stardust", y en ese entonces yo tenía un estudio llamado Main Artery. Esos fueron los dos trabajos que hice para David. A pesar de que no era para David, el otro proyecto relacionado con él que hice fue la portada del libro "The Man Who Fell to Earth". Hice muchas otras cosas, cosas como posters a lo largo de los años.

-Bueno, está esta historia en la que David terminó con la pupila de su ojo...

-¡Sabía que preguntaría eso! (risas) Todos quieren saber la historia del ojo, ya la he contado un montón de veces, de seguro ya la has oído, pero la contaré de nuevo. Había un par de chicas, bueno, estaba esta chica que nos gustaba a los dos, y ella tenía a una amiga. Nos pasábamos el día pensando cómo podíamos hablar con estas chicas, ellas eran distantes, no querían nada con nosotros y las queríamos persuadir. Básicamente, a David y a mí nos gustaba la misma chica, y





su nombre era Carol. Bueno, le dije a David: “ya sé lo que haré, cumpliré quince y mi mamá me dijo que podía hacer una fiesta. Así que invitaré a las chicas a la fiesta, de esta forma les podremos hablar y ver qué pasa”. Bueno, las dos llegaron a la fiesta, y para que tengas claro, teníamos quince en esa época y todavía no controlábamos bien el alcohol. David estaba absoluta y completamente borracho y yo no estaba bebiendo, porque, bueno, cuando es tu propia fiesta quieres estar sobrio. Me dije, “bueno, mejor”, hablé con ella y la invité a salir. Bueno, creo que David estaba un poco molesto porque no tuvo oportunidad para hablar con ella. Le dije que nos juntáramos en una disco, que más que una disco era un lugar para jóvenes. David me llama la noche anterior para decirme “Oh, Carol habló conmigo, y me dijo que no quería salir contigo, sino que quería salir conmigo”. Yo le comenté que me parecía raro, que creo que ella misma hubiera preferido decírmelo. Yo estaba muy molesto, y fui de todas formas a este lugar, más o menos una hora más tarde, sólo para saber qué estaba pasando y su amiga me dice que Carol me había esperado durante una hora. Creo que David quería que la dejara plantada. Bueno, me enojé, yo estaba realmente molesto. Así que a la mañana siguiente fui al colegio y no pude evitar escucharlo hablar de esta chica con la que estaba saliendo -lo que era completamente falso, para nada estaban saliendo. Le conté a mi amigo, muy pero muy molesto, y me dice que si fuese él, ya le hubiese pegado. Bueno, no iba a hacer eso, no quería hacerlo. Pero, sin embargo, me armé de valor, y fui a donde estaba él en el patio y simplemente le pegué. Creo que le dejé un ojo morado, él sabía lo que había hecho. Claro, había pasado una semana, cuando mi papá me dice que tiene al papá de David Jones al teléfono. Le dije “no puedo entender cómo llegamos a este punto”. Él me dijo “no me habías dicho que le pegaste en un ojo”. Le respondí que no veía el motivo para contar algo así. Me dijo que lo había llevado al hospital con un ojo muy lastimado, y que incluso podía llegar a perder la vista. ¡Dios mío, era lo último que yo quería! Bueno, y para no alargar más la historia, varios años después, David me dijo que yo le había hecho un favor, porque le di esa imagen de otro mundo, ese tipo de mirada extraterrestre que todo el mundo nota al mirarlo a los ojos, totalmente distinto. Creo que de alguna forma lo ayudé, así que no me sentí tan mal (risas).

-Eso dice mucho de cómo todas las cosas extrañas y diferentes le llamaban la atención todo el tiempo.

-Exacto, y a algunos fotógrafos realmente les gustaba mucho también, ya que podían trabajar sobre eso. Como lo que hizo Brian Duffy, ya sabes, en la portada de “Aladdin Sane”, ahí es muy prominente. En muchas de las sesiones con David, en algunas de las fotos que sacó, los hizo más característicos.

• Cuando la luz llegaba a sus ojos, la pupila no se dilataba, sólo se quedaba quieta. De forma que si ponías una luz fuerte en su ojo lo hacía ver más exagerado.

• **-¿Qué crees que lo más grande que nos dejó David?**

• -El dejó un increíble legado acá, hay demasiado de donde escoger, dentro de todos los distintos periodos. Con mi esposa acompañamos a David en el tour de Ziggy Stardust en el 72, él quería que lo acompañara porque realmente era una fiesta del Rock and Roll por allá en el 72, y ese era el comienzo de su inmensa fama. Recuerdo bien que en ese período fui a ver el show de Ziggy muchas veces, lo adoré. Me resulta difícil indicar un legado en particular, porque hay muchas canciones que quedaron, y no es sólo la música, sino que también su estilo. Creo que cuando entró en la escena, es como si les hubiese abierto a los jóvenes de la época las puertas de lo que se venía. En cuando a la música, iba siempre a la vanguardia y creo que la gente no solamente lo recuerda por su música, sino que también lo recuerdan por su actitud y su forma de presentarse ante todos. También me gusta mucho “The Man Who Fell to Earth”, la película. Es una buena película para poner en tu currículum.



• **-Debes tener cientos de recuerdos de David, pero ¿tienes alguno particularmente especial?**

• -Sí, te contaré una que tengo en mi mente ahora mismo, es un momento específico. Mi señora, mis hijos y yo, nos íbamos de vacaciones juntos con David muchas veces. Creo que esto debió haber pasado hace unos 30 años, cuando íbamos a Gstaad, en Suiza, en donde David arrendaba un departamento. Yo tenía mi cámara de video y grabé

• un par de cosas. Recientemente pasé las grabaciones a DVD, las había guardado por años en VHS y no las había visto en aproximadamente 30 años. En navidad, estaba mirando los videos con mi familia y ahí estaba David, enseñándole a mi hija -que sólo tenía unos 10 años- cómo esquiar. ¡Ahora, ella tiene 41! Luego, le enseñaba a mi hijo, que tenía cinco años en ese entonces. Es algo hermoso, y tengo ese recuerdo incrustado en la cabeza. Bueno, quizás en un par de semanas puede que sea un recuerdo distinto, pero por ahora es éste. Todo era muy dulce, y luego salíamos David y yo haciendo payasadas. La pasábamos muy bien, y me emociona hasta las lágrimas. Es hermoso.

• **-Realmente bello, es verdad.**

• -Lo era, encantador, estoy feliz de haber tenido la cámara conmigo. Lo que pasó era que, claro, no me veo mucho en los videos porque siempre estaba yo detrás de cámara. Pero luego, creo que mi esposa tomó la cámara, y creo que hay más videos en los que estamos David y yo juntos, solamente tonteando, lo que es encantador. Bueno, eso fue muy bello. Hay un montón de otros recuerdos, pero me temo que son muchos para mencionarlos. ❌

CAMBIO DE FECHA

REPROGRAMADO

25 DE ENERO
TEATRO CARIOLA

AMIGOS 1987 30 AÑOS 2017

+

KUERVOS D E L SUR



PRODUCE:

TRANSISTOR
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS:

puntoticket.com

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA PARTNER:

ROCKAXIS



Carlos Alomar

La máquina funky de David Bowie y el milagro de la música

Por Nuno Veloso

“Buscar eso que siempre es evasivo, eso es la vida”





Carlos Alomar se da un tiempo para conversar con nosotros al teléfono, justamente en el día del cumpleaños número 71 de David Bowie, y contamos sobre la química inexpresable de aquella máquina funk conformada por él, Dennis Davis y George Murray.

Una larga amistad, que se remonta a principios de los años setenta, cuando ambos se conocieron en una sesión de grabación para la cantante Lulu, tuvo entre sus frutos algunos de los discos más influyentes de Bowie, pasando por el soul aterciopelado de “Young Americans”, el funk místico de “Station To Station”, y la experimentación de “Low”, “Heroes”, “Lodger” y “Scary Monsters”, hasta llegar a la reinención pop de principios de los años 80, con “Tonight” y “Never Let Me Down”.

Compañero también en algunas de las sesiones de “1. Outside”, “Heathen” y “Reality”, Carlos comparte recuerdos entrañables y enseñanzas alucinantes que no pueden explicarse de una forma que no sea simplemente mágica. “Dejar de asombrarse, es morir”, nos dice.

-Carlos, ¿cómo fue que se formó el trío D.A.M. (Dennis Davis, Carlos Alomar y George Murray)?

-Con el trío D.A.M. empezamos en realidad a conocernos en la grabación de “Station To Station” y después fuimos a ayudar a Bowie con Iggy Pop. Durante el tiempo que estábamos en gira, tuvimos la oportunidad de ser una parte importante del desarrollo de esa época de la música y de la música de David en particular. En ese tiempo de rock and roll, en los Estados Unidos, la idea de un trío de personas, de rockeros, que no eran blancos -yo puertorriqueño y dos afroamericanos- para ser el trío detrás de David Bowie era una cosa un poco diferente.

Nosotros habíamos tenido durante esa época una gran introducción a un grupo que se llamaba Kraftwerk, que era un grupo de Alemania, y el grupo ese tenía un sonido tremendo en cuestión de música electrónica, pero David necesitaba una cosa melódica, rítmica, pero no electrónica. Con el trío D.A.M. teníamos este concepto: íbamos a ser una máquina, pero una máquina funky. De esa manera, podemos voltear el tiempo, hacer el $\frac{4}{4}$, o $\frac{3}{4}$, $\frac{6}{8}$, o lo que teníamos que hacer para lo que se llama “flip the beat”, y él nos dio la posibilidad de hacer eso detrás de un rockero. Eso era para nosotros el verdadero desafío (risas).

-¿Tú habías trabajado antes con Dennis Davis?

-Yo había trabajado antes con Dennis Davis, el baterista, y él fue el que me presentó a George. Yo tenía un bajista que se llamaba Emir Kassan, y Emir fue el que tocó en ‘Fame’ y en ‘Across The Universe’, y tocó con David también, pero cuando yo conocí a George, lo que sucedió fue que en ese conjunto inmediatamente nos sentimos como hermanos, como primos! Teníamos una cosa así, donde no teníamos que hablar.



Sólo una mirada, una sonrisa, o cualquier cosa cuando estábamos en gira. En los tiempos en que nosotros empezamos nuestra carrera, yo estaba con James Brown y muchas bandas de R&B, igual que George Murray y Dennis Davis, así que nosotros entendemos que la persona que está cantando al frente, de vez en cuando, va a hacer una cosa con el cuerpo, va a estirar la mano, va a hacer algo, y si la banda puede tirar al mismo tiempo, ese golpe, eso da para una experiencia tremenda. En la música R&B, con gente como James Brown y Wilson Pickett, a cada movimiento la banda tiraba un toque para acompañar el movimiento también, eso acá estaba implementado en escena con un rockero.

-Era algo completamente funky.

-Para la gente que lo vio, ese era el funky David Bowie que se había metido con esta banda. Yo le había dicho a él: yo puedo trabajar con tres piezas: la guitarra rítmica, el baterista y el bajo. Yo no necesito tecladista, porque tienen 10 dedos y quieren usar cada dedo para dar toques (risas) y siempre están dando unos muy graves, muy heavy. Pero la guitarra que toco yo es como un sonido, es como un ritmo, es como una pandereta en la Iglesia. Para David, esa era una forma diferente para pensar sus frases y su música, porque no tenía un acorde indicando el do menor o séptima bajada. La música que el trío le estaba dando era un sentimiento, un ritmo donde poder bailar o moverse.

-Además, en los discos y en las composiciones se nota esa química.

-Claro, cuando nosotros terminábamos lo que teníamos que hacer como sección rítmica, después entraba el pianista y el saxofón y el guitarrista y bla, bla, y se empiezan a tirar otras cosas adentro en la grabación. Pero, antes de todo eso, yo tengo el honor de establecer la música con esas tres piezas: todos los movimientos, todos los acordes, todas las progresiones. Eso es lo que yo guardo, y cuando eso sucede, la canción ya está hecha. Lo más importante para el trío D.A.M. era soportar la frase y las posibilidades, para que David pudiera cantar como quería cantar durante esa época. Pero no hay que olvidar que el trío también cambiaba, como cambió para hacer la música experimental que armamos después de eso, con Brian Eno.

-¿Cómo explicarías esa flexibilidad que tenían?

-Es que esa era la manera de comunicarnos que nosotros teníamos y es muy dificultoso tratar de explicarlo, porque es una cosa que es natural y también intuitiva, y esa es la manera de ser de los músicos profesionales. También tenemos que recordar que nosotros somos músicos de sesión, que no es lo mismo que tener una banda, no es así. Somos profesionales y a nosotros la gente nos llama para entrar a la sala y grabar. Nosotros tenemos que hacer las canciones, partes de guitarra, etc. Así que nuestra disposición y propósito es completamente



diferente. Cuando David Bowie se juntó con nosotros, tenía a una banda que en dos días tira dos canciones, y tú sólo tienes que escribir la letra. Pero la música, esa banda, el trío D.A.M., si es necesario, podíamos terminar el álbum completo en tres semanas (risas).

-¿Cómo se construían las canciones?

-En esos tiempos, él no venía con nosotros y nos decía que tenía un demo, de lo que quería, a decirnos "escúchenlo". Bowie tocaba una cosita en el piano, así -tin, tin, tin-, u otra cosita en la guitarra -tin, tin, tin- (risas) y así es como comenzábamos. Yo le tiro otra cosa y a él le gusta eso, o no le gusta, y en dos minutos, ante cualquier sugerencia que tiene -bum, bum, bum- la banda hace "1, 2, 3, 4, ¡bum!" y tocamos e inmediatamente todo cae bien (risas). ¿Cómo se puede explicar cómo se hizo eso? ¿Quién sabe! ¿Cómo se hizo? Pues cada vez es diferente. ¿Quién sabe! ¿Por qué no se repiten cuando ustedes hacen sus arreglos? ¡No sé! (Risas) Pero es como un milagro, y así es los músicos, cuando tienes una banda y no tienes que decirle nada a nadie.

-El trío lo acompañó en discos claves, los más influyentes de su obra, tal vez.

-Bowie fue quién me dijo a mí: "Carlos, si tú quieres cambiar la música, cambia la banda". Pero, gracias a Dios, cambió muchos de los miembros, pero dejó siempre al trío. Para mí, cuando llegó el próximo movimiento en su obra, después, me dio a Carmine Rojas -otro puertorriqueño- y a Tommy Thompson, que era de Chic. O sea, el trató de quedarse con el mismo sentimiento. Pero, hermanito, no hay ningún sentimiento como Dennis Davis, George y Carlos. El trío D.A.M. era el trío D.A.M. Los otros lo pudieron hacer bien, igualmente. No digo que son más o que son menos. No estoy hablando solamente de ir de gira. Una cosa es duplicar lo que la persona hace en la sala de grabación, pero es otra cosa experimentar y hacer esos arreglos, y hacer esa música originalmente. La música que nosotros pudimos hacer para las grabaciones, durante un tiempo que era tan progresivo y para cada época



de Bowie: romántica, electrónica, funk, disco... para poder cambiar esos sonidos, para cada época, eso es un milagro.

-Era una relación bastante especial.

-Yo soy músico, y tengo ideas en mi mente que salen, por eso que yo no estaba solamente tocando con Bowie. Si tú ves la carrera mía, cada vez que yo hago una grabación para David Bowie, hago dos o tres para otras personas que son también súper famosos. Pero, seguramente, la trayectoria mía siempre será con David Bowie, y hoy, en el día de su cumpleaños, lo puedo decir fácilmente.

-Se conocieron bastante jóvenes ustedes dos.

-Desde jóvenes, yo con 22 años (risas) y Bowie con 27, algo así, empezando nuestras carreras realmente. El viene a los Estados Unidos como una persona de Inglaterra que siempre había oído de la música negra americana, de los blues y de los after hour joints y del Teatro Apollo. Entonces, cuando él vino en el 73 nosotros nos juntamos, no para tocar, sino para ir al Teatro Apollo, al Palladium, a ver música salsa, los Latin All Stars, cosas así, entonces teníamos yo y él ya una historia de mucha música diferente. Cuando nos empezamos a juntar con el trío D.A.M, cualquier idea que salía, nosotros podíamos pensar que, en una manera u otra, estaba establecida en esos tiempos, en los años 1973, 1974, cuando nosotros nos juntamos a hablar de música, y yendo a diferentes lugares para ver música. Muchos de esos ritmos se pueden oír en los arreglos que nosotros hicimos, muchos años después de todo eso.

-¿Cómo fue cuando él te pidió que formarás parte de la banda y que tocaras con él para "Young Americans"?

-Eso fue un poco complicado, porque yo ya le había dicho que no (risas). La gente no sabe, pero yo estaba trabajando y estaba casado. Como era joven y estaba casado, todo esto era una cosa de empleo. Yo estoy trabajando con grupos y me ofrecen una plata para tocar y yo dije que sí o que no, dependiendo, por supuesto. Yo estaba tocando con una banda que se llamaba The Main Ingredient, y teníamos un hit que

se llamaba "Everybody Plays The Fool". Durante ese tiempo, uno de los cantantes me dijo que una de persona iba a tener una sesión en RCA y que si yo quería ser la guitarra. Como yo era guitarrista de RCA en ese tiempo, dije que sí. La cantante se llamaba Lulu, que había hecho una película, "To Sir With Love", con Sidney Portier, el actor afroamericano. Yo conocía a los dos, y dije que lo quería hacer, porque la había oído y sabía que era una buena cantante. Lo que sucedió, como en muchas sesiones, era que el que estaba ahí finalmente era el productor, porque eran las sesiones básicas y la cantante no estaba ahí. El que estaba ahí era David Bowie. En ese tiempo fue cuando él me oyó, y le encantó como yo estaba tocando para la sesión y así empezamos a hablar.

-Ese fue el comienzo de todo.

-Yo le dije, mira, si tú quieres hablar más, por qué no vienes a mi casa, mi esposa te hace una buena comida con habichuelas, porque tú eres tan... -¡no pesaba nada, qué tenía, 40 kilos!- ¡tú necesitas comida!, ven a mi casa. Y déjame decirte, orgullosamente, que él llegó a mi casa. Yo estaba viviendo en Queens, y de repente suena hay un toque a la puerta -¿Quién es?- Es David Bowie. Empezamos a hablar otra vez, yo preguntándole a él que es un Ziggy Stardust (risas) y él preguntándome a mí cómo es tocar con James Brown. Así que, durante ese tiempo, yo y él nos juntábamos y salimos como músicos, como amigos.

Él quería venir a hacer "Diamond Dogs", pero en ese tiempo yo decidí conseguirme un manager para no tener que lidiar con los negocios. Te lo digo de corazón: yo ya estaba ganando casi 600, 800 dólares a la semana, en ese tiempo, en 1973, o sea, yo estaba haciendo las cosas muy bien para mi esposa. ¡David Bowie me quería pagar 200! Mira, déjame decirte, yo no voy a hacer nada contrario a mi esposa (risas). Ahora yo celebro casi 47 años de matrimonio, ¡y no vas a estar diciéndole a tu mujer que vas a recibir menos dinero! Así que le dije que no, y él después hizo el en vivo en The Tower Theatre, y me llamó. Yo le dije, "yo hago lo que tú quieras, pero tú no puedes pagarme, yo no le hago eso a mi esposa, ¡tú estás loco! (risas) Tú no puedes pagar lo que yo necesito, es imposible", y le dije que no de nuevo.

-Hubo una tercera vez en que te negaste a tocar con él.

-Después, a la tercera vez, la gente de The Sound Of Philadelphia, que era el grupo del cual él quería adoptar el sonido, le dijo que no. Le dijeron que quién era él y que no querían tocar con él, porque él no era nadie. Ellos no querían darle apoyo a este chico de Inglaterra -igual hay que entender su punto-, y yo le dije a él ¡por qué tú necesitas a la gente de Filadelfia, si yo tengo a los míos que están aquí? Así llegaron mi esposa Robin Clark, mi amigo Luther Vandross, Emir Kassan y todos los chicos con quienes yo había estado trabajando. Con ese apoyo entró David Bowie a los Estados Unidos, estableciéndose como el funkero (risas). A su lado, Carlos Alomar. Silencioso, pero poderoso. ❌





George Murray

BAJISTA

“Me considero muy afortunado de haber estado en ese tiempo y espacio.”

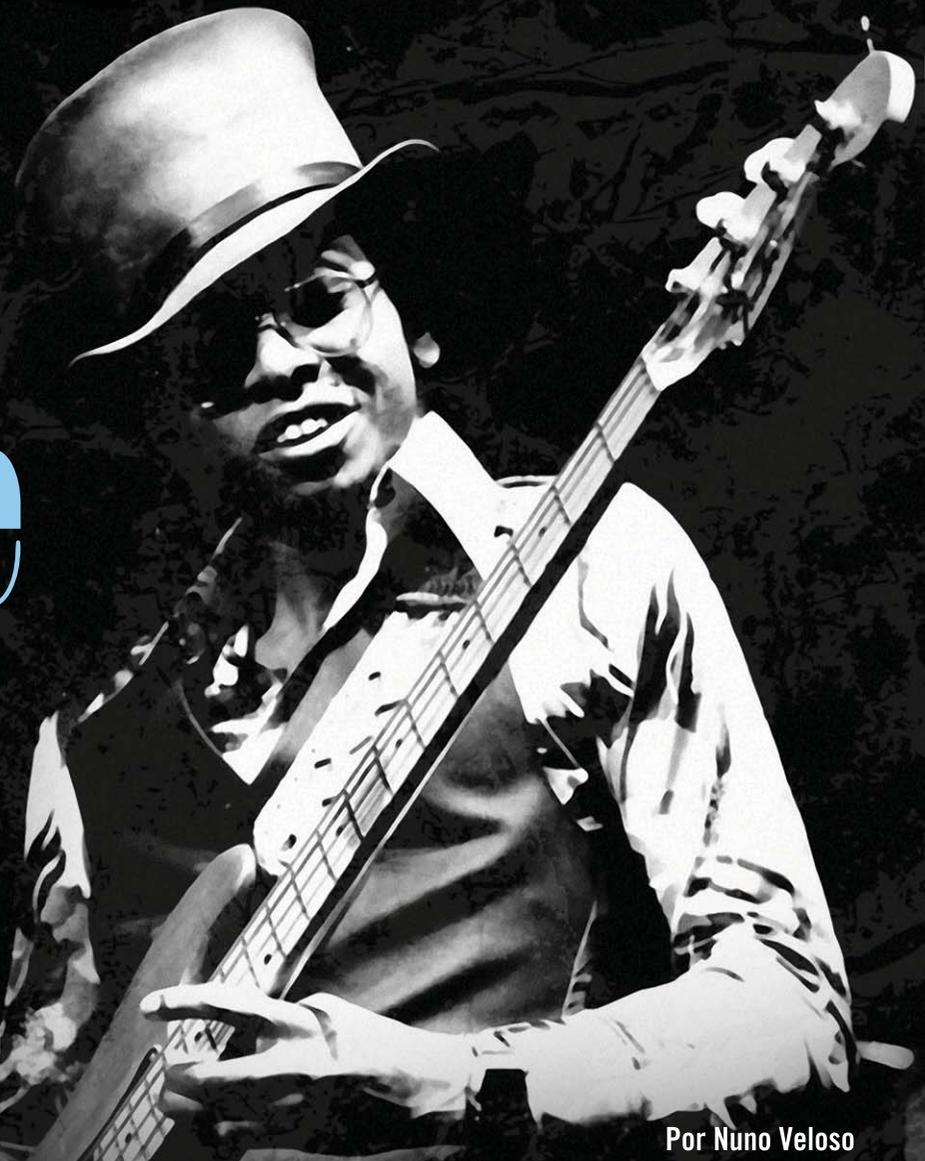
El trío D.A.M. fue clave para la etapa más influyente de David, entre 1976 y 1980 y conformó la banda más estable en toda su extensa carrera. Junto a Carlos Alomar y el fallecido Dennis Davis, George Murray –el hombre del bajo– dio la potencia y elasticidad a clásicos como ‘Ashes To

Ashes’ o ‘Sound And Vision’.

Logramos contactarnos con George, quien se encuentra retirado de la música desde comienzos de los años ochenta –su última participación en un disco fue junto al ex Modern Lovers y Talking Heads Jerry Harrison, en su debut solista “The Red And The Black” (1981)- y conversamos por teléfono desde su hogar en Los Angeles, California, acerca de los años dorados junto al Delgado Duque Blanco.

-George, ¿desde hace cuánto vives ahí?

-Me mudé a Los Angeles en 1979, justo después de mi último tour con David, en diciembre de 1978, cuando terminamos la gira en Japón. Volví a los Estados Unidos y decidí que era buena idea mudarme a Los Angeles, –en ese entonces era algo temporal- pero las cosas en la industria discográfica no terminaron para mí como yo esperaba. Yo había crecido en New York, y ahí conocí a Dennis Davis y Carlos Alomar.



Por Nuno Veloso

-Así que eras amigo de Dennis antes de conocer a Carlos.

-Yo conocía a Dennis antes, después conocí a Carlos y a ambos los conocí antes de comenzar a trabajar con David en 1975, cuando él estaba preparándose para grabar “Station To Station” y decidió que quería otro bajista, ahí fue que Dennis me recomendó y yo llegué.

-¿Cómo fue esa experiencia para ti?

-Fue bien sobrecogedora, porque nunca había tocado ni trabajado con un artista al nivel que estaba David. Sabía lo que Dennis y Carlos habían hecho con él, su trabajo en “Young Americans” y la gira, pero nunca había trabajado con alguien de la estatura de David Bowie. Me acuerdo que, antes de eso, cuando él había sacado “Diamond Dogs”, recuerdo haber estado en Manhattan y haber visto un cartel gigante con la portada de “Diamond Dogs”, y no tenía idea quién era David Bowie. Probablemente era 1973 o 1975, y no conocía al artista, pero eso impresionó mucho, como un showman que probablemente era muy diferente y muy famoso.

-El trío D.A.M. era muy afiado, había una química particular en la forma en que ustedes tocaban juntos. La música es impresionante y aún continúan inspirando a generaciones

de músicos por el mundo. ¿Qué piensas del legado de esos discos que hicieron juntos ustedes con Dennis, Carlos y David, por supuesto?

-Bueno, ese sonido afiatado venia de haber tocado juntos antes de trabajar con David. Nos conocíamos musicalmente antes de ser la banda para su música, sus composiciones y su visión particular. Teníamos un sonido juntos cuando empezamos. Eso, creo yo, fue para nuestra ventaja. No nos conocimos como músicos que iban sólo a trabajar como parte de una banda para David, nos conocíamos de mucho antes. Sabíamos de nuestras vidas personales, conocíamos a nuestras familias, vivíamos en Nueva York todos, o cerca de ahí, y habíamos tocado otra música juntos antes de David. Sobre el legado, me siento halagado y honrado –con humildad- de que tanta gente piense así de nosotros, porque solamente consideramos que estábamos cómodos haciendo eso con David, y nos pudimos adaptar a lo que él quería. Alcanzar el ritmo y el concepto que él quería lograr fue algo muy cómodo para nosotros, porque lo que sea que nos pedía, lo podíamos producir.

-¿Cómo se sintió enfrentar el cambio de estilo en los discos con Brian Eno, que son muy diferentes, salvajes, y que vienen completamente de un lugar muy diferente?

-Así es, lo son porque creo que –así recuerdo esos tiempos- la relación entre David y Brian Eno en esos discos que eligieron hacer, en la trilogía, es que David tuvo la oportunidad de hacer mucha de su música experimental y toda la música fue compuesta a raíz de la conexión entre ambos, se comunicaban a un nivel diferente que Dennis, Carlos y yo. Pero, si le sacas ese salvajismo, eso avant-garde - lo particular que tenía ese sonido y esas texturas- si sacas todo eso y sólo pones las pistas de ritmos, aún seguimos siendo Dennis, Alomar y Murray: el trío D.A.M. Con la guitarra rítmica, el bajo y la batería vas a tener el mismo sonido, el mismo sentimiento, sin importar la estructura de acordes de la canción o la melodía, la mezcla, los efectos o las letras. Sacas todo eso y estamos nosotros tres haciendo lo mismo que hacíamos cuando tocábamos en Nueva York (risas). Creo que por eso funciona tan bien.

-Carlos Alomar encontró que era impresionante el hecho de que David fuera un músico británico tratando de hacer música en Norteamérica, tocando con un puertorriqueño y dos afroamericanos en aquel tiempo. ¿Qué piensas tú de eso?

-Si miras hacia atrás a la forma en que David presentaba ese concepto en vivo en 1976, para la gira cuando su personaje era el Delgado Duque Blanco y la forma en que iluminaba el escenario en luz blanca, con el escenario negro y el equipamiento en negro (risas) y nosotros gente de color, era algo único en ese nivel. De ninguna forma fuimos los primeros en combinar rock and rol con músicos latinos y afroamericanos. De hecho, puedo pensar en Carlos Santana, a fines de los sesenta o comienzos de los setenta, donde una banda interracial era algo ya establecido. Pero, la forma que tuvo David de presentarlo era distinto, como algo chocante y fuerte, no en el mal sentido, sino que tipo ¡no había visto esto! Todo el mundo que iba no sabía que esperar,

estaban sorprendidos por lo único de todo. De hecho, te contaré algo: Dennis, Carlos y yo, antes de tocar, solíamos salir y mezclarnos con la gente mientras entraban al show, o estaban afuera en el pasillo o en el estacionamiento. A la gente le decíamos que éramos la banda ¡y no nos creían! (risas) Nosotros les decíamos que teníamos entradas extra –porque no conocíamos a nadie en el lugar- y que si querían ir al show. Nos decían “¡sí, claro!” (risas), y al final los convencíamos porque querían ver a David Bowie. Pero algunos deben haber dicho “¡oh, sí decían la verdad, mira, están en el escenario con David!” (risas) Creo que nos pasó más de una vez, en distintas ciudades alrededor del mundo. No sabían que éramos la banda, y considerando hace cuánto tiempo fue, no había internet ni Twitter, Facebook o cable, y si ya no sabías de antes quiénes éramos, no tenías como estar expuesto a eso de forma tan fácil como ahora. Siempre encontramos fascinante poder impresionar a la gente de esa forma.

-¿Cuál dirías que es legado más grande que dejó David y la música que ustedes cuatro hicieron, si pudieras pensar en algo?

-En cada uno de los discos de David antes de “Young Americans” y desde “Station To Station” hasta “Scary Monsters” -con nosotros-, luego en “Let’s Dance” y en todo lo que hizo con las diferentes variaciones de bandas que formó y con los diferentes músicos y productores con quienes colaboró, todas las influencias que tomó del teatro, de la literatura, del arte, de todo, de cómo él percibía el mundo, él pudo tomarlo, reprocesarlo y devolverlo a través de su música y su arte. Sus presentaciones en los escenarios también eran parte de su arte. No solamente con nosotros –esos seis o siete años que estuvimos con él- sino que lo que hizo antes con los Spiders From Mars, y lo que hizo después, impresionó a mucha gente, o a la misma gente de formas diferentes cada vez que tenían la oportunidad de verlo, si es que lo veían más de una vez a lo largo de su carrera. Cada vez vas a tener algo diferente, hasta que partió y grabó “Blackstar” (risas) ¡eso era muy diferente a lo que Dennis, Carlos y yo hicimos! (risas) Me considero muy afortunado de haber tenido la oportunidad de tener esa relación profesional y personal con Dennis y Carlos, y de haber estado en ese tiempo y espacio que nos permitió trabajar a los tres con David, en ese período desde septiembre de 1976 hasta nuestro último álbum juntos, “Scary Monsters”. Recuerdo que la primera canción que grabé con él fue ‘Golden Years’, en septiembre de 1976 y una de las últimas fue ‘Ashes To ashes’, y las dos son unas de mis favoritas totales, tanto por la canción como por el sonido de la sección rítmica. ❌





Donny McCaslin

Una estrella tan masiva sólo puede convertirse en una estrella negra



“Lo que está en Blackstar, es lo que está mayormente en los demos de David”

Por Nuno Veloso

Hasta el último momento, David continuó evolucionando y llevando su música y su arte más allá de lo imaginable. “Blackstar”, editado días antes de que dejara este mundo, es una obra descomunal y monolítica, marcada por un abandono total del rock and roll.

Donny McCaslin, quien junto a su banda colaboró con David para hacer realidad una visión sublime y conmovedora, cargada de mensajes entre líneas y música alucinante, nos reveló detalles sobre la gestación del proyecto, la relación que su álbum “Beyond Now” (2016) tiene con estas sesiones, y sus nítidos recuerdos de uno de los artistas más grandes de la historia.

-Donny, ¿cómo es que tú y David terminaron trabajando juntos en “Blackstar”? ¿Escuchó alguno de tus álbumes?

-Fue a través de Maria Schneider. David estaba colaborando con ella en ‘Sue (In A Season Of Crime)’ -yo soy un fan de Maria- y, en un punto, cuando estaban trabajando en el depar-

tamento de ella, le dijo que quería mostrarle un disco y era uno de mis álbumes, “Casting For Gravity”, y le sugirió que hiciera un proyecto conmigo. Ese fue el comienzo de todo.

-¿Luego recibiste una llamada del manager de David, o el mismo te llamó?

-No, creo que lo que sucedió fue que María me mencionó lo que había sucedido, y que le había dicho ya por segunda vez a David que hiciera algo conmigo. Ella me dijo que, como había notado que íbamos a tocar luego en Nueva York, le había comentado a David que sería buena idea que fueran juntos a verme tocar. Entonces me avisó que iban a venir a ver la presentación, que fue más o menos una semana antes del primer ensayo para la colaboración entre Maria y David. Esa vez yo solamente vi a David en el público, y una semana después de eso fue que lo conocí en persona, en el ensayo, y le di mi información de contacto. Creo que a la mañana siguiente comenzamos a comunicarnos ya directamente.



-¿En qué año fue eso?

-Esto fue más o menos un año y medio antes de que se lanzara "Blackstar", en el verano del 2014.

-¿Cómo comenzaron las sesiones para el disco, y cómo nacieron las canciones entre David, tú y la banda?

-Para la gran mayoría de las canciones, David había grabado unos demos, y me los mandó. Ya estaban bastante completos en cuanto a la forma de las canciones. Yo escuché esa música durante tres meses antes de comenzar a grabar, así que tuve oportunidad de estudiar bien la música y de sumergirme en ella. Después de eso, comencé a añadir diferentes cosas, como las orquestaciones de los bronce. Pero, en términos de las canciones, lo que está en "Blackstar" es mayormente lo que está en los demos de David. Somos sólo nosotros haciéndolos realidad. Hay excepciones, por supuesto. Está la introducción de 'Lazarus', por ejemplo, y el coda. Cuando comenzamos a grabar la canción -primero estábamos improvisando y ensayando un poco- de pronto David nos hace detenernos y nos pregunta "¿Pueden desarrollar un poco más eso?" y así fue que terminamos haciendo la introducción de 'Lazarus'. Aprendimos la música cuando estábamos ahí, así que ensayé una vez con la banda y luego fuimos al estudio. Yo ya me había visto con David en Manhattan y con Mark Guiliana -porque él había tocado en la colaboración con María- pero la primera vez que estuvimos en el estudio fue la primera vez que Tim Lefebre y Jason Lindner lo conocieron en persona.

-¿En ese punto, cuándo comenzaste a trabajar con él, eras fan de sus discos, alguno de ellos era importante para ti?

-En la secundaria, sabía de su colaboración con Pat Metheny, por supuesto, pero fuera de eso ubicaba su música en general, los hits, no era un gran fan. Si por entonces me hubieras preguntado por la trilogía de Berlín, no hubiera tenido idea de qué era eso. Ahora, después de haber trabajado con él, me he internado en su historia, en sus discos, y ha sido una experiencia grandiosa e inspiradora el darse cuenta del artista tan transformador que era, y cómo continuó evolucionando y siempre mirando hacia adelante en cada etapa. Todo lo hizo a su manera, pensando sin prejuicios, y eso es muy inspirador para mi propio camino.

-Me dijiste que Bowie tenía demos de las canciones desde antes. Hay un par de canciones que aparecieron posteriormente, en la banda sonora del musical "Lazarus" y en el extended play "No Plan". Me refiero a 'No Plan', 'Killing a Little Time', y 'When I Met You'. ¿Hay más canciones que están por ahí, esperando ser editadas?

-Hay música que no ha sido publicada aún, pero no sé si las letras o las voces están terminadas, así que no tengo realmente idea si ese material de las sesiones verá la luz, ya que no tengo idea en qué etapa quedaron las canciones cuando él dejó este mundo.

-Estuviste trabajando con Tony Visconti en el álbum. ¿Cómo fue eso?

-Lo disfruté. Fue interesante ver la relación entre ellos dos y lo bien que trabajaban juntos. La forma en que Tony le daba a David justo lo que quería, como cuando tenía ganas de hacer otra parte vocal. Ellos compartían toda su historia con nosotros y hablaban de las cosas que a ellos mismo los inspiraban, las cosas que escuchaban, las experiencias distintas que tenían. Una vez, cuando yo estaba en el estudio de Tony, haciendo unos overdubs, David hizo algo bien interesante. Yo estaba en una cabina y Tony tenía un micrófono en frente del saxofón, como hacíamos siempre. Pero David abrió la puerta y dejó un micrófono en el suelo, lo puso ahí y lo grabaron así. Creo que lo habían usado en un disco antes, y fue interesante oír la historia. En el fondo, lo que ellos hacían juntos es la historia misma del rock and roll, es muy interesante ser parte de esto.

-Después de "Blackstar", tú lanzaste el álbum "Beyond Now", inspirado en todo ese proceso, donde incluíste dos covers de David: 'A Small Plot Of Land' y 'Warszawa'. ¿Puedes contarme un poco sobre cómo nació ese disco y cómo se relaciona con "Blackstar"?

-Se relaciona con "Blackstar" por el hecho de que la interacción entre nosotros cuatro, entre la banda, se profundizó tras esa experiencia, alcanzó otro nivel y yo quería capturar eso. Además, cuando escribí esas composiciones, la música de "Blackstar" aún estaba rondando por mi cabeza y fue una influencia. Siento que tener esa perspectiva tan de cerca de la forma de componer de David, durante todo ese año anterior a grabar "Beyond Now", inspiró una forma de escribir el material. La decisión de hacer covers de sus canciones vino porque luego de terminar "Blackstar" me había puesto a escuchar sus discos, tuve un tiempo para hacerlo y había muchísima música grandiosa. En lo que respecta a 'Warszawa', nosotros teníamos un concierto programado para enero y David justo había fallecido una semana antes. Yo estaba pensando en hacerle un tributo en cierta manera, y esa canción la sugirió Jason Lindner. Durante esa semana la tocamos cada noche, en cada setlist, y yo quise grabarla como un homenaje. 'A Small Plot Of Land' le viene hartito a lo que nosotros hacemos, y no conocía bien ese disco "Outside", pero esa canción la escuché y sentí que había muchas posibilidades que podíamos descubrir en ella.

-Según tu experiencia, ¿Qué es lo que podemos aprender de David?

-Creo que, como artista y como visionario, no tenía miedo de cambiar ni de elegir llevar su música más allá, más adelante, no sólo musicalmente hablando, sino que en términos artísticos y de la moda. Era un artista que estaba continuamente evolucionando, durante toda su carrera, sin miedo de tomar decisiones y de salirse lo más posible del molde para poder hacer realidad su propia visión. ❌



Marisol García

Revisitando 1997 y reflexionando sobre el fin de una era

“Hay una época de gloria del pop con la que fuimos privilegiados de coincidir, y se está acabando”

Por Nuno Veloso
Foto: Carlos Molina





En noviembre de 1997, Bowie visitó por segunda vez nuestro país, acompañado por Mike Garson, Reeves Gabrels, Gail Ann Dorsey y Zachary Alford, para promocionar esa frenética mezcla de rock y electrónica llamada “Earthling”, producida por Mark Plati. En el Hotel Hyatt, en una conferencia de prensa alucinante, Dave se explayó sobre cómo el rock subterráneo de la Velvet Underground cambió su vida, en una suerte de monólogo que se extendió por más de media hora. “Esto parece una instalación sonora de John Cage”, dijo, en el instante en que las grabadoras alineadas sobre la mesa saltaron al unísono, al llegar el final de las cintas.

Para Marisol García, una de las privilegiadas asistentes, que además tuvo la oportunidad de conversar con Bowie en dos ocasiones, para la desaparecida revista Extravaganza! y Radio Concierto, la distraída presencia de cerca de la mitad de los miembros de la prensa asistentes a la conferencia, más preocupados del café y las galletas al fondo de la sala que de escuchar con detención a uno de los artistas más influyentes de la historia, fue algo inverosímil.

Repasando aquel momento cristalizado en el tiempo, ella recuerda la entrevista, que atesoraba una de las más citadas frases emitidas por Bowie: “Pienso que todo se aprende del fracaso. Así es que, bueno, me equivoco lo más posible”. El encuentro fue un punto de sintonía entre ambos, marcado por el bagaje común. “La admiración, en parte, yo creo que es entender a los artistas que tú sigues, no es encandilarte con ellos”, comenta.

“Hay como una cierta sintonía temática –no personal- de contenidos que se entienden, a lado y lado, y que ocurre porque uno lo admira. Como uno lo admira, uno conoce sus intenciones creativas y profesionales. Es algo que me ha pasado pocas veces, pero es así como yo entiendo la admiración a la música, que es lo que más me emociona. No está el nervio del fan, lo que tengo es una emoción de sentir que están entendiéndote. Y eso hizo, por ejemplo, que –a mí me habían asignado una cantidad de minutos, no me acuerdo cuánto- él le hiciera un gesto a la encargada de prensa, y me dejara un rato más.”

Al ser consultado por las temáticas enigmáticas de sus letras, siempre presentes, Bowie confesó a Marisol que las letras de Lou Reed le habían enseñado que existía un mundo oscuro, al cual uno le podía cantar. Algo que a él no se le habría ocurrido nunca, habiendo comenzado su carrera musical en una tradición compositiva completamente distinta. Junto a eso, asomaron también sus inquietudes budistas presentes en ese tiempo, y que permeaban el fabuloso track ‘Seven Years In

Tibet’. Algo para atesorar. Casi veinte años después, tras el shock de la abrupta noticia de la muerte de Dave, aquella mañana del 11 de enero de 2016, la primera sensación que Marisol sintió fue enorme respeto.

-¿Qué te pasó cuando supiste de la noticia?

-Me generó un enorme respeto y admiración que, en estos tiempos en que vivimos, él haya elegido quedarse callado con respecto a su enfermedad. ¡Qué elegancia!, en este tiempo en que se comparte todo. Antes de las interpretaciones de “Blackstar”, y todo lo que ha hecho uno después, ya el sólo hecho de callar respecto a su enfermedad, ubica a Bowie como alguien noble y respetable. No digo que hablar del cáncer esté mal, pero me parece que hay una opción. Qué difícil, además, para alguien como él, mantener

eso en privado. Me parece que defender la privacidad ha pasado a ser algo muy elegante, y él lo consiguió. Ahora, lo que hemos tenido que ir -la gente de mi edad- asumiendo de a poco, es que hay una época de gloria del pop con la que fuimos privilegiados de coincidir y se está acabando. Por algo hay exposiciones de músicos en los museos, y yo creo que va a haber cada vez más.

-¿Sentiste que se acababa una era?

-Trato de irme al momento mismo, pero todo lo demás son interpretaciones culturales que son infinitas, y que todos podríamos hacer. Yo no me siento para nada exagerando,

pero yo creo que Bowie es un personaje a la altura de John Lennon. Si hay que hacer una repasada por la música popular del siglo XX, se estaba

muriendo un personaje a esa altura, un Top 5. Eso yo ni lo dudo. A mí me sorprendió muchísimo la exposición del V&A, que la agarré en Barcelona hace unos meses. Lo primero que me sorprendió –porque yo creí saber mucho de él, porque tengo libros de él- es que había mucho que yo no sabía. Uno se quedaba mucho rato allá, me quedé como tres horas, y ahora estoy muy marcada por eso. Creo que lo que guía esa exposición es el diálogo de Bowie con todo tipo de arte, su diálogo con la pintura, con la literatura, con la música, con el diseño y el cine. De eso se trata. Quizás, ahora podría hablar con más comodidad, desde ahí, de lo que aprendí en “David Bowie IS”. Pero a mí me gusta todavía no perder algo de la espontaneidad del fan, y soy una fan de la música –a pesar de que trabajo en eso- y es bonito reconocer, de pronto, impulsos que son más emocionales. Lo que él siempre me ha despertado es un enorme respeto. Siento que llevó bien su vida, a todo nivel. ❌



Audio & Iluminación Profesional, Instrumentos Musicales Audio & Iluminación Profesional, Instrumentos Musicales

ALTO
PROFESSIONAL



FS2 SERIES

promUSIC

Visítanos en Avenida Salvador N° 2536 - Ñuñoa / Santiago - Fono: 22923 8000

Escudo

Summer Ink 2018

INK MASTER



SARAH MILLER

17 y 18
FEBRERO 2018
VTP Valparaíso

JESSE SMITH

www.summerink.cl SummerInkChile

PRESENTA



AUSPICIA



PATROCINA



MEDIA PARTNERS



VENTA DE ENTRADAS



PRODUCE





The Smithereens

Con el corazón en la mano

Por Andrés Panes

El camino del ejemplar y subvalorado Pat DiNizio (1955-2017)

Aprovechemos el impulso de la nostalgia noventera para recordar a Pat DiNizio, el líder de una banda subvalorada de la era del rock alternativo, The Smithereens. El 12 de diciembre pasado, el cantante y guitarrista falleció a los 62 años por complicaciones de salud en su natal Nueva Jersey. Nunca se hizo famoso como sus paisanos Bruce Springsteen o Bon Jovi, pero era parte del folclor local, un héroe de la comunidad artística de la zona, admirado por su carrera que abarcó cuatro décadas desde la fundación de The Smithereens en 1980.

Pese al evidente talento de DiNizio para hacer canciones pegajosas, la banda jamás logró conectarse al espíritu de los tiempos lo suficiente como para despegar en términos comerciales. El cuarteto debutó en 1986 con el disco "Especially for you", un tenedor libre de power pop de propulsión rockera que enamoró a un todavía anónimo Kurt Cobain. El que habla es Krist Novoselic de Nirvana, entrevistado hace diecisiete años en Rolling Stone: "Estábamos escuchando cosas como The Smithereens en ese tiempo, y los Beatles.

Teníamos un casete que escuchábamos en la van, antes de grabar "Bleach". En un lado estaban los Smithereens y en el otro estaba Celtic Frost. Ese casete siempre lo poníamos, una y otra vez. Pienso en ese tiempo y creo que sí, que quizás nos influenciaron".

Irónicamente, la explosión del grunge fue uno de los motivos por los que DiNizio y su banda siempre se mantuvieron en la periferia del mainstream, con uno que otro hit menor en las listas y un impacto mediático limitado a la oferta radial universitaria. Naturalmente, la admiración que Cobain sentía por ellos no era correspondida: los Smithereens le declararon la guerra con 'Sick of Seattle', una canción en la que barrían el piso con lo que consideraban una movida sobreexplotada, depresiva y caricaturesca. "Vine aquí para encontrar un lugar en el sol / hubo una escena aquí, ahora todo es miserable / estoy pensando en irme / ya no es divertido Seattle".

Como el mal timing era el sino de The Smithereens, 'Sick of Seattle' fue lanzada poco después del suicidio de Cobain, un momento sensible en el que no había espacio para la acidez de DiNizio, cuya pluma se caracterizaba por ser mordaz e ingeniosa, un rasgo exacerbado en esa época en la que aún resentía las bajas ventas y la escasa difusión. Del 8 de abril de 1994, el periodista musical neozelandés Graham Reid tiene una anécdota que permaneció oculta hasta hace poco:



le tocó entrevistar a DiNizio, quien andaba particularmente odioso con Nirvana y el grunge hasta que pasó alguien contándoles que Cobain había sido encontrado muerto. El reportero tuvo el gesto de no publicar nada, aunque la animosidad era obvia y sólo acentuó la marginalidad de los Smithereens.

La fama que sus canciones merecían fue esquivo para Pat DiNizio, pero con el tiempo resultó ser beneficiosa para su sano juicio y la longevidad del grupo. Con la paz que da el anonimato parcial, se dedicó a trabajar con la mentalidad obrera de su coterráneo Springsteen, puliéndose en el arte de condensar las penas y alegrías de la vida en canciones pegajosas de tres minutos, hijas de una melomanía que, en el último tramo de su carrera, lo tuvo grabando homenajes a The Beatles, The Who y Buddy Holly, mentores de los que nunca renegó, incluso cuando admitir su influencia lo situaba contra la mayoría. DiNizio, un estudioso del rocanrol, entendía que la moral del grunge, más que iconoclasta o refundacional, era más bien ignorante porque todas las bandas asociadas al género, por mucho que lo negaran, le debían al

pasado tanto como él.

Las actividades que emprendió en solitario hablan de lo firmes que estaban sus pies sobre la tierra. Semanalmente, hacía apariciones gratuitas narrando su viaje en la música, un show llamado "Confessions of a Rockstar" y convertido además en un libro del mismo nombre que ninguna editorial grande se atrevió a publicar. De forma anual, contribuía al fes-

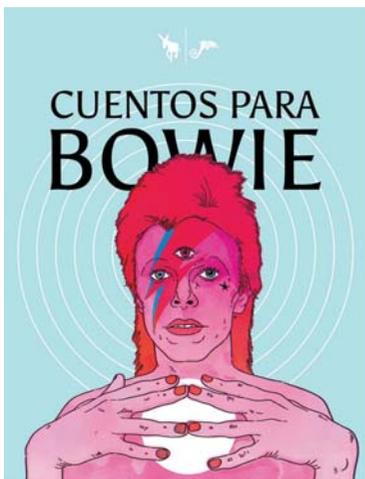
tival Light and Day, cuyas ganancias se destinan a investigar el mal de Parkinson. En sus últimos meses de vida, buscó transformar su casa de infancia en un centro educativo para enseñarle música a niños autistas. También hizo una gira llamada "The Living Room Tour", presentándose en casas de fanáticos. Incluso postuló al senado el año 2000.

Que el propio DiNizio explique por qué decidió ser la antítesis de un divo. Un extracto de su biografía: "Parece haber, con muchos artistas, una falta de voluntad a ser transparente acerca de lo que hacen y cómo lo hacen. Quizás sienten que necesitan preservar cierto misterio. Algunas de estas celebridades, me parece, deben rodearse a sí mismas con un aura de misterio para que sus fanáticos y auspiciantes los encuentren intrigantes e interesantes. Yo no tengo ese deseo. Siento que lo que hago no es de mayor importancia que el trabajo de carnicero de mi amigo Vinnie. Sólo es una extensión de mi creencia de que cualquier trabajo que merezca ser hecho, merece ser bien hecho". Ejemplo a seguir o qué. ❌

ESPÍRITU ROCKAXIS

LIBROS, DOCUMENTALES Y TELEVISIÓN CON ACTITUD ROCK.

Cuentos para Bowie



Como parte de la colección Pez Ilustrado, de la editorial independiente Pez Espiral (y co-editado por Burro Lector), este libro contiene seis narraciones inspiradas en canciones del maestro David Bowie. Temas que recorren su discografía de principio a fin, desde 'There is a happy land', de su homónimo debut en 1967, con el cuento "Una tierra feliz", hasta el tema que personifica al Lázaro, su último alter ego ('Lazarus', del disco "Blackstar" de 2016), con el que el joven escritor Bruno Lloret le da vida a "Lázara",

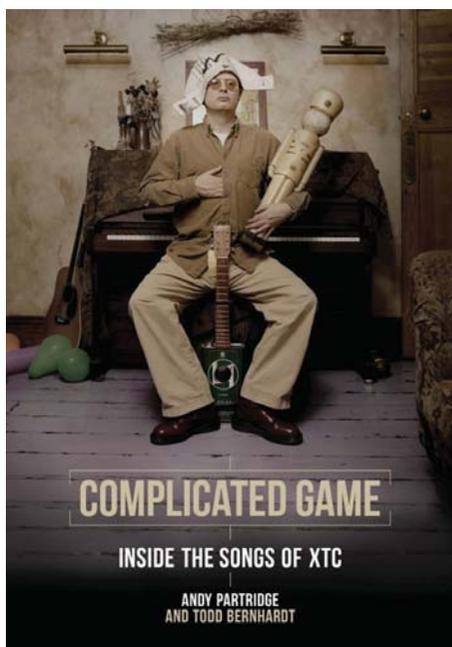
· cuento con el que comienza esta odisea literaria para chicos
· y grandes.

· Los breves cuentos se van entrelazando dentro del imagi-
· nario que Bowie construyó a partir de su catálogo, y además
· toman forma y color gracias al talento de diversos ilustra-
· dores. Están escritos con simpleza, para ser entendidos por
· niños que estén comenzando a entender lo que leen, pero que
· también "camuflan" ideas más complejas que un lector más
· formado puede percibir y formar una reflexión, casi como las
· mismas canciones del Camaleón. Así, por ejemplo, el relato
· que Carmen Galdames construye en "Kooks" (canción de su
· aclamado "Hunky Dory" de 1971), es en base al amor paternal
· incondicional, idea rescatada del mismo mensaje que Bowie
· le otorgó a aquella canción dedicada a su hijo Duncan. Pero
· el relato familiar de Galdames también habla de otros tópicos,
· como el acoso escolar, los prejuicios a partir de la imagen, y
· hasta del machismo.

· De alguna forma, "Cuentos para Bowie" revive la filiación del
· Duque Blanco con la literatura, pero desde una perspectiva
· onírica. Sí, Bowie fue un ávido lector y un maravilloso narra-
· dor, pero también tiene un vínculo aún más potente con la
· fantasía. No por nada se dice que tenía memorizada la obra
· de Oscar Wilde.

· **Disponible en librerías Qué Leo, Metales Pesados, LEA +, Librería del
· GAM, Crisis (Valparaíso), Altamira (Ñuñoa)**

Complicated Game: Inside the Songs of XTC



Con la llegada reciente a la televisión norteamericana del documental “This Is Pop”, estrenado en octubre del año pasado en Sky Arts en el Reino Unido, se hace un deber repasar este libro publicado en el año 2016. Partiendo con un prefacio escrito nada menos que por Steven Wilson, admirador reconocido de los prog-poppers de Swindon, está construido en base a una serie de entrevistas donde Todd Bernhardt se da el tiempo de diseccionar junto a Andy Partridge una selección de 30 canciones del extenso catálogo de la banda. Recorriendo influencias, anécdotas, técnicas y letras, esta es una travesía por la mente de uno de los más grandes y desconocidos genios del pop de los últimos 40 años. La necesidad de reivindicación es lo que propulsa estas líneas, de las pocas que se han escrito sobre la banda, y que cada vez se hacen más necesarias. “Lo más molesto, es que apenas me muera, al segundo después, todos van a empezar a decir: ‘Oh, ¿sabes qué? ¡eran muy buenos!’”, refunfuña Andy, mientras comenta que si los Talking Heads hubieran sido de Swindon y ellos de New York, la historia hubiese sido muy distinta. Así es el pop.

Disponible en Amazon

Dying Laughing



A l contrario de lo que nos podemos imaginar, la vida de los comediantes no está llena de risas. Muchos coinciden, en esta cinta donde figuran estrellas como Jerry Seinfeld, Chris Rock, Sarah Silverman y Amy Schumer, que lo han pasado pésimo. No se trata de un relato autocompasivo, sino que expone la vida real de los humoristas: el fracaso de los primeros años en los que ni siquiera pueden subir al escenario, o aun así, el único sonido que escuchan es el de un público juzgando al que trata conseguir risas y no las consigue. Muchos de ellos coinciden en que los comediantes son casi una raza distinta, una persona que es capaz de hacer lo que a todo el mundo le atemoriza, que es capaz de reírse de todos y de todo, incluso de sí mismos. Seinfeld describe al comediante como la persona que es capaz de resistir la auto-tortura, el que puede trabajar en un chiste más de cien veces hasta que resulte. Más que una película de stand up -aunque no pretende serlo tampoco- “Dying Laughing” observa cómo se desarrolla la vida de un comediante con todo lo bueno y lo malo. Desde el fracaso a la gloria de la carcajada.

Disponible (con subtítulos en inglés) en iTunes y Google Play Películas



PRESENTA



Rock de Acá

Notas del Calle-Calle
(Valdivia)

Ante la falta de páginas web que expongan las novedades de los creadores de la Región de Los Ríos, nace Rockdeaca.cl, idea del reconocido DJ Miguel Neira que traspasa dicha labor a un sitio donde solo podrás encontrar su escena. Metalcore, pachanga, rock, pop entre mucho más podrás hallar en su rescate del acontecer valdiviano. Como dice bien la frase “hay héroes sin capa”. La independencia de la música en regiones llegó hasta los medios.



Mon Laferte

Reina de corazones (Arica)

Sorprendiendo con el lleno total que tuvo en una ciudad que ve pocos conciertos masivos, Monserrat Bustamante logró convocar un sinfín de coronas de flores a cantar las canciones que le merecieron un Grammy y que la han convertido en profeta en su tierra. Indiferente del prejuicio, Laferte es el mejor ejemplo del desprejuicio y Arica acogió el llamado. Foto: Camila Varela (Phaxsi Photo)



School of Rock

Escuelita de verano
(Santiago)

Durante los meses de calor School of Rock abre su “Summer Club”, un anexo a las clases tradicionales de la franquicia estadounidense, a punta de rock and roll en pleno Mall Vivo Los Trapenses y en la sede de Los Dominicos. Con una atractiva cartelera de actividades donde repasan el cancionero universal y la puesta en escena, la misión es apreciar el instrumento y la diversión escondida en ella. Matrículas abiertas para dar un nuevo sentido al verano.



Festival de Blues y Cerveza

Paraíso en la Tierra (Ranco)

La nueva edición del emblemático evento a orillas del tercer lago más grande de Chile, fue dilucidada con la invitación formal del alcalde de la provincia de Ranco, Miguel Meza. El querido encuentro reúne al mercado gastronómico artesanal junto a aprobados exponentes del blues independiente. A las buenas nuevas, adelantó que para esta cuarta entrega convocará a “mucho turista” pues, como es tradición, la entrada será liberada. Reserven del 15 al 19 de febrero.

Red Exodia es una plataforma de asesoría musical | charlas | creación y derivación de comunicados | plan de medios | manejo de redes | reel de artistas

TRANSFORMAMOS LA MÚSICA EN IMÁGENES

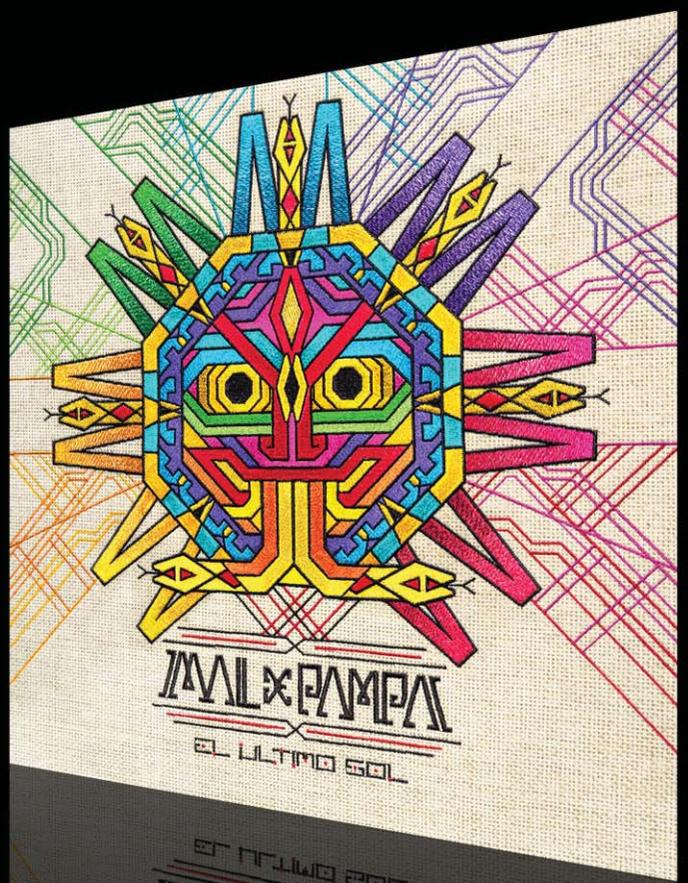
PARA LA INDUSTRIA & MERCADO MUSICAL

FELICES DE CONTINUAR APORTANDO
AL DESARROLLO DE LA MÚSICA NACIONAL
CONTINUAMOS SIENDO RECONOCIDOS
NACIONAL E INTERNACIONALMENTE



PREMIOS PULSAR 2017 / CHILE

MEJOR ARTE DE DISCO
KUERVOS DEL SUR "El Vuelo del Pillán"



PREMIOS CLAP 2017 / BARCELONA

MEJOR PUBLICIDAD GRÁFICA
MAL DE PAMPA "El Último Sol"



IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

medu1a.tv
f @ medu1a



MR. BIG BLACK GUITARFEST[®] 2018

POWERED BY
Jackson[®]

AF MARTY FRIEDMAN

SÁBADO 07 ABRIL 2018 / 18:00 HRS.
CLUB AMANDA / VITACURA, STGO.



CHARGEÉÉÉÉÉ



JORDAN



KIYOSHI

AUSPICIAN



COLABORAN



MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS



PowerMetal.cl

VENTA DE ENTRADAS



PRODUCE

